



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“FORMAS DE EXPRESIÓN DE LA POBREZA
URBANA: EL ACCESO A LA CULTURA EN
ECATEPEC 2000-2010”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN ECONOMÍA

P R S E S E N T A:

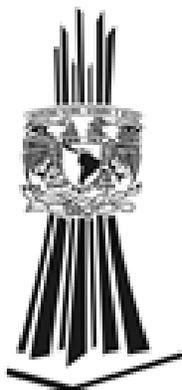
FABIOLA DEL CARMEN OVANDO OSORIO

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. GUADALUPE GARCÍA BALDERAS

NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO

SEPTIEMBRE 2014



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM ID300612 *“Formas de expresión de la pobreza urbana y su impacto ambiental en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”*. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia que apoyó mi decisión de estudiar en la UNAM, a sabiendas que el resultado valdría los sacrificios y la distancia. A Mamá por apoyarme en todo momento, por amarme y creer en mí; y a mi persona favorita, mi hermano Jesús Ovando por apoyarme, procurarme e inspirarme con su ejemplo a ser mejor.

A mis mejores amigos: a Grecia Castañeda en quien siempre puedo confiar cuando dudo de mí, por alentarme a ser valiente y fuerte. A Luci Martínez por su originalidad, su apoyo y su comprensión en los momentos de enajenación. A Milton Frías por sentir mi alegría, indignación y tristeza.

A Julita, a Gigi y a Ramsés por hacer la magia y ser mi creatividad.

A mi familia guerrerense Lara Lino, por adoptarme y por haber contribuido con nuestras tertulias a formar las preguntas básicas de la investigación: a Zaira, mi hermana mayor, por cuidarme, medicarme y ayudarme a poner las ideas y prioridades en correcto orden. A Lis, por ser tan...Lishh, y nuestras conversaciones sobre ovnis. A Quilli (psht) por nunca dejarme morir sola.

A mi familia académica: a la Mtra. Lupita GB, por ser mi co-madre y amiga, orientarme en el quehacer científico y ser en todo momento una inspiración. Al Dr. Orlando Moreno por ser amigo, maestro de vida y por compartir sus 180 G de música al estilo “storytellers”. A la Lic. Hellen Castañeda por su fuerza y amistad, a Dani Valente por estar conmigo en los momentos más importantes apoyándome, y a Vladimir Tolentino por ser un buen hermano menor y aceptar mi influencia en su vida. A la Lic. Anita Rosas por sus porras y a la Lic. Hilda por su ayuda y orientación durante el PAPIIT.

A Horte Ramírez e Iván Bravo porque sin ellos no podría contar los tiempos universitarios, por caer en desgracia y reírnos. A mi querido Víctor Reyes por compartir lo que amamos y no dejar que muriera en esos años turbulentos; a mi querida Jenni Sierra por su amistad que surgió al tiempo que me enseñó a valorar el arte desde adentro –haciéndolo–, y a mi querido Alberto Fernández por perder la fe conmigo y tener la esperanza de recuperarla sentados en una jardinera.

A mis amigos de generación por vivir la aventura conmigo: Gabi Arana, César Jiménez, Lidia Vázquez, Sergio Magaña y Jesús Reséndiz. A mi amigo O. Miyamoto por estar presente en la epifanía, que cambió el rumbo de mi vida y los años que siguieron. A mis amigos Chantal García y Oscar Martínez por ayudarme a definir el tema de tesis, por amar el arte. A Andrea Silva por alentarme a concluir este trabajo y su amistad sincera.

A todos los maravillosos artistas que conocí durante la elaboración de la tesis, que me mostraron el impacto real de la cultura y el arte en la vida de las personas: al Mtro. Claudio Martínez, Silvia Santos, Kevin Zabdiel, Arely León y a quienes omito sin querer.

A LA MEMORIA DE MI ABUELA, SOLEDAD

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1. NOCIONES PRELIMINARES SOBRE POBREZA Y LA CULTURA.....	10
1.1. Conceptualización de la pobreza.....	11
1.1.1 Medición de la desigualdad económica: coeficiente de Pareto.....	14
1.1.2 La curva de Lorenz y el Coeficiente de Gini.....	15
1.1.3 Medición multidimensional de la pobreza.....	16
1.1.4 El desarrollo humano y su cuantificación.....	18
1.1.5 El concepto de pobreza de Amartya Sen y su influencia.....	21
1.2 Conceptualización de la cultura	25
1.2.1 Semblanza del concepto: cultura o civilización.....	26
1.2.2 La cultura en otras disciplinas	29
1.2.3 El concepto de cultura en economía	34
1.3. La pobreza cultural	40
CAPÍTULO 2. LA POBREZA EN MÉXICO.....	43
2.1 La ley general de acumulación capitalista	44
2.2 Cambios estructurales en el capitalismo	48
2.2.1 Patrones de acumulación en México	49
2.2.2 Patrón secundario exportador	50
2.2.3 La reforma estructural y las políticas de estabilización.....	53
2.3 La pobreza en el siglo XXI	55
2.3.1 El neoliberalismo.....	55
2.3.2 La globalización	57
2.3.3 La globalización de la pobreza	59
2.4 La pobreza en México	64

CAPÍTULO 3. EL ACCESO A LA CULTURA EN EL CAPITALISMO.....	70
3.1 Modificaciones en los patrones de producción y consumo cultural	71
3.2 La mercantilización cultural y las industrias culturales	77
3.3 Las políticas culturales	83
3.4 El consumo cultural en México	88
3.5 La pobreza cultural y el despojo de la identidad	93
3.5.1 El despojo de la identidad como una forma de acumulación por desposesión	95
CAPÍTULO 4. LA POBREZA URBANA EN ECATEPEC COMO FORMA DE	
EXPRESIÓN DE LA POBREZA URBANA 2000-2010.....	100
4.1 Localización geográfica	100
4.2 Datos geográficos importantes.....	101
4.2.1 Orografía.....	101
4.2.2 Hidrología.....	101
4.2.3 Geología.....	101
4.2.4 Flora	103
4.2.5 Fauna.....	103
4.2.6 Uso de suelo	103
4.3 Semblanza histórica del municipio	105
4.4. Estructura socio-económica de Ecatepec.....	106
4.5 Medición multidimensional de la pobreza.....	110
4.5.1 Niveles de Desarrollo Humano	113
4.5.2 Equipamiento cultural.....	115
4.5.3. Estadísticas culturales	117
4.6 La pobreza cultural en Ecatepec.....	121
CONCLUSIONES.....	123
BIBLIOGRAFÍA.....	128

INTRODUCCIÓN

El aumento generalizado y constante de la pobreza en las últimas décadas conduce a planteamientos coyunturales sobre el impacto real en la población. Puesto que la pobreza no sólo se refiere a una falta de ingresos, sino a una incapacidad para obtener los elementos necesarios para el desarrollo de las capacidades humanas, en la investigación se planteó el estudio de la cultura como un elemento cualitativo que expresa la pobreza urbana, es decir, la pobreza en las ciudades.

El estado ha tenido un papel fundamental en el capitalismo como el principal agente administrador de los recursos del país donde se incluye la cultura y es mediante las políticas culturales que el estado dirige qué y cómo la cultura llega a la población. Las políticas culturales establecidas por el estado, el gran capital formaliza un consenso ideológico que da orden, estructura y coherencia a la economía mundial.

De esta forma el acceso a la cultura está supeditado a funciones específicas impuestas por el gran capital a través de instituciones internacionales como FMI y BM, que aunado al desarrollo de las fuerzas productivas dieron como resultado la mercantilización cultural. Esto significó no sólo un cambio en la forma de experimentar la cultura, sino una falta de acceso a ella en condición de pobreza.

Lo anterior condujo a plantear la siguiente pregunta de investigación: *¿cómo incide la pobreza en el acceso a la cultura y de qué manera impacta en el desarrollo de las capacidades humanas?* En una primera aproximación se entendería la relación existente entre los niveles de ingreso y la capacidad para acceder a los objetos y bienes culturales promovidos en el capitalismo.

No obstante, durante la investigación se advirtió de la fetichización de estas mercancías que implicó un análisis más profundo para conocer el problema. Por tal motivo, se planteó como hipótesis que *“el acceso a la cultura fomentada en el capitalismo, está basado en la*

constante mercantilización de objetos y servicios culturales que no sólo tergiversan la expresión cultural como una expresión de consumo, sino que en condición de pobreza despojan de la identidad a las personas”.

El objetivo de la investigación consistió en analizar la falta de acceso a la cultura como expresión de la pobreza y su impacto en el desarrollo de las capacidades humanas. Para ello, se propuso definir los conceptos de pobreza, pobreza urbana y cultura, describir la relación de la pobreza del ingreso con la pobreza de acceso a la cultura y contextualizar la pobreza urbana y el acceso a la cultura en el neoliberalismo.

Aterrizar estos planteamientos en el caso del municipio de Ecatepec de Morelos planteó la necesidad de elaborar un diagnóstico general de la pobreza cultural de Ecatepec, como parte del Oriente de la ZMCM, a partir de la infraestructura cultural, conocer sus características culturales y económicas y analizar el impacto de las políticas culturales promovidas por el Estado, en el desarrollo económico del municipio.

El contenido de la investigación está dividido en cuatro capítulos. En el capítulo 1, se describen los principales enfoques metodológicos sobre pobreza, la relación que tienen con el crecimiento económico y su influencia en la gestión del desarrollo económico, a partir del concepto de desarrollo humano planteado por Amartya Sen, precursor del enfoque multidimensional de la pobreza sobre el cual se basa la investigación. A su vez, se describe cómo el concepto de cultura se añade a los estudios económicos.

En el capítulo 2, se contextualiza la primera parte del problema de investigación, es decir, la pobreza como una expresión de la ley general de acumulación capitalista, así como las transiciones entre los patrones de acumulación en México que han dado cuenta de ella al tiempo que han aumentado los niveles de pobreza. Se precisan, los conceptos de neoliberalismo y globalización para contextualizar los cambios económicos en el periodo de estudio.

En el capítulo 3 se analiza el acceso a la cultura dentro del capitalismo, caracterizado por un proceso de mercantilización. Para ello se describen tres aspectos fundamentales: a) la forma en que el capital ha modificado los patrones de producción y consumo cultural, b) el impacto de esos cambios dentro del acceso a la cultura y c) el despojo de la identidad cultural en los pobres como resultado de la mercantilización cultural.

Por último en el capítulo 4 se analizan los conceptos y planteamientos desarrollados en los anteriores capítulos en el caso práctico del municipio de Ecatepec de Morelos, al ser representativo como el municipio con mayor número de pobres en el país.

CAPÍTULO I

NOCIONES PRELIMINARES SOBRE LA POBREZA Y LA CULTURA

Uno de los principales temas en el análisis económico es la distribución del ingreso, que indica el dinamismo y la eficiencia de un sistema económico para asignar la riqueza nacional entre los individuos. La forma desigual en que comúnmente se distribuye es un problema restricto para el desarrollo social y económico, y una característica de los países en vías de desarrollo.

El principio básico de una sociedad menos igualitaria es la limitación de las posibilidades individuales para desarrollarse y generar valor, en consecuencia el resultado más visible de una distribución desigual es la pobreza. En términos económicos la pobreza se manifiesta en términos cuantitativos y cualitativos, relacionados con los ingresos personales y con la calidad de vida, respectivamente. El enfoque cualitativo de la pobreza es lo que motiva la inclusión del elemento cultural en la presente investigación.

Dentro del desarrollo de las capacidades humanas la influencia de la cultura podría parecer intrascendente, sin embargo el principal argumento es que la cultura es una representación del ser humano a través del tiempo; usurparla con otro tipo de cultura que no sea humana, con el objetivo de despojarnos de ella constituye hoy por hoy la eliminación de la única identidad que todos compartimos: ser humanos.

En este capítulo, esencialmente descriptivo se plantan los antecedentes teóricos de las dos variables de la investigación: la pobreza y la cultura, al tiempo que se analizan sus aspectos sobresalientes, para al término proponer el concepto de pobreza cultural utilizado en lo que resta de la investigación.

1.1 Conceptualización de la pobreza

Comúnmente, la pobreza es estudiada a partir de las teorías sobre la justicia distributiva que tratan la forma en que la sociedad decide asignar sus recursos o bienes entre los miembros quienes lidian en la búsqueda de satisfacer sus necesidades y por acceder a ellos de forma igualitarias. Estos objetivos están relacionados con los conceptos de distribución y redistribución del ingreso que varían a través del tiempo¹, para entenderlos Sánchez Almanza sugiere contextualizarlos en las cuatro doctrinas más representativas, siendo:

- A. *El utilitarismo y la economía del bienestar.* Afirma que los actos los políticos son buenos en términos morales si producen utilidad en términos de felicidad o placer, a un mayor número de individuos, en consecuencia, la actividad económica debe estar encaminada a la utilidad en el sentido de término propuesto por Jeremy Bentham, es decir, aquella propiedad de mercancía que genere placer o evite un malestar, y no a la acumulación de la riqueza. La utilidad social está basada en los agregados económicos.

- B. *Liberalismo igualitario o la teoría de la justicia.* Propuesta por David Hume y sus reglas de justicia, consideran una necesaria redistribución del ingreso para alcanzar la justicia, aunque al final admite la desigualdad como un mal necesario. John Rawls, al retomar la idea sugirió que la justicia social es equitativa, por lo que el destino de las personas no debe estar determinado por circunstancias sociales, sino por su elección individual en una sociedad que ofrezca igualdad de oportunidades. Los principios de Rawls son la libertad y la diferencia, este último indica como restricción que la desigualdad se justifica cuando proviene de diferencias en capacidades y no del acceso privilegiado a roles sociales, o bien, siempre que sea aprovechada para favorecer a los menos aventajados.

¹ Sánchez Almanza. Pobreza, desigualdad y Desarrollo: conceptos y aplicaciones. Rodríguez Hernández, Francisco, coordinador. UNAM, México, 2012. Pág. 25

C. *Las capacidades y los funcionamientos*. Amartya Sen propone una teoría de la justicia social como equidad que incorpore de manera directa y básica las libertades concretas y efectivas que pueden ser disfrutadas por personas diferentes, por lo cual es importante considerar el precio de las libertades de que disponen las personas para vivir vidas diferentes. Critica la dejación de la cuestión ética dentro de la economía e ignorando conscientemente el bienestar y el desarrollo sustentable.

A partir de las primeras dos teorías, se desprende el concepto clásico de pobreza en economía que la plantea como una falta de ingresos, en el que se incluye el concepto de *umbral de la pobreza*, referido al nivel mínimo de ingreso, de consumo o de acceso a los bienes y servicios por debajo del cual las personas se consideran pobres, y que indica el nivel mínimo de participación económica “aceptable” en cierto lugar y momento (Ray, Debraj: 1998).

Autores de teoría económica como Samuelson, al hablar del círculo vicioso de la pobreza (incluir diagrama), sólo llegan a describir algunas de sus características al decir que:

“La pobreza va acompañada de bajos niveles de estudios y calificaciones, los cuales impiden, a su vez, adoptar nuevas y mejores tecnologías y aceleran el crecimiento demográfico, el cual elimina las mejoras del nivel de vida y de la producción de alimentos”²

No obstante, una definición puntual de la pobreza es omitida en al hablar de ella, y al mismo tiempo queda implícita al reconocer una desigualdad económica y un mínimo ingreso. La pobreza pues, la definimos como un problema económico en el que no se satisfacen necesidades básicas por culpa de un ingreso insuficiente.

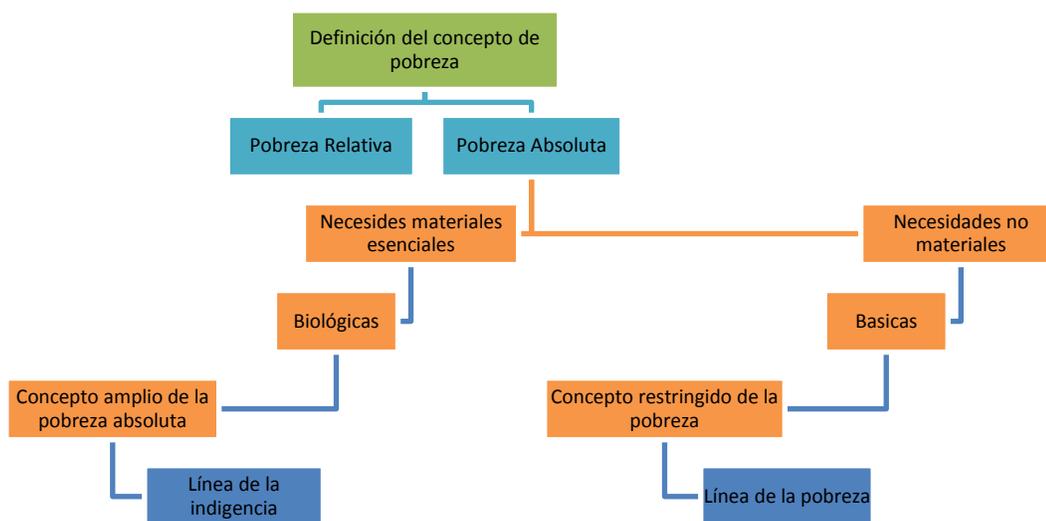
Bajo el concepto clásico de pobreza, se propone una clasificación referida a dos naturalezas, la del tipo relativo y la del tipo absoluto (Rossetti: 2002) Cuando hablamos de *pobreza relativa*, nos referimos a aquella que proviene de las estructuras de distribución del ingreso, definida en relación con determinado patrón promedio, en este caso el ingreso

²Samuelson, P. Macroeconomía con aplicaciones en Latinoamérica, 17va edición. McGraw-Hill Pág. 280

medio por persona ocupada (PIB per cápita) de un total de Población Económicamente Activa (PEA); situarse debajo de ese ingreso, significa ser pobre.

Por otro lado, la *pobreza absoluta* ignora la posición relativa de determinada clase en relación con la sociedad, es definida por una línea establecida debajo de la cual se subsiste en niveles de privación, marginalidad y desprotección. Rossetti indicó que existen dos enfoques de referencia para definir la línea de pobreza absoluta, es decir: el de sobrevivencia biológica, en la que se incluyen los requisitos mínimos exigidos en la alimentación; y el enfoque de sobrevivencia de necesidades básicas, la cual además de incluir requisitos biofisiológicos, abarcar disponibilidad presupuestaria para vestuario, educación, transporte, salud, etc.

Figura. 1 Esquema Metodológico Para Definir El Concepto De La Pobreza.



Fuente: Rossetti, P. Introducción a la economía. Pág. 248. (Adaptado de M. C. Romao, Pobreza: conceito e mensuracao, Cuadernos de Economía núm. 13, del IPEA, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, Rio de Janeiro, 1993)

En este esquema metodológico para definir la pobreza propuesto por el mismo autor, observamos que la pobreza relativa está relacionada con la posición de las personas en los grupos sociales dependiendo de la distribución del ingreso; mientras que la pobreza absoluta se vincula con un nivel de ingreso no suficiente para las necesidades básicas.

1.1.1 Medición de la desigualdad: el coeficiente de Pareto.

Los métodos cuantitativos para medir la desigualdad económica y por ende la pobreza, han variado en los últimos años. Los datos sobre el ingreso y la forma en que se representan, exponen cómo se distribuye e informan de patrones de distribución a través del tiempo. La manipulación de éstos, supone el empleo de herramientas de contraste que permitan saber el nivel de concentración de las estructuras de distribución; coeficiente alfa de Pareto y el coeficiente Gini, derivado de la curva de Lorenz, son solo alguno de ellos.

**

A finales del siglo XIX, el economista Wilfrido Pareto construyó series de datos sobre el número de personas correspondiente a distintos niveles de ingreso, con base a estadísticas de diferentes países y periodos; al graficarlas, observó que la forma representada era de una hipérbola, cuyo coeficiente de concavidad, al que llamó coeficiente alfa, indicaba el grado de desigualdad entre los niveles de ingreso.

En 1897, después de haber realizado sus estudios sobre la distribución, Pareto declaró bajo el nombre de Ley de distribución del ingreso, lo que parecía indicar un patrón en la distribución entre países capitalistas y aquellos donde prevalecían relaciones feudales o de incipiente capitalismo. La Ley indica que el ingreso social se distribuye de acuerdo con un patrón universal en el que un gran número de personas recibe ingresos por debajo del promedio general, en tanto que un grupo reducido se ubica en los niveles superiores y recibe, contrariamente, ingresos por encima del promedio. En su libro *Cours d'économie politique*, Pareto escribió:

“Hay una tendencia inevitable a que el ingreso se distribuya siempre en esa forma, independientemente de la diversidad política pública adoptada y de las instituciones políticas sociales vigentes (Pareto, Vilfrido. *Cours d'économie politique*, vol. I)” (Rossetti, 2000, pág. 132)

Afirmaciones de este tipo, llevaron a considerar que Pareto buscaba respaldar sus convicciones políticas explicadas por Oskar Lange:

“...El creía que la historia constituía una sucesión de aristocracias formadas por minorías, susceptibles de transformarse en dirigentes que imponen sus propias condiciones a las demás clases sociales. Desde luego, no nos sorprende que por sus posiciones políticas generalmente se le califique como uno de los mentores del fascismo italiano.” (Rossetti, 2003:238)

Pareto es considerado un ideólogo importante dentro del conservadurismo político, de la primera mitad del siglo XX; apoyó el conformismo de las estructuras de distribución del ingreso y supuso nula cualquier acción política o reforma social para eliminar la desigualdad, pues por su ley universal, la tendencia de la distribución retomaría los patrones de desigualdad que había presentado a lo largo del tiempo.

1.1.2 La curva de Lorenz y el coeficiente de Gini

La curva de Lorenz que recibe el nombre de su autor, fue propuesta en 1905. De forma parábola, la curva de Lorenz expresa el porcentaje acumulado de ingreso recibido por un grupo de la población, ordenado ascendentemente, según su participación en el ingreso.

Fernando Medina, describe la construcción de esta curva considerando que:

- a) Se tienen n individuos ordenados en forma creciente respecto al valor de sus ingresos.
- b) Se forman g grupos de igual tamaño llamados estratos.
- c) Se calcula la relación entre las proporciones acumuladas de la población y del ingreso.
- d) Se construye el polígono de frecuencias acumuladas que se forma. (Agregar el gráfico)

Por lo tanto, el ideal de la Curva de Lorenz es aquella situación ausente de desigualdad, en que a cada porcentaje de población le corresponde el mismo porcentaje de ingresos, formándose una línea de 45° grados llamada línea de equidistribución, la cual que divide en dos partes iguales el cuadrante, que recibe el nombre de área de concentración.

En el eje de las abscisas se colocan los porcentajes acumulados de la población, y en las ordenas, los porcentajes acumulados del ingreso. A partir de las representaciones de la

curva de Lorenz, se puede calcular el coeficiente de Gini que muestra la concentración del ingreso a partir de las áreas que se establecen entre la curva de desigualdad y la recta de perfecta igualdad.

El coeficiente de Gini varía entre cero y uno; cero, cuando no hay área de desigualdad; y uno cuando existe desigualdad.

$$\text{Coeficiente de Gini} = \frac{\text{Área de desigualdad}}{\text{Área de desigualdad plena}}$$

El coeficiente de Gini indica grados de desigualdad comparados de diferentes economías y la evolución de las estructuras de distribución del ingreso en una misma economía en varios periodos.

1.1.3 Medición multidimensional de la pobreza

Actualmente, los estudios sobre la pobreza parten de un enfoque multidimensional (Kakwani y Silver, Thorbecke, Boltvinik) provenientes de la teoría de las necesidades y la equidad social de Amartya Sen; en ellos se sintetiza el enfoque económico y el enfoque del desarrollo humano con la finalidad de incluir variables cualitativas en la medición de la pobreza.

La relevancia de estos estudios radica en el creciente número de personas en condición de pobreza y la agresividad con que impacta en su calidad de vida. Según cifras cerradas del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en México existían más de 52 millones de pobres en 2010, concentradas principalmente en las zonas urbanas.

Durante su investigación sobre la pobreza, el economista Julio Boltvinik señaló la importancia de reconocer la aplicación teórica del concepto de pobreza en los métodos para medirla, estos son:

1. El enfoque sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)
2. El Método de Necesidades Básicas Insatisfechas.
3. El Método de NBI, variante restringida mejorada y variante generalizada.
4. El Método de Línea de pobreza.
5. El Método de Medición Integrada de la pobreza.
6. El método de la cantidad y la calidad de vida.

En enfoque Sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas define un mínimo en cada necesidad, sea el analfabetismo o acceso al agua potable, y calcula la población debajo de ellas que sirven para elaborar listas fragmentarias de cada brecha. Sin embargo, sólo proporciona una visión sesgada de poblaciones objetivos para los programas sociales que como Coplamar o el cálculo de brechas sectoriales del proyecto de la pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU) realizado en América Latina.

El método de Necesidades Básicas Insatisfecha (NBI) entró en función en los años setenta en América Latina, trabaja un enfoque multidimensional sobre el bienestar en los hogares, permitiendo no sólo conocer a los hogares pobres, sino también a las personas. El método NBI-restringida es una variante de éste, pero las necesidades analizadas únicamente se refieren a la vivienda, sus servicios y la asistencia escolar para los niños. En contraste, la NBI-variante generalizada, comprende todas las necesidades básicas.

El método de la Línea de la Pobreza (LP) también conocido como método indirecto o del ingreso, es uno de los más conocidos para medir la pobreza a través de los niveles de ingreso. El método se compone en cinco variantes: las tres primeras son variantes de la que Boltvinik ha llamado Canasta Normativa Alimentaria (CNA), en estos casos se trata de construir una canasta alimentaria, calcular su costo y dividirlo entre el coeficiente de Engel, que mide la proporción del ingreso destinado a los alimentos. Por su parte, las otras dos variantes de la LP son métodos que definen normativamente qué son las necesidades básicas.

El Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) es el antecesor del Método de la Cantidad y Calidad de Vida, que procede de igual forma que la MMIP sólo que integra la cantidad de vida mediante la proporción del potencial vital realizado (R.). Y por último, el Método de Medición Integrada de la Cantidad y Calidad de la Vida, es un método desarrollado por el autor para integrar en forma práctica la dimensión de la cantidad de vida con el MMIP.

1.1.4 El Desarrollo humano y su cuantificación

Antes de hablar sobre el desarrollo humano se deben exponer dos situaciones idóneas para que éste pueda surgir. El crecimiento económico es la primera circunstancia, sin él no habrá condiciones de desarrollo económico ni desarrollo humano. El crecimiento económico está representado por el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) a largo plazo; su representación gráfica, muestra un desplazamiento hacia afuera de “la frontera de Posibilidades de Producción (FPP)”³. La tasa del ingreso per cápita es quizá el término más relacionado con el crecimiento económico, al revelar parte del comportamiento sobre el nivel de vida.

Samuelson enumera cuatros “engranajes” por los cuales un país alcanza un crecimiento sostenible a largo plazo: los recursos humanos, los recursos naturales, la formación del capital y la tecnología; expresados en una función producción agregada clásica:

$$Q = AF(K, L, R)$$

Dónde:

Q= Producción; A= Nivel de tecnología; F= La función producción; K= Servicios productivos de capital; L= Cantidad de trabajo y R= Recursos naturales

En un supuesto ideal, aumentando los niveles de capital, trabajo o recursos, la producción incrementará. De ahí la importancia que el ingreso al ser mayor, permita a las personas una

³Samuelson, P. (2004). *Macroeconomía con aplicaciones en Latinoamérica*. México: McGraw-Hill. Pág. 244

vez satisfechas sus necesidades básicas, destinar una proporción al ahorro, representación equivalente a la inversión; repercutiendo en el aumento de los niveles de capital, para reiniciar el ciclo económico.

La misma teoría económica clásica de Samuelson, describe a los países en vías de desarrollo como aquellos que poseen un ingreso per cápita bajo, un crecimiento acelerado de la población, un bajo nivel de escolaridad, sin servicios básicos sanitarios y una mayor proporción de su población se dedica al sector primario. La desigualdad y la pobreza son resultados ineludibles a estas circunstancias donde principalmente el bajo ingreso impide el ahorro y por ende las inversiones.

Ahora bien, cuando ya existe un escenario de crecimiento económico se puede llegar al desarrollo económico que precede al desarrollo humano. Cuando decimos que un país goza de desarrollo económico, aseguramos que posee un crecimiento económico (PIB) que repercute en aspectos cualitativos de la calidad de vida de las personas (salud, educación, esperanza de vida). Ceceña explica:

“El desarrollo económico es un proceso que consiste en aumentos del excedente económico con lo que crece la inversión productiva, fenómeno que conduce a una mayor productividad como consecuencia del incremento en la producción (o importación) de bienes de capital y, con esto, a un mejor nivel de vida para toda la población”⁴

La calidad de vida, tal como plantea Ceceña aumenta en una economía de desarrollo económico en términos del desarrollo humano, pues implica un proceso de mejora de las condiciones de la vida de las personas, resultado de una óptima distribución de la riqueza económica reflejada en el aspecto cuantitativo de su ingreso y la satisfacción de las necesidades básicas y complementarias. Además, el desarrollo humano promovido en la actualidad supone una sociedad donde se respetan y promueven la dignidad humana y los derechos humanos por añadidura.

⁴Ceceña Cervantes, José Luis. Introducción a la economía política de la planificación nacional. FCE. Pág. 29

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el PNUD menciona que el concepto de desarrollo humano incluye la vertiente social, económica y sustentable del desarrollo. Inevitablemente, este enfoque multidimensional amplía de un modo casi imposible de abarcar los aspectos más importantes del desarrollo del ser humano, un ente complejísimo en su propia naturaleza. Los cambios constantes y devenires modernos han conducido los estudios sobre el desarrollo a la vertiente cultural, al proceso de globalización y la actividad económica capitalista de las últimas décadas.

Para su cuantificación el PNUD utiliza el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el economista Amartya Sen en colaboración con Gustav Ranis. El índice se basa en que el crecimiento económico debe enriquecer la salud y la educación de las personas, no solo su cartera. El IDH permite conocer los adelantos promedios de un país en tres aspectos del desarrollo humano:

- ✚ Una vida larga y saludable, medida por la esperanza de vida al nacer.
- ✚ Conocimientos, medidos por la tasa de alfabetización de adultos (con una ponderación de dos tercios) y la combinación de matriculación primaria, secundaria y terciaria (con ponderación de un tercio).
- ✚ Un nivel de vida decoroso, medido por el PIB per cápita⁵

La elaboración del IDH consiste en el promedio de los índices de cada rubro que analiza, los cuales se pondera en igual importancia (1/3). Aunque el concepto propio de *desarrollo humano* suele atribuirse al PNUD este está inspirado por Amartya Sen. Desde un nuevo enfoque, el economista revolucionó los estudios sobre pobreza y desarrollo económico, que vale la pena detenerse a revisar.

⁵Cabrera Adame, C. A. (2005). *Introducción a los indicadores económicos y sociales de México*. México: UNAM-Facultad de Economía. Pág. 237

1.1.5 El concepto pobreza de Amartya Sen y su influencia

Como se mencionó anteriormente, la definición clásica de la pobreza quedó superada por la aportación del enfoque de las capacidades y la equidad social propuesto por Amartya Sen. A finales de la década de los 90, el enfoque sobre el desarrollo humano y la calidad de vida, entraron con fuerza a complementar una definición integral y precisa sobre la pobreza, rebasando su alcance teórico y sirviendo como referencia práctica en el diseño de políticas públicas internacionalmente.

Cuando en 1998 Amartya Sen ganó el premio Nobel de economía, sentó las bases para un nuevo enfoque de la pobreza que derivó entre otras cosas a un enfoque multidimensional. Sen distinguió cuatro enfoques en los cuales se había estudiado la pobreza hasta entonces, sin que ninguno pudiera dar una descripción del fenómeno en su totalidad.

El primero, el *enfoque biológico* de Seebohm Rowntree, definía como una situación de pobreza primaria a aquella cuyo ingreso total resulta insuficiente para cubrir las necesidades básicas de la eficiencia física. El *enfoque de privación relativa* de Peter Townsend que sostenía que era posible definir el estilo de vida compartido o aprobado en una sociedad y evaluar la escala por debajo de la cual se hallan dificultades para compartir las costumbres, las actividades y fiestas de ese estilo de vida. El *enfoque del juicio de valor* de Molly Orshansky, según el cual “la pobreza, como la belleza, está en ojo de quien la percibe, mientras que para Eric Hobsbawm, la pobreza “se define siempre de acuerdo con las convenciones de la sociedad donde ella se presente”. Y *el enfoque político*:

“Si la sociedad piensa que no debe permitir que las personas mueran de hambre o frío, entonces definirá la pobreza como la falta comida y techo necesario para conservar la vida (...) En cualquier momento, una definición de política refleja un equilibrio entre las posibilidades y los deseos de una comunidad. En sociedades donde los ingresos son bajos, la comunidad difícilmente puede comprometerse más allá de la supervivencia física. Otras sociedades, más capaces de apoyar a sus

ciudadanos dependientes, empiezan a considerar los efectos que el pauperismo tendrá, tanto sobre los pobres como sobre los que no lo son.”⁶

Para explicar su nuevo enfoque de pobreza, Sen conceptualizó términos que ayudaron a explicarlo, tales como *realizaciones*, *capacidades* y *bienes*. Las realizaciones son las condiciones de vida que pueden o no ser alcanzadas dentro de las dimensiones del ser y el hacer; las capacidades, en tanto, son las habilidades que se poseen para alcanzar las realizaciones cuyas nociones van ligadas al sentido positivo de la libertad, es decir, las oportunidades reales para llevar la vida que se puede.

En tanto, los bienes son el medio por el cual las personas potencian los satisfactores para vivir sus necesidades, entendido un satisfactor como el modo por el cual se expresa una necesidad (Sen: 1987)⁷ De esta manera y basándose en las distinciones que se citan entre los conceptos anteriores, Sen señaló que la pobreza es un concepto absoluto en el espacio de las capacidades y las realizaciones, y un concepto relativo en el espacio de los bienes y servicios.

Subsecuentemente, Sen afirmó que ser pobre es estar en una condición donde la falta de un satisfactor impide el desarrollo pleno de las capacidades, con las cuales se alcanza la realización de la vida que se ha escogido llevar, es decir, para alcanzar la realización de la libertad. No es el consumo de bienes el que genera provecho, sino lo que se puede alcanzar o realizar a partir de dicho consumo, ya que como explica Boltvinik, para Sen, “*las tasas de transformación de bienes y servicios en realizaciones varían de una persona a otra*”.⁸

Ahora bien, para saber qué determina esta pobreza, el autor incluyó el término de *titularidades*, referido a la habilidad para dirigir artículos de consumo mediante los medios legales de una sociedad, lo cual incluye el uso de posibilidades de producción, comerciales,

⁶Sen, Amartya K. “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, en Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4, México, abril de 1992, pág. 311, Citado en: Rodríguez Medellín, Luis en Cabrera Adame, et al. Introducción a los indicadores económicos y sociales de México. Facultad de Economía, 2005. México Pág. 197-198

⁷Amartya Sen, *The Standard of Living*, Cambridge, University Press, Cambridge, Gran Bretaña, 1987, pág. 36. Citado en Boltvinik, J. y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y Distribución del Ingreso en México, Siglo XXI*. 2da. Edición. México, 2000. Pág 32, 34

⁸Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Pág. 32

titularidades cara a cara o el gobierno; lo cual depende de la dotación inicial y de las que surjan con la naturaleza y otras personas (Sen: Poverty and Famines). Esto quiere decir que una persona puede encontrarse en un nivel de pobreza porque posee una dotación inicial baja, es decir de tipo estructural; o bien, porque sus titularidades de intercambio son desfavorables pero pueden en cierto momento no serlo, es decir, de tipo transitorio.

La forma en que las personas acceden a las titularidades está regularizada por el esquema legislativo o político en que el gobierno las dispone, ya sea a través de las políticas económicas e incluso a través de los derechos sociales. *“Las titularidades de intercambio que enfrenta una persona dependen, naturalmente, de su posición en la estructura de clase, así como de los modos de producción de la economía”*⁹ Lo cual significa que a partir del lugar que se ocupe en la estructura económica, se puede disponer de las titularidades que son reguladas por el estado, sea algún tipo de bien o servicio como la educación o la cultura.

Siendo así, en el caso de México las instituciones competentes retoman su planteamiento general del concepto de pobreza de Sen. Por ejemplo, la SEDESOL denomina pobres a aquellas *“personas que presentan al menos una carencia social y no tienen el ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades.”* Distingue a su vez tres tipos de pobreza:

- ✚ **Pobreza alimentaria:** aquellos hogares que no cuentan con lo suficiente para adquirir la canasta alimentaria.
- ✚ **Pobreza de capacidades:** aquellos hogares que no cuentan con lo suficiente para potenciar sus capacidades personales a través de la salud y la educación básica.
- ✚ **Pobreza patrimonial:** aquellos hogares que cubriendo los anteriores gastos, no cuentan con lo suficiente para tener una vida digna: vestido y calzado, vivienda, servicio de conservación, energía eléctrica y combustible, estimación del alquiler de la vivienda y transporte público.

⁹*Ibíd.* Pág. 41

Por su parte, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) reconoce una situación de pobreza cuando se tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Coneval reconoce que la *pobreza por ingresos* se da cuando el ingreso de una persona está por debajo del monto mínimo necesario que le permite satisfacer sus necesidades esenciales. Este umbral se denomina línea de pobreza y se encuentra expresada a partir del valor monetario de una canasta de bienes y servicios básicos predeterminada para el país.

De acuerdo con la Metodología para la Medición de la Pobreza elaborada por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza de Coneval, el ingreso empleado para esta medición es el Ingreso Neto Corriente Total Per Cápita (INTPC) y los umbrales de pobreza se definen en tres niveles:

- 1 **Pobreza extrema**¹⁰: Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicasen por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.
- 2 **Pobreza moderada**¹¹: Es aquella que afecta a una persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema.

¹⁰CONEVAL Glosario de “Medición de la Pobreza”. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/glosario.es.do>. (10/10/2012)

¹¹Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Pág.43

- 3 **Pobreza multidimensional**¹²: Se deriva de la medición de la pobreza en México que define la Ley General de Desarrollo Social. La palabra multidimensional se refiere a que la metodología de medición de pobreza utiliza varias dimensiones o factores económicos y sociales en su concepción y definición.

Una vez expuestos estos conceptos, se plantea la cuestión de la cultura como un interesante y revelador aspecto cualitativo de la pobreza que incluye elementos como la educación, la ciencia y el arte, aspectos de alto impacto dentro del desarrollo de las capacidades humanas y las realizaciones a las que Amartya Sen se refiere.

A continuación, se presenta un breve análisis sobre el origen y algunas conceptualizaciones clásicas de cultura, que anteceden a su conceptualización más reciente en economía, relacionada al término industria, con la finalidad de formar un concepto multidimensional de cultura.

1.2 Conceptualización de la Cultura

Definir qué es cultura es ambicioso y difícil. Las interrelaciones que la cultura plantea son las mismas del ser humano, cuando se planteó su reconocimiento individual único y socialmente diverso. La cultura está presente diariamente y se construye como producto del trabajo y es vestigio de la vida de la humanidad, la premisa radica en las nuevas formas que dentro del capitalismo se construye e interactúa con la humanidad, como algo inherente a ella.

Si bien la economía ha tratado cuestiones culturales, no se ha detenido a formular un concepto como tal. Entre otras cosas, porque a la cultura se le había reconocido una función ideológica y bastaba con el entendimiento práctico de la antropología clásica de costumbres y tradiciones. No obstante, la reciente intrusión del término “industria cultural” entraña en sí la nueva posición de la cultura dentro del capitalismo y los estudios económicos sobre ella.

¹²*Ibid.* 45

A principios del siglo XX, el desarrollo del capitalismo, condujo a la privatización del arte y sustitución de las identidades culturales autóctonas por *la* cultura de consumo; además de que transformó al arte y la cultura en masas de mercancías como en ninguna otra época, dificultando su acceso al convertirlas en mercancías exclusivas, con precios exclusivos, no correspondientes al nivel de ingreso de las personas en condición de pobreza.

Si la pobreza es una condición de ausencia, la cultura cobra importancia en este sentido pues expresa una de las limitaciones que la falta de ingresos ha impuesto en las últimas décadas y que limita las capacidades humanas en el sentido de Amartya Sen. En este punto de la investigación, el objetivo es presentar y analizar diferentes conceptos de cultura, no con otra finalidad que hacer un estudio previo de los enfoques antecesores para plantear ese concepto referencial faltante.

1.2.1 Historia del concepto: cultura o civilización

Terry Eagleton es un crítico literario-marxista que en los últimos años ha integrado sus estudios culturales con la teoría literaria tradicional. En su libro *“La idea de la cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales”* analizó los aspectos culturales más sobresalientes de sus estudios, tales como el concepto de cultura, la relación de ésta con cada etapa histórica en la cual se utiliza y su crisis. Sobre lo primero, aproxima:

“La raíz latina de la palabra <<cultura>> *escolere*, que puede significar desde cultivar y habitar, hasta veneración y protección. Su significado como >>habitar<< ha evolucionado desde el latín *colonus* al actual >>colonialismo<<; por eso, títulos como cultura y colonialismo también resultan medio tautológicos. Pero *colere* también desemboca, a través del latín *cultus*, en el término religioso >>culto<<; luego, en la era moderna, la idea de cultura acabará adquiriendo un valor religioso y trascendente, cada vez más apagado y decaído”¹³

Para Eagleton, la cultura es una construcción simbólica que dosifica la experimentación, comunicación y reproducción del orden social, pues al ser parte de él contribuye a la formación de las relaciones sociales, económicas y políticas. Innegablemente, la cultura

¹³ Eagleton, Terry. La idea de la cultura. Pág 12

modifica la subjetividad con la que percibimos el mundo y nos relacionamos con los demás, de ahí su importancia y relación con el ámbito social.

En sus inicios, la cultura describió un proceso material, cultivar la tierra, para posteriormente ser un asunto espiritual del tipo religioso- artístico-divino. La evolución semántica sirve para describir materialmente e idealmente, ya que está presente tanto en la estructura como en la superestructura.

Al profundizar en los estudiosos sobre cultura, Eagleton resalta la idea de cultura o *bildung* de Schiller la cual explica el desarrollo del estado a través de la enseñanza de prácticas espirituales a los ciudadanos. Frecuentemente, el *bildung* es utilizado por la sociedad civil para privilegiar la cultura más que la acción política, buscando primero formar seres humanos y luego formar ciudadanos.

Aquí el pensamiento crítico conjetura un conflicto entre la expresión real de los ciudadanos y la forma en que quisieran representarse. Para Schiller, explica Eagleton la cultura, es un mecanismo hegemónico que fabrica a las personas de acuerdo con un gobierno transformador, tornándolos pasivos e indiferentes ante ese orden político, es decir, plantea la función ideológica de la cultura como práctica de la clase dominante vía gobierno, para hacer prevalecer sus intereses dentro de ese orden político.

Por su parte Raymond Williams quién perteneció al Círculo de Birmingham, se interesó en un desarrollo de la historia a partir de la cultura. A propósito de este objetivo, en su estudio sobre la historia del concepto cultura identificó sus tres usos modernos: como una actividad, como una forma de vida y como un mero hecho artístico¹⁴.

El primer sentido va desde su significado etimológico utilizado en el campo y el trabajo rural, hasta uso del concepto cultura como un sinónimo de “civilización” en el siglo XVIII. El término civilización proviene de la Ilustración francesa de finales del siglo XVI, donde

¹⁴Williams, Raymond, Un vocabulario de cultura y la sociedad. Pág. 87

ser civilizado significaba haber pasado por un proceso de evolución intelectual, espiritual y material donde se incluían las buenas maneras y la moral.

Incluso en el siglo XX los franceses como Jacques Maritain, coincidieron en utilizar el término cultura como un sinónimo de civilización en el cual se expresaba la evolución humana en forma y grado, y sólo las sociedades con un alto grado de desarrollo político, podían ser considerados pueblos civilizados.

Si bien el término civilización marcó las diferencias entre la nobleza y la burguesía, por sí solo no pudo salvarse de la confusión de si lo culto era lo mismo que civilizado y viceversa. Kant, quien vivió entre el período de la Ilustración y el inicio del Romanticismo, diferenció a una persona civilizada como alguien que en sus usos y formas redujo toda moralidad, para externarla en una buena conducta; en tanto que alguien culto, era aquella persona con conocimientos capaz de crear otros a partir de formas inéditas.¹⁵

Así “cultura” pasó de ser sinónimo a antónimo de “civilización”. La palabra “civilización” posee un aspecto descriptivo y normativo; al designar una forma de vida –la civilización o cultura maya– en el primer caso y, alabar una forma de vida por su refinamiento en el segundo.

El problema surgió cuando estos aspectos se dividieron y civilización fue sólo un aspecto normativo del desarrollo integral de la personalidad en aras de un refinamiento y buenas maneras. En este punto, la cultura cambió su significado individual por uno social, que involucró al estado y la política. De tal manera que la civilización pasó a ser burguesa y la cultura a ser populista: aquí se presenta el segundo sentido de R. Williams.

Por su parte, en la época moderna la cultura tuvo una redefinición vinculada a la visión neoclásica alemana del siglo XVIII, opuesta al clasicismo francés e inglés de la idea de civilización. Alemania desarrolló un concepto diferente de “cultura” el cual poseía una carga religiosa, artística e intelectual, aludida al refinamiento intelectual individual pero no

¹⁵Echeverría, Bolívar. El concepto de Cultura. Pág. 29

de la sociedad. Se puede decir que la cultura civilizada de la ilustración restó importancia a las diferencias nacionales, en tanto que la cultura alemana las acentuó.

La idea de la cultura como una forma de vida proviene justamente del idealismo alemán. El filósofo Johann Gottfried Herder aseguró que la cultura consistía en una diversidad de formas de vidas con leyes propias de evolución, y no en la historia de la humanidad. Herder propuso la pluralización del término cultura mediante la inclusión de diferentes naciones y periodos, y las diversas culturas dentro de una misma nación.

Cabe mencionar que Herder fue uno de los promotores de la aparición del romanticismo alemán al representar esta idea de cultura, basada en elevar el sentido espiritual y religioso, relegando el conocimiento objetivo y todos aquellos argumentos civilizados de la Ilustración.

Aunque en un principio la cultura fue un objeto de estudio exclusivo de la antropología con la finalidad de identificar los elementos distintivos de una comunidad (el lenguaje, la religión, la educación); otras disciplinas como la sociología exploran el ámbito cultural como un fenómeno determinado por estructuras sociales e ideologías políticas de épocas concretas, que han diferenciado a los países. No obstante, varias disciplinas convergen en su estudio dada la representatividad de los elementos que constituyen en sí.

1.2.2 La cultura en otras disciplinas

Como otras disciplinas, se debe entender a aquellas diferentes a la economía. La siguiente descripción de algunas particularidades del concepto de cultura en otras ciencias es con el propósito de comparar y elucidar la forma en que antecedieron al concepto de cultura en economía más reciente.

**

El objeto de estudio de la antropología es el ser humano para ello se divide en dos áreas: la primera se enfoca en el aspecto físico y el segundo, en la forma en que ha modificado la naturaleza y creado la sociedad como la conocemos hoy en día. La antropología cultural se

encarga de este último aspecto para comprender cómo la cultura es el resultado de la transformación de la naturaleza y cómo el hombre se adapta a estos cambios. Clyde Kluckhohn dijo al respecto que cultura es “*aquella parte del medio ambiente que ha sido creada por el hombre*” (Frost: 1972).

Por definición, los estudios culturales están vinculados con la antropología. En 1871, Edward Taylor definió como cultura a “*la totalidad compleja que comprende los conocimientos, las creencias, las artes, las leyes, la moral, la costumbre, y toda otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en su condición de miembro de la sociedad*”¹⁶. Otros autores como la doctora Elsa Frost, definió a la cultura en 1972 como aquella “*actividad espiritual (y) el resultado material de ella, tanto el movimiento creador de bienes culturales como la asimilación de éstos por parte del individuo, tanto la forma de vida de un pueblo primitivo como las de las nociones más adelantadas. Cultura es así, sinónimo de tradición, educación, formación*”.¹⁷

Generalmente, el entendimiento teórico antropológico se fundamenta en tratar a la cultura como un *modo vivendi* y a su vez, al grupo que lo practica. Así, la antropología primero buscó validar las diferencias entre las culturas antiguas (mayas, romanos, egipcios) y luego, las folclóricas de un país (mexicana, venezolana, francesa).

En ocasiones cultura también se utiliza para referirse a la sociedad en general; por ejemplo, se podría decir *la cultura mexicana* como *la sociedad mexicana*, desde este punto de vista se refieren al mismo conjunto de personas que poseen idiosincrasia mexicana, con la reserva que la idiosincrasia también es parte de la cultura.

Por su parte, la sociología hace una distinción entre el arte y la cultura. La sociología de la cultura se encarga de estudiar la función de la cultura basándose en la estructura social. Aunque esta simple afirmación es muy similar a la antropología cultural, no debe olvidarse

¹⁶Warnier, Jean-Pierre. La mundialización de la cultura. Pág. 11

¹⁷Frost, Elsa Cecilia. Las categorías de la Cultura Mexicana. Pág. 38

que mientras a la sociología cultural le interesa el enfoque social, a la antropología le es principal el enfoque individual.

El concepto de sociología cultural elaborado por Jeffrey C. Alexander, puntualiza que la sociología debe incluir la dimensión cultural en sus estudios pues es la variable por la cual se comprende y articula la vida social. Ahora bien, el arte es cultura, pero la cultura no es precisamente arte; este enfoque lo ha profundizado mejor la sociología del arte y desde esta perspectiva, vale la pena conocer el punto divergente del arte con la cultura.

La sociología del arte es una rama de la sociología que se encarga de estudiar el arte y sus manifestaciones en música, pintura, teatro, arquitectura, entre otras, interesándose por la producción artística, los artistas y el público con la finalidad de analizar socioculturalmente el proceso creativo y la función estética del arte, así como las condiciones sociales en que se produce y desarrolla (Poli:1976) Uno de sus objetivos es estudiar los procesos por los cuales se opera este tipo de reconocimiento con sus variaciones en el tiempo y el espacio.

La primera etapa de la sociología del arte, estuvo encabezada por el grupo de Francfort, quien fue prolífico en cuanto a la producción de escritos sobre el arte. Su enfoque osciló entre la relación arte-sociedad y la insistencia en la *heteronomía* del arte, es decir, en qué elementos no artísticos son determinantes para el arte. Aunque alejada de la tradición marxista, el grupo no solo desidealizó el arte al exaltar la cultura y el individuo, también denigró el arte social y la cultura de masas.

Una segunda generación de estudios sociológicos del arte, se desarrolló en los años 50. El interés estuvo puesto en enfatizar la relación del arte y la sociedad dado un contexto económico, social, cultural e institucional de la producción artística aplicando metodología historicista. Por último, los estudios de la tercera generación, estuvieron sometidos a investigaciones de cuestionario, como las de Pierre Bourdieu. La relevancia de este hecho, fue la inclinación de los sociólogos por estudiar los fenómenos actuales del arte, dejando de lado los exhaustivos estudios de documentos antiguos.

Heinich, explica:

“La sociología de cuestionarios, con mayor frecuencia francesa o norteamericana, ya no considera el arte y la sociedad, ni el arte en la sociedad, sino el arte como sociedad y se interesa por el funcionamiento del entorno del arte, sus actores, sus interacciones, su estructura interna. Esto implica que ya no le otorga un privilegio de principios a las obras seleccionadas por la historia del arte. Esto no significa negar su importancia ni las diferencias de calidad artística, sino también interesarse por los procesos -grandes o pequeños- que las provocan, la causa o el resultado.”¹⁸

Dentro de la cultura, el arte representa un componente figurativo que dado su carácter único y raro se utiliza para obtener beneficios económicos. El enfoque de la sociología del arte parte de estudiar cómo las condiciones y finalidades socioculturales cambian para la comercialización del arte, si bien la función económica del arte no influye en su naturaleza estética. A través de la comercialización del arte, su función estética es utilizada con fines ideológicos, puesto que entra en la dinámica del mercado y las cuestiones económicas.

Para la sociología del arte como menciona Poli, el uso del arte se comprende bajo el concepto de “capacidad de aislamiento del objeto” artístico de E. Uitz, que explica cómo la obra artística fue y es un instrumento histórico de diferenciación social, puesto que la clase dominante la disfruta a la vez que se distingue con ella de las otras clases sociales. Para Poli, el arte dentro de la cultura es ideología, es decir, un concepto ideológico sometido a la economía que está en función de las clases sociales.

Aunque Marx y Engels fueron los autores del enfoque ideológico como falsa conciencia nunca llegaron a tratar el tema explícitamente. Sin embargo, su enfoque explica los procesos ideológicos como resultado de la ignorancia y la influencia subversiva de ciertos mecanismos; pues existe una identificación de la influencia que recibe la sociedad por parte de las leyes establecidas y que impiden el conocimiento de la realidad. Cuando la cultura es financiada, exhibida y promovida para representar los intereses de una clase social, sirve como medio ideológico.

¹⁸Heinich, N. La sociología del arte. Pág. 42

Las implicaciones culturales siempre estarán presentes en la vida del ser humano porque la cultura es el resultado de su cotidianeidad. Los estudios antropológicos dieron muestra de ello en las clasificaciones de las civilizaciones antiguas caracterizadas bajo otros modos de producción, no así en la cotidianeidad del modo de producción capitalista donde ha prevalecido la imposición de una cultura sustentada en el consumo, con una función ideológica predominantemente homogeneizadora. En este punto se plantea la coyuntura de la investigación, la forma en que se accede la cultura en el capitalismo.

A principios del siglo XX cuando la cultura empezó su auge en los estudios económicos, lo hizo en marco del neoliberalismo y la globalización como una mercancía. No es de extrañar que varios de los estudios que a continuación se enumeraran, pasen por alto un problema teórico fundamental al tratar a la cultura dentro de la economía, pues la cultura no fue siempre una mercancía, y no siempre hubo una diferenciación de alta y baja cultura, o la eufemística clasificación de arte para ricos y arte para pobres.

La refuncionalización de la cultura rebasó la cuestión ideológica en el capitalismo, para convertirla en ideología concreta, es decir, ya no un conjunto de ideas de la clase dominante, sino también mercancías –a veces multimillonarias- en las cuales aumentar sus riquezas vía privatización. Conocer los antecedentes inmediatos a los estudios culturales en la economía proporciona una idea de esta forma de tratar a la cultura como mercancía, en las últimas décadas.

1.2.3 El concepto de cultura en economía

En la década de los 60, la economía empezó a incluir el tema de la cultura en sus estudios a tal punto que a la fecha se habla de una economía de la cultura o del arte (Ginsburh, 2001). El 1966, Beumol y Bowen, escribieron el primer ejemplar de un tratado de este tema: *Performing Arts: The Economics Dilemma*, donde explican el dilema económico de la “enfermedad de los costos”, arraigado a las artes escénicas como la ópera, el teatro y la

danza, que los llevó a concluir que las prácticas artísticas deben ser subsidiadas por el gobierno.¹⁹

La visión y la forma de abordar el tema por parte de los autores, proviene de una idea económica neoclásica que muestra cómo la cultura es abordada de manera utilitarista y práctica por parte de la economía contemporánea. Towse definió la economía de la cultura como “*la aplicación de la economía a la producción, distribución y consumo de todos los bienes y servicios culturales*” (Towse, 2003) Definiciones como éstas, apoyadas por autores como Frey, que creen que la economía de la cultura debe enfocarse al análisis de aspectos materiales del arte o a las transacciones financieras del medio, son prueba de ello.

En términos descriptivos, la economía de la cultura busca cuantificar los flujos de ingresos y empleos de las actividades artísticas. Sin embargo, la cuestión fue clasificar las características que distinguen a los bienes culturales y artísticos entre los demás bienes de consumo.

Mediáticamente, conocer la respuesta a tal dilema permitiría descifrar la composición de la demanda para encaminar una producción de mercados y formular políticas públicas que las alienten. Towse, señaló la importancia de otras cuestiones como: las externalidades derivadas de las actividades culturales, la forma de subsidiarlas y el “nivel óptimo de producción”.

¹⁹Palma, M. Luis Antonio, y Luis Fernando Q. Revista de Economía Institucional Vol. 12 N°22 Primer Trimestre, 2010. Pág 129

CUADRO 1. ANÁLISIS ECONÓMICO APLICADO A LA CULTURA

	ACTIVIDADES/ TEMAS	TEMA DE INTERÉS PARTICULAR		TEMAS TRANSVERSALES
ECONOMÍA DE LA CULTURA	Artes Visuales	Demanda de las artes por razones estéticas y demanda como activo o instrumento financiero	Subasta y precio de las obras de arte	“Enfermedad de los costos” Formación de gustos y hábitos (Pollak, 1970), adicción racional (Stigler y Becker, 1977 y Becker y Murphy, 1988), aprendizaje a través del consumo (Lévy-Garboua y Montmarquette, 1996), capital cultural (Thorsby, 2001), formas organizativas y gestión de las instituciones artísticas (Netzer, 2003), artistas individuales, empresas con y sin ánimo de lucro, empresas estatales, mercado de trabajo de los artistas (Thorsby, 1994), comercio internacional de bienes culturales, construcción de estadísticas del sector cultural (UNESCO, 1986 y 2008 y KEA, 2006).
	Patrimonio histórico y construido	Valoración, conservación	La valoración contingente, economía de los museos y festivales culturales	
	Industrias Culturales	Organización industrial, localización, clúster, distrito cultural	Economía del libro, economía del cine, ciudades del arte	
	La política cultural	¿Por qué la política cultural? ¿Es necesaria la intervención del Estado en los mercados artísticos y culturales? ¿De ser necesaria su intervención, cuál sería la mejor forma?		
ECONOMÍA CREATIVA	Industrias creativas	La cultura como factor de innovación	Publicidad, diseño gráfico, de moda, arquitectura, video-juego, software.	Copyright, ciudades creativas, clase creativa.
	Creatividad	Innovación, productividad, crecimiento económico	Lugares de alta densidad cultural estimulan la creatividad que se refleja en mayor innovación, mayor actividad empresarial y mayor crecimiento económico.	¿Cómo se produce y estimula la creatividad?

Fuente: Palma, M. Luis Antonio, y Luis Fernando Q. Revista de Economía Institucional Vol. 12 N°22 Primer Trimestre, 2010 Pág. 129 con base en Herrero (2002)

En el cuadro anterior Luis Antonio Palma describe las delimitaciones analíticas y ámbitos de la economía de la cultura. Sobresale, la división que el autor plantea entre la economía de la cultura y la economía creativa que Lazzaretti planteó, esto lo explica:²⁰

²⁰*Ibíd. Pág. 137*

“La conexión entre creatividad, nuevas tecnologías, estructuras producción y mercados laborales más flexibles crea un nuevo panorama. En efecto, el motor del crecimiento económico en la actualidad está ligado a la innovación, y el proceso creativo es su principal insumo. La creatividad es una forma de innovación que promueve la iniciativa empresarial, aumenta la productividad y es fuente de crecimiento económico (UNCTAD, 2008,3)”

La afirmación anterior, no sólo muestra un reconocimiento a la relación preestablecida entre la cultura y el arte, sino que informa sobre un cambio estructural dentro de ésta, que como se verá más adelante está vinculada a un proceso de grandes capitales.

La cultura por sí sola, aunque la “economía de la cultura” lo disponga así, no es algo nuevo dentro de la dinámica capitalista, al contrario, funge como un medio a través del cual el capital ha llegado a nuevos espacios. No hay que perder de vista que reconocer estos conceptos culturales dentro de la economía, permite comparar los enfoques que se contradicen, apoyan o descalifican entre sí, a la vez que describen cómo la cultura forma parte del proceso económico.

Goodwin señala que varios autores clásicos del pensamiento económico consideraron las actividades culturales y artísticas como improductivas. Por ejemplo, el planteamiento utilitarista de Jeremy Bentham, basó el grado de utilidad de un objeto o actividad, dependiendo de aquello se *considerara* causara más felicidad o utilidad personal; lo cual bien podría ser el arte o los bolos, para él, no había nada nuevo en la práctica cultural.

Una de las aportaciones más sobresalientes que la economía ha hecho en la cultura, fue su inclusión como un bien económico. Adam Smith y David Ricardo, economistas clásicos encontraron la riqueza y su distribución como objetivos medulares de la economía, y su entendimiento de la riqueza se concretizó por ende en bienes materiales para sobrevivir. Durante algún tiempo, este sentido materialista de la economía desembocó en la conocida “Polémica de los estetas”.

El esteticismo inglés del siglo XIX, se basó en la existencia del arte con la única finalidad de resaltar la belleza que está por encima de la moral y el desarrollo humano; una tendencia del movimiento francés simbólico decadente de aquellas épocas. El esteticismo era contrario al utilitarismo que filósofos como Jeremy Bentham proclamaron, y al materialismo tan prominente en las teorías económicas clásicas. Intelectuales como John Ruskin descalificaban a la economía por la subordinación estética ante los bienes económicos materiales.

A finales del siglo XIX, Marshall aclaró este punto asegurando que si bien la única razón por la que la economía giraba en torno al dinero y la riqueza material en su definición de economía, era porque estos eran los medios apropiados para medir los móviles humanos a escalas. (Marshall, 1890, 27).

Sin embargo, el economista Lionel Charles Robbins sentó las bases para el nuevo entendimiento de la economía contemporánea, él la definió como: *“la ciencia que estudia la conducta humana como una relación de fines y medios de satisfacción, que siendo escasos, se pueden aplicar a varios usos entre los cuales hay que optar”* (Robbins, 1932, 16)”. Criticó la definición de Marshall por materialista, al reducir todos los bienes como tangibles; para Robbins, existían varios tipos de bienes que también producían bienestar, como una ópera o un ballet que vistos como servicios, están inmersos en el análisis económico.

Por otra parte, según Ginsburg la economía de la cultura si bien existe, no está del todo definida; es una mezcla de muchas disciplinas, como la historia, la filosofía, la sociología del arte, derecho y economía.

La diferenciación central occidental entre la cultura y el arte es que la cultura en términos generales es un conjunto de conocimientos no sólo artísticos, sino también científicos y las prácticas en general, que contribuyen a un desenvolvimiento capaz de mejorar las capacidades humanas de las personas, desde poder entender otro idioma, hasta el respeto y tolerancia por las manifestaciones diferentes de vida.

En cambio, el arte radica en un conocimiento técnico de alguna de las consideradas “bellas artes” música, pintura, escultura, danza, etcétera; no obstante, la apreciación o el entendimiento cabal de las expresiones artísticas, no garantiza el desarrollo de las facultades humanas de forma integral.

En la economía, la cultura explora su función como un mecanismo ideológico, como se explicó anteriormente al cual hay que promover, limitar, modificar o erradicar, dependiendo las circunstancias y necesidades del sistema económico establecido. En su ensayo Francesco Poli menciona, respecto a esto:

“La cultura se puede definir como una ideología, ya que su principal función es la de experimentar cierta fase de las relaciones económicas, y por consiguiente, ayudar a la difusión de los intereses económicos de la clase dominante en aquella fase. Para decirlo con Marx: <<Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, consideradas como ideas...Los individuos que componen la clase dominante, entre otras cosas también dominan como pensadores, como productores de ideas que regulan la producción, y la distribución de las ideas de su tiempo>>”²¹

La cultura funge su labor como un medio sutil o no, para implementar pensamientos favorecedores al sistema económico. Parte de este argumento, lo explica la sociología de la dominación, que entre otras cosas puntualiza el concepto de “legitimidad” original de Max Weber, el cual se aplica al campo artístico ya que este constituye la base misma de esta sociología y radica en una jerarquización de lo que es arte y lo que no, a partir del papel de dominante o dominado.

De esta manera, la cultura es el elemento en el cual una sociedad se reconoce partiendo de símbolos que le son familiares dada su posición social y que conforman su ideología, García Canclini, la define como:

²¹Poli, Francesco. Producción artística y mercado.. Pág. 26

“...un conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas...como parte de la socialización de las clases y los grupos de formación de las concepciones políticas y el estilo que la sociedad adopta en diferentes líneas de desarrollo.”²²

Los estudios basados en la importancia o contribución de la cultura en la economía, caen fácilmente en el error de llamar cultura a la cultura de masas. Dando por hecho la cosificación de los objetos culturales, como una expresión legítima de la cultura del ser humano del siglo XXI. Esto es inverosímil y muestra la falta de conocimiento y entendimiento de la cultura y el qué hacer artístico; una reducción tal sólo se da en el capitalismo global.

Las limitaciones comprometen negativamente el objetivo de esos estudios, en una primera y última aproximación hay una diferenciación de tipo metodológico pues contabilizar esos rasgos en una participación de la cultura en el PIB, por ejemplo, es de orden cuantitativo. En contraste, lo que aquí se propone es encontrar esa relación de incidencia en la calidad de vida, desde la perspectiva de la cultura como una expresión humana.

La cultura es civilización, arte, folclor, educación y ciencia, y no sólo para los artistas con vocación, sino también para las personas que tienen el derecho de conocerla y enriquecer su expresividad, emotividad, creatividad, tolerancia, capacidad mental, y autosuficiencia en sus propias vidas.

A partir del concepto de Desarrollo Humano, organizaciones como la ONU y la UNICEF crearon programa de apoyo, rescate y preservación de la cultura mundial. Sin embargo, carecen de un concepto concreto que proporcione una idea de qué tipo de cultura es a la que se refieren y sobre la cual se echan a andar los programas.

En su página oficial, Unicef declaró: *“Situación la cultura en el núcleo del desarrollo constituye una inversión esencial en el porvenir del mundo y la condición del éxito de una globalización bien entendida que tome en consideración los principios de la diversidad*

²²García Canclini, Néstor. Políticas Culturales en Latino América. Pág. 25

cultural”. Palabras clave como “inversión” o “éxito de la globalización”, aproximan cautelosamente a la cultura a la que se refiere y al modo en que debe tratarse.

La dinámica del capital en el siglo XXI es la consolidación del estatus de la globalización, y dentro de ella se percibe el impacto cultural en características incoherentes de las economías mundiales. Y es que las prácticas culturales de los países dominantes, no son las mismas que la de los dominados; y tan sólo por ese simple hecho, la cultura se entendió de manera tan diversa que hoy en día no es más que una contradicción entre cultura de ricos y cultura de pobres.

En consideración con lo anterior, en la investigación se llamará cultura ***a toda aquella manifestación humana de conocimiento, creación y actividad que engendra hábitos y actitudes positivos que llegan a trascender en el óptimo desarrollo de las capacidades humanas, sea la educación, la ciencia y el arte.***

Esta definición parte de un interés en la reivindicación antropológica del término dentro de la investigación económica, con la finalidad de ver reflejada su presencia en la calidad de vida y el desarrollo de las personas.

1.3 Pobreza cultural

Después de haber descrito los dos principales conceptos de la investigación –pobreza y cultura– se plantea el objeto de la investigación, es decir, la falta de acceso a la cultura como una forma de la expresión de la pobreza.

Retomando el enfoque cualitativo de Amartya Sen, una persona que no tenga acceso a la cultura limita su realización por un conocimiento parcial del mundo, la realidad y su condición humana. Hay que recordar que una realización es una condición de vida, alcanzada mediante las capacidades o herramientas impulsadas por la idea de poder vivir la vida que se ha escogido.

En otras palabras, cuando una persona no accede a la cultura disminuye su potencial como persona por la falta de estímulo de las capacidades que le permitirán a lo largo de su vida alcanzar la realización que haya escogido para ella. Y si se habla de la pobreza como una carencia o un faltante de algo, qué podría ser más importante que no tener acceso a las herramientas con las cuales se desarrollan las demás, como la cultura.

Desafortunadamente, los estudios multidimensionales de la pobreza sólo incluyen la variable educación y si bien es un término bastante adecuado para generalizar la idea de lo que se pretende expresar, no es suficiente si descarta a su vez, la creación artística y científica.

Incluso la medición de la pobreza a través de la cuantificación de televisores o dvds es muy general y no expresan cuánta cultura se posee. Más bien se tendría que plantear la cantidad de científicos, producciones artísticas y universitarios reflejan esa educación o impacto positivo, en contraste con los niveles de pobreza, delincuencia y/o adicción, etcétera.

En esta investigación la pobreza cultural es un concepto híbrido basado en el concepto de pobreza de Amartya Sen y el concepto de cultura propuesto anteriormente. Por lo tanto, la *pobreza cultural describirá aquella situación donde se carece de satisfactores tanto económicos (ingreso) y materiales que impiden el desarrollo humano a través de la falta de acceso a la cultura.*

Si bien el reciente boom de los estudios culturales maneja un enfoque novedoso y práctico (nivel de producción, oferta y demanda), la relación entre la cultura y la economía trasciende esta postura. No se puede entender el fenómeno de la cultura dentro de la pobreza, sin antes comprender la relación entre ésta y las leyes de acumulación del capital.

No es casualidad que las relaciones de los artistas se hayan modificado a través de los siglos, siempre son el resultado de las transformaciones del capital. Desde el mercantilismo

hasta la globalización, la cultura ha estado presente pero representada de diferentes formas: corrientes humanistas, modernas o posmodernas que coinciden con los momentos de transformación del capital.

En el siguiente capítulo se abordará de lleno el problema de la pobreza en el capitalismo, toda vez que la pobreza y la cultura son caras de la misma moneda, han desempeñado funciones paralelas en los cambios estructurales del capitalismo en los últimos años e incidido negativamente en el desarrollo de las capacidades de las personas a través del tiempo.

CAPÍTULO II

LA POBREZA EN MÉXICO

En el capítulo anterior las descripciones sobre las principales clasificaciones de pobreza, la metodología utilizada en el enfoque multidimensional, así como los principales antecedentes del concepto de cultura, evidenciaron cabos sueltos entre ellos relativos a la naturaleza y tratamiento de la pobreza y la cultura.

De esta forma, el análisis de los conceptos y preceptos acerca de la pobreza descritos en el capítulo 1, sirvieron para crear el concepto de pobreza cultural referido a *la carencia de satisfactores económicos y materiales para acceder a la cultura, cuyo padecimiento impacta en el desarrollo de las capacidades humanas*, en el sentido planteado por Amartya Sen.

Este planteamiento de pobreza cultural por sí solo no ha resuelto el problema sustancial de la investigación: cómo y por qué el acceso a la cultura expresa una forma de pobreza. Se debe recordar que la convergencia de la cultura y la pobreza se ha reducido en las recientes clasificaciones de pobreza a una cuestión de pobreza de capacidades, donde sólo se incluyen las variables de educación –donde cabe la cultura– y salud, limitadas por el nivel de ingreso.

En este segundo capítulo se describirán algunos elementos teóricos necesarios a partir del carácter crítico de la teoría marxista para comprender la pobreza y su contextualización en la globalización, entendida como una etapa del desarrollo capitalista. Subsecuentemente, el análisis numerará los cambios estructurales del capitalismo vaticinado por el neoliberalismo en México y su relación con las prácticas capitalistas responsables del aumento en la pobreza en los últimos años.

La importancia de este nuevo capítulo radica en la comprensión del fenómeno de la pobreza en la globalización, que en México se inició con la apertura comercial en la década de los ochenta suscitada durante el modelo secundario exportador. Puntualizando en todo momento que la pobreza es el resultado del proceso histórico de acumulación capitalista, constantemente expuesto de distintas maneras y en distintos grados.

En este sentido, la pobreza a la cual se hace referencia en este capítulo, coincide con la definición clásica de pobreza vinculada con el nivel de ingresos que servirá como referencia para abordar en el siguiente capítulo, la problemática del acceso a la cultura expresado en la pobreza cultural.

Se inicia con la descripción general del funcionamiento de la ley de acumulación capitalista, para continuar con la explicación de los patrones de acumulación presentados en México en el siglo XX, y que son los antecedentes inmediatos a la globalización, etapa histórica donde la desigualdad social y la pobreza se han agudizado como en ninguna otra, y por añadidura se han desarrollado los mecanismos ideológicos y productivos para convertir la cultura en mercancía.

2.1 La ley de acumulación capitalista

La conducta del capital obedece a su ley general de acumulación la cual establece que la obtención de las ganancias es proporcional al grado de explotación de la fuerza de trabajo. Por lo tanto, la pobreza es una condición elocuente con el esquema de reproducción del capitalismo del siglo XXI.

Para que esta ley se cumpla, el capitalismo realiza cambios estructurales para alcanzar sus dos principales objetivos: la acumulación de plusvalor y la creación de más capital²³. Estos cambios en la ley de acumulación se revelan en modificaciones en la composición orgánica del capital, determinada por un aumento el grado de explotación de la fuerza de trabajo que

²³ Marx, K. El Capital, Tomo 2, Capítulo 2

elimina su calidad de vida en términos económicos (salario, pobreza) y de desarrollo (salud, educación, etcétera).

Moreno Pérez, en sus estudios sobre los fenómenos territoriales hace hincapié en una explicación sustentada en las leyes de acumulación capitalista y como base la ley del valor.²⁴ Para este autor la expresión general de la acumulación capitalista explica el nuevo orden mundial del fin del periodo de posguerra, es decir, la formación de un polo extremadamente rico y otro constituido por países dominados con altos niveles de empobrecimiento y escaso desarrollo económico.

La reconstrucción de los países europeos en posguerra, estuvo sustentado en la explotación de los países pobres, vía la supeditación de actividades productivas y una nueva división internacional del trabajo. Pues los países ricos se especializaron en actividades financieras, mientras eran abastecidos por los países pobres de materias primas.

Además, el desarrollo tecnológico y científico contribuyó al aceleramiento de los procesos productivos implicando con ello disminución de mano de obra empleada al tiempo que se elevaban las ganancias mundiales. Estos hechos manifestaron la ley general que dicta el empobrecimiento de las personas como condición general para la prolongación del capitalismo.

La intensificación de las relaciones capitalistas de producción y distribución bajo este nuevo orden económico –países ricos y países pobres–, condujeron a la integración de un mercado mundial y la expansión del capital productivo y el capital mercantil.

El capital en su forma de capital dinero, producto del excedente de las modificaciones en la estructura económica de los años 30, buscó salida a través de inversiones directas o gasto gubernamental para lograr su transformación en capital productivo demandante de fuerza de trabajo y medios de producción, y lograr en consecuencia su valorización.

²⁴ Moreno Pérez, Orlando. *Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la ZMCM: 1980-2010*. P. 28

En México estos planteamientos se agudizaron, al definir las características del modelo de secundario exportador de finales de los ochenta que conforman los antecedentes inmediatos del periodo de estudio sobre la pobreza en la investigación.

En el caso del capital productivo, la expansión del nuevo proceso técnico-productivo en diversas regiones del mundo basado en el abaratamiento de mano de obra y materia primas, incentivaron las ventajas comparativas y competitivas en beneficio de las empresas transnacionales, ocasionando desequilibrios regionales en los países y su consecuente especialización productiva. Este hecho característico del neoliberalismo, marcó una nueva era de pobreza.

Aunque para el capitalismo la pobreza se trata de un problema estructural o resultado de sus problemas coyunturales que generan una situación de necesidades básicas insatisfechas basadas el nivel de ingreso, lo cierto es que ambas explicaciones están interrelacionadas. El aumento de la pobreza a principios del siglo XXI, está vinculada a factores estructurales promovidos por el neoliberalismo tales como la nueva división internacional del trabajo, caracterizada por una flexibilización de la fuerza de trabajo, el aumento en la movilización del capital y un constante desarrollo tecnológico.

El neoliberalismo es coherente con la ley general de acumulación capitalista, al desarrollar una nueva forma de empobrecimiento con características específicas inherentes a su ideología, las cuales serán detalladas a lo largo de este capítulo.

Por su parte, el capital mercantil conquistó nuevos espacios y nuevos ámbitos, todo producto se convirtió en mercancía destinada a un mercado mundial. Su distribución en la globalización comenzó a regularse a través de organismos de regulación internacional, como la OMC, a través de la imposición de políticas comerciales. La mercantilización de la cultura se da en este punto.

Hay que recordar lo que Marx menciona sobre las mercancías:

“...es un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran. La naturaleza de esas necesidades el que se originen, por ejemplo, en el estómago o en la fantasía, en nada modifica el problema”²⁵

Esto significa que cualquier cosa puede asumir la forma de mercancías, siempre y cuando contribuya a la finalidad capitalista de obtención de plusvalor, incluida la cultura. De esta manera, la mercantilización de la cultura en la globalización, se explica con el desarrollo de las fuerzas productivas que plantea la innovación tecnológica, que autores como Walter Benjamín comenzaron a tratar a principios de siglo XX.

El avance tecnológico como característica de la globalización, representa el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo dentro de la fase imperialista dominada por el capital financiero y monopólico, producto de los procesos de concentración y centralización del capital posterior a la crisis de 1929-1933.

La ley de acumulación capitalista asiste en la comprensión de los cambios en la composición orgánica del capital, a favor del incremento del capital constante y la disminución del capital variable, esto último se traduce en el incremento del grado de explotación de la fuerza de trabajo.

Si bien la pobreza puede hallar aquí su explicación, el análisis propuesto en la investigación trasciende este fenómeno al involucrarlo con la cuestión cultural, como un elemento contradictorio en el desarrollo humano y no como una variable adicional. Por tal motivo, la globalización es el contexto donde se sitúan estos cambios estructurales del capitalismo, que aumentaron la desvalorización de la fuerza de trabajo y por ende su empobrecimiento, así como la venta de cierto tipo de cultura.

²⁵ Marx, K. El capital Tomo I, Pág. 43

Estos cambios pueden identificarse mediante el análisis de los patrones de acumulación, específicamente en la transición del patrón secundario exportador o sustitutivo de exportaciones en México en la década de los 80, y que es representativo de la globalización.

2.2 Cambios estructurales en el capitalismo

En la persecución del plusvalor (ley general) el capitalismo modifica su forma de actuar y su organización. Estos cambios estructurales en el tiempo y espacio de la organización capitalista son conocidos como patrones de acumulación (PA), definidos por José Valenzuela como:

“..una forma históricamente delimitada de reproducción capitalista, lo que supone una unidad específica entre formas específicas de acumulación, producción y realización de la plusvalía y (en América Latina), una articulación específica del polo dominante interno con las formas precapitalistas (y capitalistas) subordinadas, y también una articulación determinada con los centros capitalistas determinantes”²⁶.

El PA es un concepto central del proceso de acumulación en una etapa determinada del desarrollo capitalista que analiza las relaciones sociales de producción, asociada a la tradicional producción de mercancías, la cuales en conjunto determinan la reproducción capitalista de una sociedad.

El contexto histórico del capitalismo está articulado coherentemente con su proceso de acumulación. De igual forma, los momentos divergentes culturales armonizan con los momentos históricos de transformación de los patrones de acumulación del capitalismo.

²⁶ Valenzuela Feijoo, José. ¿Qué es un patrón de acumulación? Pág. 61

2.2.1 Patrones de acumulación México.

A continuación se describen los tres últimos patrones de acumulación ocurridos en México, antecedentes inmediatos de la etapa neoliberal⁸:

- a) **Primario exportador.** (1876-1910) Caracterizado por una economía abierta y dual con el sector primario exportador, durante este modelo se producían materias primas agrícolas y extractivas, al tiempo que importaban bienes manufacturados, de consumo y capital, con fuerza de trabajo no especializada.

Su crisis se originó por factores externos como las guerras mundiales y la crisis de 1929, las cuales debilitaron el sector exportador que redujo las importaciones. El sector público, al depender de las exportaciones entró en crisis, por lo cual buscó la sustitución de los aranceles como fuentes de ingresos públicos, por los impuestos directos como el ISR o indirectos como el IVA.

- b) **Sustitución de importaciones (SI).** (1940-1970) Se consolidó en los 50. Se caracterizó por la presencia de empresas nacionales productoras de bienes de consumo duradero y de capital. El mercado interno era pequeño e incapaz de disminuir costos o mejorar los productos.

El proteccionismo y fomento del estado jugó un papel fundamental en la estabilidad empresarial, siendo muy costoso para las finanzas públicas. La nula producción de bienes de capital e intermedios propició una importación de éstos, la cual se dirigió a la inversión productiva que supeditó el crecimiento económico, a estas importaciones de capital.

La crisis del modelo, fue resultado del excesivo proteccionismo gubernamental, que padecía ya de un déficit fiscal constante; la formación de un sector industrial no competitivo productor de baja calidad y altos costos; y con niveles de desigualdad económica permanentes.

c) *Secundario exportador o sustitución de exportaciones (SE)*. (1982-) Este modelo se presentó después de la crisis de la deuda externa de 1982. Se caracterizó por una etapa con recesión económica, altas tasas de inflación, aumento del desempleo, un aumento de la capacidad ociosa en el sector manufacturero y la subvaluación del tipo de cambio real y un aumento de las exportaciones.

Su despegue estuvo basado en una disminución en los salarios y el tipo de cambio sobrevaluado. Ya para 1988 y 1994, la apertura comercial promovida por la reforma de estructural, disminuyó los aranceles, eliminó los permisos de importación dejando sin protección a la industria nacional.

2.2.2 Patrón secundario exportador (SE)

La puesta en marcha del modelo secundario exportador respondió a los cambios en la organización y funcionamiento del capitalismo en México, como respuesta a los acontecimientos mundiales. Como país subdesarrollado, los intereses capitalistas le asignaron un papel subordinado en la dinámica de creación de plusvalor y obtención de las ganancias extraordinarias.

Las políticas públicas en México efectuadas durante el cambio estructural del patrón SI al SE, en que se enmarca la globalización explican el aumento de la pobreza durante este periodo. Los antecedentes inmediatos del modelo sustitutivo describen cómo el proteccionismo gubernamental hacia las industrias provocó un cambio sectorial en la economía pues la baja de los precios agrícolas ocasionó una transferencia de ingresos al sector de la industria y el comercio.

Durante el gobierno de López Portillo (1976-1982), la presencia del estado en la economía continuó siendo fundamental para la estrategia de su política económica de “desarrollo compartido” sobre los cimientos de un gasto público deficitario.

En el periodo de 1978 a 1981 México experimentó un periodo de reactivación económica impulsado por el auge petrolero, que generó tasas de crecimiento anual de 8.5 en 1981, superando el 6.6 de 1960, mientras el gasto público programable aumentó un 180% entre 1977 y 1981²⁷ y el aumento de la deuda externa que se duplicó a 30 mil millones de dólares.

En el sexenio siguiente de Miguel de la Madrid (1982-1988), el clima internacional afectó la inestabilidad financiera del país, pues se restringieron los préstamos a países subdesarrollados como México, imposibilitando con ello el financiamiento del déficit del gasto público en cuenta corriente y subsecuente crisis del modelo sustitutivo de importaciones.

Con la inminente devaluación del peso en 1982 y la fuga de capitales, el escenario recesivo fue inevitable. Al término del sexenio, las políticas fallidas y un gasto público 17% con respecto al PIB, planteó un revés en términos de política económica.

La crisis de 1982, que precedió al modelo secundario exportador (SE), fue el resultado de negaciones a las problemáticas de los sexenios de Luis Echeverría y López Portillo, provenientes de un gasto público exacerbado que llevó al endeudamiento con divisas externas (deuda externa) y el gobierno de López Portillo, en donde los ingresos del petróleo fueron irracionalmente utilizados y usados a su vez como garantía para obtener más préstamos del exterior.

Las consecuencias sociales de la crisis repercutieron negativamente en el nivel de ingresos de los habitantes no sólo al enfrentar una pérdida en su poder adquisitivo con la devaluación del peso, sino un aumento en el desempleo y en la migración del campo a la ciudad, que ocasionó a su vez, aumento de la población urbana marginada, como se muestra en el cuadro de la página siguiente (Cuadro 2)

²⁷Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Pág. 119

En él se muestra el aumento de los hogares en situación de pobreza de 34% en 1970, a 39% en 1986. Esta cifra irá creciendo para llegar al 43% en 1996. Para los hogares en situación de indigencia, existe una tendencia similar, pues se pasó del 49% de hogares en 1970, para concluir con un 53% en 1996.

Esto se explica, a partir de la evolución del gasto público que pasó de 23.45% en 1970 a 36.9% en 1976, formando sólidamente un déficit presupuestal que incrementó la deuda pública a 616% de 1970 a 1978, y la consecuente devaluación del peso en 1976 de 12.5 a 19.7 unidades nacionales por dólar, que mermaron el poder adquisitivo de las personas y aumentó la pobreza, para finalizar en 1982 con la devaluación de 22 a 70 pesos por dólar.

CUADRO 2. POBREZA E INDIGENCIA EN MÉXICO 1970-1996						
Porcentaje de hogares urbanos y rurales						
Año	Hogares bajo la línea de la pobreza^(a)			Hogares bajo la línea de indigencia^(b)		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1970	34	20	20	49	6	18
1984	34	28	28	45	7	20
1989	39	34	34	49	9	23
1994	36	29	29	47	6	20
1996	43	38	38	53	10	25

^(a) Porcentaje de hogares con un ingreso inferior al doble del costo de una canasta básica de alimentos. Incluye hogares en indigencia

^(b) Porcentaje de hogares cuyo ingreso es inferior al costo de una canasta básica de alimentos.

Fuente: CEPAL, Indicadores sociales básicos de la subregión Norte América Latina y El Caribe; 1998-1999, en Jorge Verdeja López, Tres décadas de pobreza en México.

La migración del campo a la ciudad evidenció la incapacidad para mantener los mismos niveles de vida en ambas localidades. Sin embargo, en este periodo la migración no aseguró que estas condiciones mejoraran pues los migrantes al llegar a la ciudad se encontraban en una situación de marginación y pobreza, que sentó los precedentes para la pobreza urbana.

2.2.3 La reforma estructural y las políticas de estabilización

Anima Puente explica que la crisis de 1982 puede fundamentarse en “un choque externo” que mostró que la política macroeconómica seguida hasta entonces, intervencionista y expansiva (con inspiración keynesiana y estructuralista), estaba equivocada, lo cual sirvió de base para la aplicación de una política “realista” de inspiración “neoliberal”, debiéndose contrarrestar:

- a) La absorción del choque externo.
- b) La corrección de la política macroeconómica aplicada.
- c) La reforma estructural y el cambio del modelo, es decir, la transición de la SI al SE.

Estos fueron los principales motivos que el gobierno utilizó para direccionar su estrategia hacia una reforma estructural y una política estabilizadora, bajo una ideología neoliberal que apostaba por la desregulación económica y la privatización de sectores antes públicos.

En 1983 se implementó el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) cuyo objetivo era corregir el déficit en las finanzas públicas y ordenar a mediano plazo una recuperación. El PIRE, contrariamente a lo que se pensaba tuvo recortes en los salarios reales y el deterioro de la nutrición y la salud.

Para López Paniagua, los cambios sociales, económicos y políticos ocurridos en México a partir de los primeros años de los ochenta, están asociados con la irrupción del neoliberalismo.

Parte de la transición de México, consistió en dos etapas señaladas por la autora: a) de ajuste y reestructuración económica de principios de los ochenta, que rompe con el patrón SI, y b) una etapa posterior –actual–, caracterizada por la apertura comercial de México y su ingreso al GATT, hoy la actual Organización Mundial del Comercio (OMC), hasta la crisis de 1994 que derivó en una devaluación del peso del 50%.

En México, al igual que en otros países de Latino América las políticas de ajuste sirvieron para hacer frente el agotamiento del patrón SI tras la crisis de 1982, caracterizada por el déficit en la balanza de pagos y el excesivo endeudamiento externo.

Al aplicar estas políticas de ajuste se buscó crear las condiciones para insertar a México en la dinámica de la nueva división internacional del trabajo y la visión globalizadora de la economía mundial. Dichas políticas transformaron la estructura productiva del país a favor del sector industrial y en perjuicio de las actividades primarias ya descuidadas en el país.

Puesto que el capitalismo busca su reestructuración a partir de la descentralización productiva hacia área de bajos costos, aprovechando el desarrollo tecnológico en telecomunicaciones, transporte y manufactura, la desindustrialización de las ciudades fue el siguiente paso en la transición del patrón de acumulación que expulsó las actividades productivas de la ciudad y modificó la división y condiciones de trabajo, que acentuaron los desequilibrios internos y externos, los cuales condicionaron la evolución de la pobreza en México.

La presión internacional (FMI, BM) sobre México por disminuir la desregulación del estado; y los intereses económicos e ideológicos del grupo de poder afianzaron el patrón SE de sesgo neoliberal. Las principales estrategias utilizadas en México Gustavo Garza las resume en (Garza:2003):

- a) Supresión unilateral de los permisos previos de importación en 80% de las fracciones arancelarias en 1995.
- b) Ingreso al GATT, hoy OMC, que bajó el nivel arancelario ponderado de 16.4 a 13.1%.
- c) Negociación de “pactos” económicos con trabajadores y empresarios para equilibrar las finanzas públicas y frenar la inflación.
- d) Firma del TLCAN en vigencia desde 1994, con la Unión Europea en 2000, etc.
- e) La venta de empresas gubernamentales entre las que destaca la privatización de la banca nacional.

Además, el hacinamiento poblacional en las ciudades repercutió negativamente en la dinámica del empleo que dirimió en una flexibilización laboral donde se prolonga el tiempo de trabajo excedente, y una disminución del salario real y su poder adquisitivo.

2.3 La pobreza en el siglo XXI

Los constantes cambios estructurales del capitalismo repercutieron en desempleo y bajos niveles de ingreso que fungieron como los primeros antecedentes a los altos niveles de pobreza actuales. El patrón secundario exportador (SE) es el último eslabón antes de abordar los cambios económicos efectuados en la globalización, bajo el neoliberalismo como una ideología político-económica utilizada para prolongar el proceso de acumulación capitalista que ha incrementado los niveles de pobreza como ninguna otra.

2.3.1 El neoliberalismo

En las últimas tres décadas, México transitó del patrón sustitutivo de importaciones en la década de los setenta, al sustitutivo de exportaciones a finales de los ochenta, con el neoliberalismo como base ideológica necesaria para alcanzar los propósitos del capitalismo de reactivar su actividad tras la crisis de los ochenta. La libertad del libre mercado fue la premisa superestructural sobre la cual se erigió la estructura de una nueva economía y una nueva sociedad.

El neoliberalismo se caracteriza entre otras cosas, por ser un estado donde el gobierno garantiza las condiciones materiales para que el capital modifique estructuralmente los sistemas productivos, mientras se deslinda de la administración de los campos educativos, culturales y científicos en consideración de que el mercado, puede hacerse cargo de ellos. Harvey define al neoliberalismo como:

“El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por los derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio.

El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas.”²⁸

Desde su creación las políticas neoliberales promueven la desregulación del mercado y mano de obra, por lo que no son arbitrarios los cambios en las reformas laborales donde se legitiman empleos mal pagados de medio tiempo, jubilación anticipada y los recortes de trabajadores y sus salarios. Incluso en países como Estados Unidos, desde la década de los 80, cada vez eran menos los empleos sindicalizados bien pagados y mayor el número de trabajadores con salario mínimo.

Los principales promotores de estas ideas fueron los gobiernos estadounidenses precedido por Ronald Reagan y el gobierno inglés de Margaret Thatcher. Según Chossudovsky, durante sus gobiernos las medidas de austeridad asumidas por el gobierno condujeron a la casi extinción del estado benefactor, pues las medidas de estabilización económica usadas contra la inflación, mermaron el ingreso de los trabajadores y la disminución de la participación del estado.²⁹

Muchas de estas medidas provinieron a su vez de los programas de ajuste estructural de Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) que posteriormente se aplicaron en los países subdesarrollados como México durante el periodo del modelo SI, el PIRE como se mencionó arriba. Estas políticas lograron imponerse en México bajo el dramático chantaje de la renegociación de la deuda externa, Chossudovsky explica:

“Contrariamente al espíritu del convenio de Bretton Woods, basado en la “reconstrucción económica” y la estabilidad de las principales tasas de cambio, el programa de ajuste estructural ha contribuido mayormente a desestabilizar las divisas y arruinar la economía de los países en vías de desarrollo”³⁰

Con una actuación mínima, el estado pasó a ser una desmitificación institucional que le cedió a la empresa multinacional la dirección de la economía de los países

²⁸ Harvey, David. Breve historia del neoliberalismo. Pág. 6

²⁹ Chossudovsky, Michel. Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial. Pág. 9

³⁰ *Ibíd.* 25

subdesarrollados. Bajo esta lógica, las empresas apadrinadas por el neoliberalismo persiguieron exclusivamente aquellas actividades que redituaban su inversión a través de la explotación de la mano de obra.

El paso del “estado del bienestar” de Keynes en la década de los treinta, caracterizado por el gasto social, implicó en la transición neoliberal de los noventa, no solo un adelgazamiento del gasto social dirigido a aspectos básicos de la vida como la educación y la salud, sino su eminente privatización que agudizó la precariedad de la población.

El neoliberalismo se dio a conocer por echar mano de prácticas que aumentaron los niveles de pobreza más que en cualquier otra etapa, pues la ideología de la nueva individualidad y la libertad trascendieron a los ámbitos del gobierno, lo cual implicó, el recorte del gasto público y la desaparición de los programas de bienestar social. Los cambios estructurales producidos por el neoliberalismo quedan contextualizados en la nueva etapa del capitalismo llamada globalización.

2.3.2 La globalización

Con la aparición del neoliberalismo en la década de los ochenta, se evidenció un falso interés por limitar la participación del estado, cuando en realidad sería este quien legitimaría las acciones emprendidas por los grupos dominantes del capital monopólico.

Por tal motivo, la forma de entender la globalización se modificó simultáneamente cuando se percató su alcance. Incipientemente, el término se refería a una interrelación entre países que intercambiaban cultura, y que incluso el alcance de la globalización permanecería oculto pues para hablar de ella hay que conocer el mundo.

La globalización sobre pasa el intercambio cultural o los viajes por el mundo; utiliza sí, la cultura como uno de sus medios y fin para llegar al mundo. Jochimin Hirsch explica:

“La "globalización" es, así, algo más que un concepto científico. De cierta manera, hoy en día es un fetiche. Es decir, la palabra se utiliza con frecuencia sin ser entendida en detalle, significando muchas

veces lo opuesto, pero teniendo algo en común: describe algo así como un poder oculto que agita al mundo, que determina toda nuestra vida y que nos domina cada vez más. Sea como sea, prácticamente no existe en la actualidad un problema social, ninguna catástrofe y ninguna crisis, que no pudiera ser relacionada con la "globalización".³¹

El concepto de globalización sólo puede entenderse bajo las condiciones del materialismo histórico del capitalismo que lo refiere como un proceso social que en términos de Hirsch, se compone de varios niveles: técnico, económico, político e ideológico-cultural.

El nivel técnico se refiere a la incorporación de tecnologías sofisticadas y el intercambio de información; el nivel político, el sucesivo ascenso de las Naciones Unidas como una esperanza de gobierno mundial, tras la caída del bloque soviético y la hegemonía política de Estados Unidos; en el nivel ideológico-cultural, la globalización es la universalización de valores como los derechos humanos pero también de prácticas neoliberales como el consumo a través del desarrollo de monopolios de medios de comunicación; y el nivel económico, la globalización se presenta como un tránsito de mercancías, servicios, dinero, capitales, al tiempo que se lo impide a las personas. En este sentido, Hirsch describe a la globalización como un esparcimiento del capitalismo por todo el mundo.

Por tal motivo, la globalización no puede ser entendida desde una perspectiva cultural o política pues es *esencialmente un fenómeno económico*, es decir, no es que la globalización se haya dado de forma espontánea en el aspecto cultural, político o tecnológico, sino que es una etapa, resultado del proceso de desarrollo del capitalismo que modifica las relaciones sociales de producción y por añadidura estos aspectos.

Tratar a la globalización como una etapa del desarrollo capitalista ha servido a varios autores para definirla, por ejemplo, Alejandro Dabat la define como “la nueva configuración espacial de la economía y sociedad mundial bajo las condiciones del nuevo capitalismo informático-global”³².

³¹ Hirsch, Jochim, pág 81

³² Dabat, Alejandro. Globalización, capitalismo actual y configuración espacial del mundo. México: IIEC, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Facultad de Economía de la UNAM, Porrúa, 2002. Pág. 43

La globalización es una revolución tecnológica dentro de los procesos productivos flexibilizándolos y al redistribuir las actividades económicas en el planeta, e impactar política, social, cultural y ambientalmente. Por su parte García Balderas menciona:

“La globalización es la actual etapa del sistema capitalista, resultado del elevado desarrollo de las fuerzas productivas, en este caso el desarrollo de la microeléctrica, la informática, la nanotecnología, la biotecnología entre otras, que a su vez ha permitido la universalización del capitalismo como modo de producción por vez primera, es decir, imponer la lógica de la ganancia y de la acumulación en todos los ámbitos, sectores y regiones, cuyo eje dinamizador es la empresa transnacional, teniendo un impacto en la configuración del espacio económico y social con sus respectivas implicaciones en los ámbitos económico, político, social, cultural y ambiental”³³

En síntesis, bajo la perspectiva del materialismo histórico, las leyes de acumulación capitalista y el desarrollo de las fuerzas productivas mencionadas al principio de este capítulo, se puede afirmar que la globalización es *una etapa del capitalismo caracterizada por el desarrollo de nuevas tecnologías que modifican los procesos productivos y que impactan directamente las relaciones sociales de orden económico, político y cultural.*

Este concepto que resume las implicaciones de la globalización como una etapa inherente al desarrollo capitalista será utilizado como marco de referencia en la investigación, para comprender el proceso de empobrecimiento de la población; la forma en que este desarrollo modificó la experiencia de acceso a la cultura, y en tercer término para comprender cómo la pobreza cultural es una forma de expresión de la pobreza global.

2.3.3 La globalización de la pobreza

La importancia de los estudios sobre la pobreza no sólo radica en sus causas, sino en el creciente aumento de ésta en todo el mundo de forma más cruda e incisiva. Chossudovsky, explica este fenómeno bajo el concepto de *globalización de pobreza*, en el que sintetiza este

³³ García Balderas, Guadalupe. Tesis “El Cambio en el uso del suelo agrícola habitacional en México. Caso de estudio: Tecámac, Estado de México, pág. 5

vínculo entre la globalización como un desarrollo de fuerzas productivas que acarrea bajos niveles de desarrollo humano, contradicción única en el capitalismo. El autor explica:

“...los recortes, la reestructuración corporativa y la reubicación de la producción en países del tercer mundo, donde la mano de obra es más barata, han tenido como consecuencia aumento en el nivel de desempleo e ingresos significativamente más bajos para los trabajadores urbanos y para los campesinos.

Este nuevo orden económico internacional (globalización) se alimenta de la pobreza y de la mano de obra barata: los altos índices de desempleo en los países desarrollados tanto como en los países en vías de desarrollo han contribuido a la depresión de los salarios reales. El desempleo se ha internacionalizado, al emigrar el capital de país en país en la perpetua búsqueda de mano de obra cada vez más barata”³⁴

La globalización de la pobreza se originó a la par de los avances tecnológicos y científicos que repercutieron en un incremento de la productividad no se reflejaron en beneficios que contrarresten los niveles de pobreza. Esta forma desvalorización del nivel de vida es una contradicción inherente del sistema capitalista que exhibe claramente la ley general de acumulación capitalista.

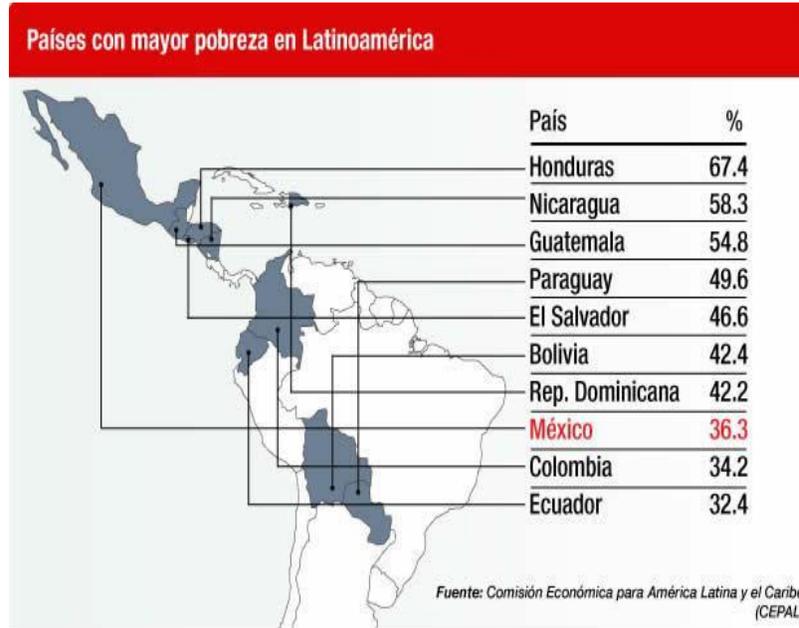
La pobreza se mundializó de una forma muy particular, siendo las grandes ciudades las principales concentradoras de la población pobre del mundo, de ahí el nombre de pobreza urbana. A finales del siglo XX, la pobreza urbana ya se consideraba el problema social más importante, los niveles mundiales de pobreza alcanzaron para finales de ese siglo el 60% de la población, es decir, casi dos terceras partes de la población urbana mundial vivía en condición de pobreza y el 40% no tenía acceso a agua potable y servicios de saneamiento.³⁵

En 2012, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe emitió un listado de los niveles de pobreza de la región con datos de 2011, en el cual Honduras aparece como el país más pobre con el 67.4%, mientras Ecuador, es el país menos pobre con un 32.4% y México se ubicó en el octavo lugar con el 36.3%

³⁴ Chossudovsky, La globalización de la pobreza. Pág. 13

³⁵ López Paniagua, R. *Pobreza urbana y neoliberalismo en México. Formas de acceso a la vivienda y alternativas de política social.*13

Figura 2. Países con mayor pobreza en Latinoamérica



En el siguiente cuadro, se muestra la distribución de los asentamientos donde viven los pobres a nivel mundial. En él se muestra que los habitantes de las áreas degradadas de los países tercermundistas como en México, se asientan en una diversidad de zonas urbanas, teniendo una mayor concentración en la periferia de estas con viviendas con poca altura.

Cuadro 3. Dónde viven los pobres (Porcentaje de población) ³⁶		
Ciudad	Áreas urbanas hiperdegradadas en el centro	Áreas urbanas hiperdegradadas periféricas
Karachi	34	66
Jartum	17	83
Lusaka	34	66
Ciudad de México	27	73
Bombay	20	80
Rio de Janeiro	23	77

Fuente: Mike Davis, *Planeta de Ciudades Miseria*. Pág. 35

³⁶ K. Pezzoli, >>México's Urban Housing Enviroments>>, en B. Aldrich y R. Sandhu (eds.)

En México los altos niveles de pobreza se presentan en las concentraciones urbanas, como el caso del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, que será tratado en el capítulo siguiente.

A comienzos del siglo XXI, la población mundial era de más de seis millones de personas, de las cuales 5 millones viven en países pobres, en tanto que los países ricos que concentran más del 15% de la población mundial controlan aproximadamente el 80% del ingreso mundial total, mientras que el 85% de la población mundial concentrada en países con ingresos medios y bajos tiene disponible el 20% del ingreso mundial total.³⁷

Cuadro 4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL Y DEL INGRESO (1998)					
Países	Población (Millones)	Proporción de la población mundial (%)	Ingreso Per Cápita (dólares)	Ingreso total (miles de millones de dólares)	Proporción del ingreso mundial (5)
De bajos ingresos	3 515	59.6	520	828	6.3
De ingresos medios	1 496	25.4	2 950	4 413	15.3
Total de países pobres	5 011	85.0	1 250	6 264	21.7
África subsahariana	628	10.6	480	301	1.0
Sur de Asia	305	22.1	430	561	1.9
China	1 239	21.0	750	929	3.2
Ex URSS y Europa	395	6.7	965	776	2.7
Total tercer mundo¹	4 616	78.3	1 180	5 447	18.9
Total países ricos	885	15.0	25 510	22 576	78.3
Total mundial	5 897	100.0	4890	28836	100.0

FUENTE: Estimaciones sobre datos del Banco Mundial en *World development report, 1999/2000*, Washington, D.C. PP.

230-231

³⁷ Chossudovsky, La globalización de la pobreza. Pág. 30

¹ Turquía y México están incluidas.

NOTA: El total de países pobres es la suma de los países de bajos ingresos más los países de ingresos medios. El total de los países del tercer mundo es el total de los países pobres menos la ex URSS y Europa oriental.

Hay que subrayar que estos estados críticos de pobreza responden en el caso de México al nuevo patrón de acumulación SE caracterizado por el vaciamiento del campo y la desindustrialización de las ciudades, que incrementaron la pobreza urbana, ya que muchas empresas paraestatales quebraron en esta etapa, dadas las políticas públicas de corte neoliberal que favorecían a las grandes empresas.

El periodo de 1980-1985 se caracterizó por un decremento del PIB con respecto al crecimiento de la población, pues el PIB creció en promedio 1.46% de 1984-1989; y una inflación alta que llegó en promedio a 76.5% de 1984 a 1989, hasta llegar a 105.8% en 1986 y 159.7% en 1987.

Esta situación aumentó los niveles de pobreza extrema que aumentó un 5.2% de 42.7 a 47.7% de 1984 a 1989, mientras que los niveles de indigencia pasaron de 15.4 a 18.8% en el mismo periodo. La pobreza urbana se incrementó en 6% de 36.1 a 42.1% del total de la población urbana del país, que en 1989 era de 48.9 millones de personas, es decir el 62% de la población del país.

En los países subdesarrollados como México, se vive continuamente un clima de exasperación social y desesperanza. Chossudovsky llama genocidio económico a la forma consciente y deliberada de manipulación de las fuerzas de mercado vía políticas macroeconómicas controladas por el FMI y el Banco Mundial, controlados a su vez por grupos financieros y políticos.

2.4 La pobreza en México

Actualmente la pobreza es un fenómeno padecido por 53.3 millones de mexicanos y 11.5 millones en pobreza extrema³⁸, distribuidos principalmente en estados como Chiapas, Guerrero, Puebla y Oaxaca; a su vez cifras de CONEVAL en 2010 indicaron que los municipios más pobres eran Juan Tepeuxila, Oaxaca, al tener el 97.4% de sus habitantes, seguidos de Aldama y San Juan Cancuc en Oaxaca, con 97.3% y Mixtla de Altamirano en Veracruz, se ubica en un cuarto lugar con el 97%.

Como se mencionó anteriormente, el enfoque multidimensional de la pobreza utilizado en la investigación exige el análisis de elementos adicionales a la pobreza tales como la pobreza alimentaria, de capacidades y patrimonial. En el siguiente cuadro se muestra la evolución de la pobreza en la década de los noventa, lo cual puede ser considerado como las cifras resultantes de las políticas de ajuste estructural y neoliberales descritas arriba.

CUADRO 5. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO							
UMBRAL DE POBREZA	ESTRATO	1992	1994	1996	1998	2000	2002
Porcentaje de hogares pobres							
Pobreza Alimentaria	Urbano	10.2	7.2	20.1	16.4	9.8	8.5
	Rural	29.5	30.0	43.3	43.8	34.1	28.5
	Nacional	17.4	16.1	28.8	26.8	18.6	15.8
Pobreza de Capacidades	Urbano	14.0	12.8	27.7	22.8	16.2	12.2
	Rural	34.8	38.1	51.3	49.3	41.4	36.6
	Nacional	21.8	22.7	36.5	32.9	25.3	21.1
Pobreza Patrimonial	Urbano	36.5	35.6	53.2	47.7	37.4	35.5
	Rural	56.7	64.2	73.4	68.6	60.7	59.4
	Nacional	44.1	46.8	60.8	55.6	45.9	44.1

Fuente: Boltvinik, Julio y Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México p 178

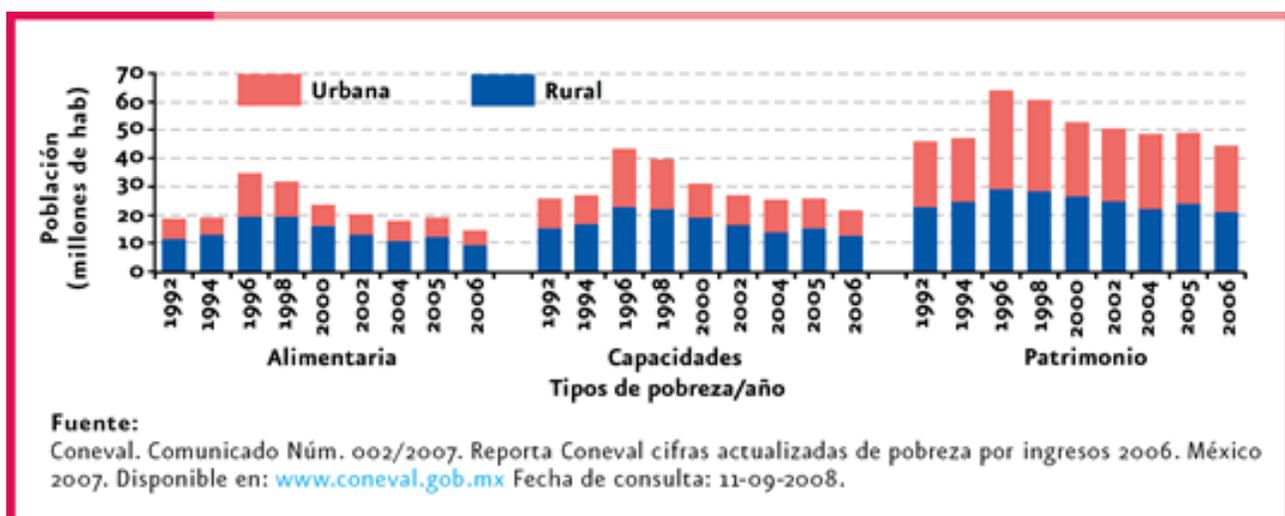
Los niveles de pobreza en la década de los noventa, evidencian los problemas enfrentados con la crisis de 1994, pues en los tres rubros se alcanzan los niveles más altos: 28.8% de

³⁸ Informe emitido por CONEVAL el 13 de julio de 2013.

hogares en condición de pobreza alimentaria, 36.5% en pobreza de capacidades y el 60.8% en pobreza patrimonial. El gobierno de Ernesto Zedillo fundamentó su lucha contra la pobreza en el incremento de empleos e ingresos provenientes de inversiones nacionales y principalmente extranjeras.

Para principios del siglo XXI, en el sexenio de Vicente Fox, los datos de CONEVAL, presentan una visible disminución de la pobreza patrimonial, de capacidades y alimentarias respectivamente con respecto a la década anterior.

Figura 3. Población rural y urbana según tipo de pobreza en México 1992-2006



No obstante, para el 2000, México tenía una población de casi 100 millones de personas de las cuales el 47.3% se hallaba en condición de pobreza y el 19.4 en pobreza extrema. Dentro del ámbito urbano 7.9 millones de personas se encontraban debajo de la línea de pobreza extrema, esto representaba el 13.3% de la población urbana nacional en el año 2000.

CUADRO 6. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA RURAL Y URBANA EN MÉXICO					
1984-2000 (% de población)					
POBREZA EXTREMA	1984	1989	1992	1995	2000
Nacional	15.4	18.8	16.1	17.8	19.6
Urbana	9.6	13.3	9.6	11.0	13.5
Rural	25.4	27.9	25.7	27.8	29.1
POBREZA INTERMEDIA*					
Nacional	27.1	28.9	27.9	28.3	27.3
Urbana	26.5	28.8	27.1	27.2	26.8
Rural	28.1	29.1	29.2	30.0	29.1
POBREZA TOTAL					
Nacional	42.5	47.7	44.0	46.1	47.3
Urbana	36.1	42.1	36.7	38.2	40.1
Rural	53.5	57.0	54.9	57.8	58.2
NO POBRES					
Nacional	57.5	52.3	56.0	53.9	52.7
Urbana	63.9	57.9	63.3	61.8	59.9
Rural	46.5	43.0	45.1	42.2	41.8
POBLACIÓN TOTAL (MILLONES DE PERSONAS)					
Nacional	71.4	79.1	84.3	91.2	98.9
Urbana	44.9	48.9	49.9	54.5	59.4
Rural	26.5	30.2	34.4	36.7	39.5

Fuente: Elaboración de Roberto Parra Mendoza, en Pobreza en México, con datos de Jorge Verdeje López en Tres Décadas de Pobreza en México, IPN, México, 2001. Los años 2005 y 2010, son datos obtenidos de INEGI 2005, 2010.

*No incluye pobreza extrema.

Ante el inminente incremento de la pobreza el estado volcó su atención en promover la eficiencia de la provisión de servicios, su cobertura, y el reforzamiento de las condiciones para la iniciativa privada, en lo que Cardozo Brum denomina, reformas de segunda generación.

Inevitablemente, el énfasis estuvo puesto en el combate contra la pobreza con la nueva política social a corto plazo de satisfacción de necesidades básicas, o bien, a largo plazo, como resulta la inversión en capital humano, social y cultural, que adquieren el nombre de políticas de desarrollo social.

En México, la aplicación de dichas políticas orientadas al gasto y la inversión reveló en 2001 que la pobreza era padecida por 57 millones de personas, es decir, 58.76% de la población, y en condiciones extremas, más de 10 millones de personas (10.72%). Estas cifras marcan la pauta para pensar a conciencia en el impacto de las políticas culturales y de desarrollo social el desarrollo económico de las zonas donde son aplicadas.

Ya que la transición neoliberal separó la política social de la cuestión económica su evaluación se fundamentó en conceptos derivados de la eficiencia y la optimización de los recursos, en los llamados programas de focalización. Para López Paniagua, dichos programas están dirigidos a poblaciones en condición de pobreza extrema que buscan la reducción del conflicto social y la pobreza.³⁹

Ante el incremento de los niveles de pobreza, organismos como la CEPAL vieron en el concepto de desarrollo la alternativa que podría subsanarla. En México se instrumentaron programas de combate a la pobreza a finales de los ochenta como el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) cuyo objetivo era no solo la legitimización del gobierno en turno, sino sentar las bases del último programa de desarrollo económico constituido por tres rubros: obras de infraestructura, proyectos productivos y programas de desarrollo social.

En plena etapa neoliberal a mediados de los 90, instituciones como BM y la ONU, nuevamente, plantearon nuevas perspectivas en los programas de combate a la pobreza. En el “Informe Anual, 1992” de Banco Mundial, en el apartado “Estrategias para reducir la pobreza”, se retoma la estrategia planteada en su informe sobre el Desarrollo Mundial 1990, que plantea dos estrategias:

“La primera (...) entraña el estímulo de un crecimiento económico de amplia base. Las políticas tendientes a utilizar para fines productivos el activo que la población pobre posee en mayor abundancia –su trabajo– propician un rápido crecimiento y la reducción de la pobreza.

³⁹ López Paniagua, R. *Pobreza urbana y neoliberalismo en México. Formas de acceso a la vivienda y alternativas de política social*. Pág. 81

La segunda parte de la estrategia exige la prestación de servicios sociales –en particular, educación primaria, atención básica a la salud, planificación familiar y nutrición– con el objeto de mejorar las condiciones de vida de los grupos pobres y ampliar su capacidad para aprovechar las oportunidades de obtención del ingreso que brinde el crecimiento económico (...) Ya que aún cuando el crecimiento económico genere oportunidades de obtención de ingresos para los pobres muchos no podrían aprovecharlas cabalmente debido a la mala salud, falta de preparación, analfabetismo o mala nutrición.

Es por lo tanto doblemente importante asegurar *el acceso de esas personas a los servicios sociales básicos*, pues de esa forma se alivian las consecuencias inmediatas de la pobreza y se ataca una de sus causas fundamentales” Pp. 51-52

Queda constatado que en las nuevas estrategias de desarrollo de la pobreza ya no se plantean las cuestiones del desarrollo económico, sino en el desarrollo de las capacidades individuales, el capital humano y con ello los programas de transferencias monetarias condicionadas (CCT, Conditional Cash Transfers). En esta época entró en vigencia el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá, 1997) en México, que buscó satisfacer las necesidades básicas de familias en pobreza extrema y contribuir a la inversión del capital humano mexicano.

Estos planteamientos que obedecen a los pactos establecidos en el Consenso de Washington, buscan alcanzar la primacía de lo económico sobre lo político, el aumento de la competencia y la competitividad entre las empresas, la flexibilización laboral que permitiera un incremento en la producción y flujo de capitales, sin olvidar la desregulación, la privatización y liberalización de la economía.

El desarrollo de las capacidades que planteaba la superación de la pobreza, esconde en sí, la difusión de inversiones en fuerza de trabajo para formar activos que permitieran dar continuidad al sistema capitalista en su proceso de acumulación.

En este punto la pobreza cuestionará el desarrollo de las capacidades por falta de ingreso y dentro de este, la cultura empezará a tomar importancia, pues su acceso quedará supeditado a otras necesidades prioritarias en las mediciones de pobreza, como la alimentación o el acceso a la cultura

Así, la pobreza cultural planteada en la investigación es producto de una contradicción capitalista donde convergen el carácter heterogéneo de la cultura –su función social y su naturaleza mercantil–, el aumento de la pobreza y el despojo de la identidad cultural como elementos facilitadores de las prácticas rapaces del capitalismo en su búsqueda de ganancias.

En este capítulo, tras analizar la pobreza desde los cambios en los patrones de acumulación en las últimas tres décadas, sólo resta comprender cómo la cultura se insertó en este nuevo paradigma del desarrollo de las capacidades humanas desde la perspectiva del consumo mercantil.

Para ello el análisis de la pobreza cultural debe comprender tres coyunturas elementales a) la forma en que el capital ha modificado los patrones de creación y consumo cultural, b) el impacto de esos cambios culturales dentro del acceso a la cultura misma y c) el despojo de la identidad cultural a través de una mercantilización cultural que impide acceder a ella en condición de pobreza impidiendo el desarrollo de las capacidades humanas, incisos que faltan plantear en el siguiente capítulo para comprender el concepto de pobreza cultural.

CAPÍTULO III

EL ACCESO A LA CULTURA EN EL CAPITALISMO

En el capítulo 2 se explicó la forma en que el capitalismo basado en la ley general de valor, generó cambios estructurales en las últimas tres décadas en México, que agudizaron los niveles de pobreza. Ante esta problemática, instituciones internacionales como BM, FMI y la ONU plantearon una estrategia que buscaba resarcir los altos niveles de pobreza mundial bajo el discurso del desarrollo de las capacidades humanas a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Aunado a los altos niveles de pobreza, los cambios estructurales del capitalismo incidieron en nuevas formas de interactuar con la cultura. El desarrollo de las fuerzas productivas en la globalización transformó la cultura en mercancía, un fenómeno relativamente nuevo del control ideológico capitalista.

Por tal motivo, en este capítulo se retoma el concepto de cultura planteado en el capítulo 1, que la define como *toda aquella manifestación humana de conocimiento, creación y actividad que engendra hábitos, actitudes y gustos positivos que llegan a trascender en el óptimo desarrollo de las capacidades humanas, sea la educación, la ciencia y el arte.*

Este planteamiento parte de un análisis crítico del concepto de cultura promovido por las instituciones internacionales descrito al final del capítulo 2, el cual está vinculado con la formación de capital humano calificado para participar en los nuevos procesos productivos del capital.

En este capítulo se analizará la incursión de la cultura en las últimas décadas en el proceso económico como mercancía. Dicho análisis describirá tres aspectos: a) la forma en que el capital ha modificado los patrones de producción y consumo cultural, b) el impacto de esos cambios dentro del acceso a la cultura y c) el despojo de la identidad cultural en los pobres como resultado de la mercantilización cultural.

Estos aspectos tratan de explicar el círculo vicioso donde el capitalismo crea las condiciones actuales para mercantilizar la cultura dificultando su acceso, en una condición de pobreza cultural; quien sea pobre por falta de ingresos no podrá desarrollarse plenamente, en el sentido de las capacidades humanas, pues el acceso a la cultura queda supeditado a otras necesidades básicas.

Antes de ahondar sobre el proceso de mercantilización cultural, se plantea el análisis de las modificaciones en los patrones de producción y consumo cultural. Dado que en capítulo anterior se mostraron las causas de la pobreza en la globalización, bajo la ideología neoliberal, es necesario mostrar las características de la cultura correspondiente a esta etapa, a partir de la descripción de las causas que generaron su mercantilización, problema coyuntural para comprender su acceso en condición de pobreza.

3.1 Modificaciones en los patrones de producción y consumo cultural.

A través del tiempo el desarrollo de las fuerzas productivas propició el avance del capitalismo modificando los patrones de producción y en consecuencia los patrones de consumo. Subsecuentemente, la mercantilización de la cultura se relaciona con los avances tecnológicos que facilitaron la reproducción de obras de artes, la grabación de la música, etcétera, modificando con ello la forma de experimentar la cultura a través del cine, la fotografía, la televisión, etcétera.

Estas transformaciones en las relaciones sociales-culturales son una expresión de los cambios en los patrones de acumulación del capital, que también han agudizado las desigualdades sociales incrementando la pobreza, al modificar los procesos laborales, las prácticas gubernamentales, el espacio y por ende la cultura de la humanidad en aras de la obtención de ganancias (ley general de acumulación).

Ya que el capitalismo busca la continua obtención de ganancias debe sortear dos dificultades del a) anarquismo del “mercado” fijador de precios, es decir, la incapacidad del

sistema para mantener la estabilidad de los mercados y evitar la creación de los monopolios y las altas concentraciones de capital que posteriormente les generan dificultades en su proceso de desarrollo y, b) la necesidad de controlar el despliegue de la fuerza de trabajo mediante prácticas que la predisponga al trabajo: “el acostumbramiento de los obreros al capitalismo”, es decir, inducir a la fuerza de trabajo a través de mecanismos ideológicos, actitudes perjudiciales para el desarrollo humano tales como la disciplina laboral, la represión, el acostumbramiento a las pésimas condiciones laborales que extienden a su vida personal y a la desorganización de la sociedad en su conjunto.

David Harvey plantea el análisis del fordismo como un proceso productivo que marcó una coyuntura la organización del capitalismo. Basado en la fabricación de productos en cadena, el fordismo añadió una renovación de viejas tecnologías y una división preexistente del trabajo especializado, al marcar las estaciones de producción. Pero no quedó ahí.

Para Harvey el logro de Ford consistió en reconocer que la producción masa significaba un consumo de masas y por ende una nueva forma de reproducción de la fuerza de trabajo, la cual requeriría de una nueva política de control y dirección del trabajo que incluía una nueva estética, una nueva cultura.

Los valores colectivos y las normas en general fueron desplazados y usurpados por un individualismo competitivo como valor central de la cultura empresarial, que se ha difundido en otros aspectos de la vida social. Esta transición coincide a su vez con los patrones de acumulación que a nivel mundial Harvey describe como el paso del fordismo a la acumulación flexible.

“La acumulación flexible ha venido acompañada, desde el punto de vista del consumo, de una atención mucho mayor a las aceleradas transformaciones de las modas y a la movilización de todos los artificios destinados a inducir necesidades con la transformación cultural que esto implica. La estética relativamente estable del modernismo fordista ha dado lugar a todo el fermento, inestabilidad y las cualidades transitorias de una estética posmodernista que celebra la diferencia, lo efímero, el espectáculo, la moda y la mercantilización de las formas culturales”⁴⁰

⁴⁰ Harvey, David. La condición de la posmodernidad. Pág. 180

El cambio en la estructura económica de México muestra los cambios en la reorganización del capitalismo tendiente a la centralización de la reorganización del sistema financiero dados los avances tecnológicos y la volatilidad de los mercados de valores en función de las modas y los gustos. Incentivar el consumo representa en una crisis, la oportunidad de reactivar la producción capitalista.

En este sentido, la competitividad entre las empresas ejerce presión sobre el control de los flujos de información y la propaganda. Los corporativos con un mayor poder publicitario imponen inducen el consumo particular sobre determinados productos gracias a su capacidad de gastar en publicidad difundida en la televisión, el internet, el cine, revistas, etcétera; considerados actualmente objetos culturales.

Harvey hace hincapié en el aumento de los gastos de publicidad a partir de la década de los 70, que no estaban tan sólo relacionados con el consumo, sino con la imagen de la corporación que en muchas ocasiones determina la jerarquización empresarial mundial, a través de las fusiones y las ventajas que se puedan obtener en las políticas gubernamentales.

La cultura de consumo conduce inevitablemente a la comprensión de la base superestructural que fue modificada en la globalización para perpetuar y agudizar los niveles de pobreza que México y muchos países subdesarrollados enfrentan actualmente.

La reciente mercantilización de los valores culturales promovidos por las culturas originarias muestra la contradicción fundamental sobre la cual el capitalismo se erige y se prolonga, fundamentado con la transición de la cultura folclórica a la cultura tecnológica, que si bien expresa la acción del hombre, es utilizada en su detrimento y las modificaciones en los patrones de productivos y de consumo, que buscan aumentar las ganancias en función de elevar el grado de explotación de la fuerza de trabajo.

En este sentido, la cultura de consumo resultado de los avances tecnológicos en la globalización, no plantea en perspectiva un impacto positivo en las capacidades humanas de las personas, sino que es utilizada para modificar las relaciones económicas a favor del

capital, en medida que impone y homogeniza los gustos culturales con un contenido desprovisto de esencia humana, es decir, con un contenido mercantil que se extiende a otras facetas de la vida.

Esta renovación ideológica fue la semilla que forjó el fetichismo cultural de la actualidad, al 1) tergiversar por completo el concepto de cultura como algo ajeno a la experiencia humana, y que por ende tiene un impacto positivo en su desarrollo; 2) reducir el arte como algo superfluo o banal y 3) fabricar objetos culturales que permitan obtener ganancias (mercantilización de la cultura), pero que también sirven para permear los hábitos de consumo para controlar a la fuerza de trabajo y perpetuar su vigencia.

Harvey sugiere que existen sólidos fundamentos para establecer una relación entre la aparición de nuevas formas culturales y el surgimiento de un modo de acumulación flexible y un nuevo giro en la *comprensión espacio-temporal* de la organización de capital. El consumismo es una nueva forma de cultura que respalda ideológicamente, las prácticas del modo flexible de acumulación de capital característico de la globalización.

Los avances tecnológicos las comunicaciones marcaron la diferencia en la experimentación de la cultura. El caso emblemático del internet que permite ver y descargar una imagen de Shagall, hasta poder ver un concierto en tiempo real por Youtube, muestra las transformaciones en las prácticas culturales está vinculado con el surgimiento de nuevas formas de experimentar el espacio y el tiempo.

Al final de la década de los 50 el fordismo se convirtió en un modo de vida, en que la producción de masa sugirió un consumo igualmente necesario para mantenerse estable Harvey dice:

“...el fordismo de la posguerra puede considerarse menos como un mero sistema de producción y más como una forma de vida total. La producción en masa significaba uniformidad del producto así como consumo masivo; y eso significaba una nueva estética y una mercantilización de la cultura que

muchos neo-conservadores como Daniel Bell, después considerarían perjudicial para la preservación de la ética laboral y otras supuestas virtudes capitalistas”⁴¹

Es decir, los patrones de consumo derivados de las modificaciones de los patrones de producción en serie, proveniente de los excedentes de capitales invertidos en avances tecnológicos fueron determinantes en el boom del consumo masivo y la mercantilización de la cultura, bajo una nueva estética y una nueva ideología de consumo.

“Las orientaciones sociales y psicológicas, como el individualismo y el impulso de la realización personal a través de la auto-expresión, la búsqueda de seguridad y de identidad colectiva, la necesidad de alcanzar auto-respeto, status, o alguna otra marca de identidad individual, juegan un rol en la definición de las modalidades de consumo y en los estilos de vida”⁴²

Así, en la posguerra el gobierno trató de inmiscuirse en participación empresarial vía políticas fiscales y monetarias. Dirigidas particularmente a áreas de inversión pública (transporte, servicios salud públicos) vitales para el crecimiento de la producción y el consumo masivos y que garantizaban el pleno empleo.

Durante el periodo de posguerra en los años 50 y 60 surgieron nuevas industrias provenientes de tecnologías desarrolladas en el periodo posterior. La producción de automóviles, equipos de transporte, acero, petroquímica, caucho, artefactos eléctricos sirvieron para enmarcar la época dorada del capitalismo a principio de los 70.

En medida que la reproducción masiva exigió grandes inversiones de capital, se necesitó a su vez condiciones de demanda estables para ser rentables. Por lo cual el estado volcó un cambio político analizado en el capítulo 2, orientado a áreas de inversión pública –entre los que se encuentra la educación, la cultura, la salud, etcétera– que fueron vitales para el crecimiento de la producción consumos masivos.

⁴¹ *Ibíd.* 159

⁴² *Ibíd.* 145

Por consiguiente, el avance del fordismo en el nivel internacional significó la formación de mercados globales masivos y la incorporación de la masa de población mundial a la dinámica de un nuevo capitalismo, que desembocó en la globalización.

Aunque su expansión fue desigual debido a las condiciones particulares de cada país (como manejo de las relaciones laborales, las políticas monetarias y fiscales, las estrategias de inversión pública y de bienestar, así como su posición en la jerarquía de la economía mundial), fue constante y regulada por la política-económica internacional establecida por las instituciones internacionales como Banco de Mundial y Fondo Monetario Internacional.

La desigualdad económica inherente a la conducta posfordista debe entenderse por la jerarquización establecida entre los países. Cada país respondió en su momento a modificar las relaciones laborales, su política monetaria y fiscal, que en el caso de México aumentó los niveles de pobreza.

El desempleo y la pobreza fue una expresión inminente de la incapacidad del sistema para absorber mano de obra calificada para desempeñar los puestos demandantes de los nuevos procesos productivos. Sin el acceso al trabajo de la producción masiva, tampoco se podía acceder a las gratificaciones del consumo masivo.

En la década de los 80, la acumulación flexible, había traído acelerados cambios en la estructuración de la desigualdad económica, provocando los altos niveles de inflación padecidos por países como México en 1983; debilitamiento del poder adquisitivos que fueron los preámbulos a los niveles de desempleo y pobreza padecidos en la actualidad.

La mercantilización de aspectos culturales desde el punto de vista del consumo, como la moda o cualquier objeto destinado a inducir necesidades que modifiquen las conductas culturales, responde a una iniciativa capitalista para contrarrestar la disminución en la velocidad de rotación del capital. Además del individualismo como valor central de una cultura empresarial que ha penetrado en muchos aspectos de la vida.

De esta manera cualidades exaltadas como la superficialidad del espectáculo, lo efímero del arte, y la mercantilización de las formas culturales, buscó acelerar el consumo de los objetos culturales como la televisión, los libros, los discos, y también los conciertos, las funciones de cine, teatro, etcétera para la valorización de capital.

Así pues estas modificaciones originadas en el fordismo como sistema productivo que derivó en la innovación y desarrollo de nuevas tecnologías, contribuyó a los objetivos de la reproducción del capital y sentó los precedentes para la bifurcación de la mercantilización de la cultura a través de objetos de producción masiva cultural.

3.2 La mercantilización cultural y las industrias culturales.

En el prólogo de su obra, Walter Benjamín escribió: *“El revolucionamiento de la superestructura avanza mucho más lentamente que el de la infraestructura, se ha requerido más de medio siglo para hacer vigente en todos los ámbitos culturales, la transformación de las condiciones de producción”*⁴³

Benjamín escribió sobre las modificaciones en los patrones de creación artística de principio de siglo XX, basándose en el desarrollo de las fuerzas productivas, la incorporación de la tecnología a los procesos productivos, y cómo la reproducción de la obra de arte inicia su camino hacia la mercantilización. Con ello se refería al análisis de Marx sobre las condiciones fundamentales de la producción capitalista que dramáticamente avanzarían hacia niveles más altos de explotación (pobreza) y su inevitable abolición algún día...

En su exposición Benjamín plantea la pérdida del “aura” de la obra de arte en los procesos de producción masiva, es decir, su autenticidad transmitida con carácter de testimonio histórico y como tradición, en el proceso de reproducción.

**

⁴³ Benjamín, W. La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica. Pág. 37.

El control ideológico que homogeniza la sociedad no muestra cambios constantes ni drásticos, comparados con las condiciones de producción (relaciones sociales) que afectan directamente las condiciones de vida de los obreros, al contrario, actúa pausada y sórdidamente a través del tiempo, modificando los hábitos de vida, las costumbres, las artes y por ende la cultura de una sociedad.

Incipientemente, las obras de arte se adhirieron a la cultura (tradicional) después de haber servido en algún ritual mágico o de culto. El desarrollo de las artes y el conocimiento, siempre estuvo limitado a la clase dominante de diferentes sociedades quienes la creaban, protegían y difundían entre su círculo. En muchos casos, tanto el arte o el conocimiento era manipulado bajo un sesgo religioso que le atribuía dos cualidades: el misterio y su carácter especial, dadas sus características.

Acceder al arte o al conocimiento en la cultura egipcia o maya, se trataba de una cuestión de “función” de clases sociales. Los sacerdotes egipcios o mayas dedicaban su tiempo al estudio intelectual y artístico, mientras los esclavos realizaban tareas domésticas. Sin embargo, mantenían su veracidad o “aura” –en el sentido de Benjamín– porque manifestaban su trascendencia humana, su beneficio social al cual todos podían acceder.

Incipientemente en el capitalismo la obra de arte transformó esta experiencia al separarse y posteriormente a la cultura de la función “ritual” descrita por Benjamín, a causa de la reproductibilidad masiva de la misma.

Hablar sobre lo “especial” en la obra de arte merece un vasto análisis, el cual queda rebasado en la investigación. Sin embargo, es fundamental presentarla y reconocerla como una característica proveniente de su objetivo primario, satisfacer una necesidad emotiva del ser humano, proveniente de nuestra naturaleza.

El aura o autenticidad de la obra de arte llevado al concepto general de cultura, representa en la investigación, la parte sensible de la experiencia humana suprimida en la cultura

promovida por el capitalismo. Esta pérdida del aura o autenticidad de la obra de arte y la cultura, proviene de la reproductibilidad masiva de esa materialización.

Con el desarrollo de la producción en serie, el fordismo y el mejoramiento de las técnicas de impresión, cada vez fue más fácil crear réplicas exactas de grandes obras de artes, principalmente en la pintura. La creación masiva de obras de artes es un fallo a su función ritual o aurática, pues al ser mercancía, el arte asume una función artística-política que explota su valor al exhibirla para más tarde volverla accesoria y superficial, transformando con ello la experiencia artística y cultural de las personas que la viven. Brecht comenta:

“Si no hay cómo mantener el concepto de obra de arte por aquella cosa que aparece cuando una obra de arte es convertida en mercancía, debemos entonces, de manera cuidadosa y prudente, pero con valentía, abandonar dicho concepto”⁴⁴

Aunque este comentario es extremo, plantea la necesidad de defender la autenticidad y veracidad de la razón de ser de las expresiones artísticas, pues fácilmente se confunde la función espiritual a la cual responde originalmente, con la función ideológica que respalda la producción de los objetos considerados hoy culturales y artísticos.

“La reproductibilidad técnica de la obra de arte transforma el comportamiento de las masas con el arte...El comportamiento adelantado se caracteriza aquí por el hecho de que, en él, el placer en la mirada y la vivencia entra en una combinación inmediata y de interioridad con la actitud del dictaminador especializado. Tal combinación es un indicio social importante. En efecto, mientras más s la importancia social de un arte, más se separan en el público –como se observa claramente en el caso de la pintura – la actitud de disfrute y la actitud crítica. Lo convencional es disfrutado sin ninguna crítica; lo verdaderamente nuevo es criticado con repugnancia.”⁴⁵

Entonces al fallar a su función ritual, oculta y mágica con la reproducción masiva, la obra de arte se politiza, convirtiéndola en un objeto de diversión y transformando la relación entre las personas con ella. Esta tergiversación se fundamenta en la incorporación del arte

⁴⁴ Citada en Benjamin Bertololt Brecht, “El proceso de los tres centavos” en Versuche. Pág. 295.

⁴⁵ Benjamin , W. La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica. Pág. 82

en los procesos productivos, es decir, su transformación de objeto de culto a un objeto mercantil.

Esta transformación en mercancía de los objetos artísticos y los culturales, por añadidura, responde a dos circunstancias: 1) la búsqueda del consenso ideológico del capitalismo, al buscar una sola cultura, reconocida como consumismo y 2) el desarrollo de las fuerzas productivas que permitieron el desarrollo tecnológico para la reproducción masificada de objetos artísticos y culturales, anteriormente limitados por su exclusividad.

Aún no se vislumbra este fetichismo en la cultura. Para autores como Yúdice, la cultura ya es asumida como un recurso limitado, en el sentido de bien económico, al cual hay que gestionar conservar, distribuir y hasta invertir. Esa ideología plantea la doble moral cultural utilizada en los últimos años, sembrada por las instituciones internacionales.⁴⁶

Yúdice vislumbró la reciente aparición de la cultura como un recurso económico generador de riqueza y contribuidor del PIB, resultado del: 1) aumento en la comunicación de diversos pueblos, las migraciones y 2) la desmitificación de la libertad de pensamiento tras la Guerra Fría, con la cual, no hubo obstáculo alguno para la creación de criterios utilitarios (mercantiles), en Estados Unidos. Así, la cultura podría generar empleos, y no ser experimentada, ni valorada, ni trascendente en la vida humana.

La cultura como recurso económico, apenas es la punta del ice berg que esconde los motivos de la producción cultural. Sin duda los estudios sobre las industrias culturales de boga en las investigaciones culturales sobre economía que se describieron en el capítulo 1, se plantean preocupaciones importantes sobre cómo aumentar la productividad, el acceso intrascendente y escaso de esa productividad cultural en el desarrollo humano.

⁴⁶ Nota: Aunque al momento de hablar sobre la masificación de la cultura se puede suscitar el escarnio intelectual sobre los contenidos de las películas, las revistas, los periódicos, la música, etcétera, este es un tema que rebasa la investigación. Habrá que recordar que el tema principal es el proceso de cosificación y mercantilización cultural, en medida que está relacionado con una perspectiva de privatización, que en condición de pobreza disminuye las posibilidades de acceder a ella.

En octubre de 1999, James D. Wolfensohn presidente de BM encabezó la tendencia de los bancos multilaterales de desarrollo para incluir la cultura como catalizador del desarrollo humano. En su conferencia para el encuentro Culture Counts: Financing, Resources and The Economics of Culture in Sustainable Development, puntualizó en *perspectiva holística del desarrollo*, dirigida a promover la *capacidad de acción* de los pobres de tal manera que puedan contar con los recursos sociales y humanos que les permiten soportar *el trauma y la pérdida*, detener la *desconexión social*, *mantener la autoestima* y a la vez generar recursos materiales. Para Wolfensohn:

“La cultura material y la cultura expresiva son recursos desestimados en los países en vías de desarrollo. Pero pueden generar ingresos mediante el turismo, las artesanías y otras actividades culturales

“El patrimonio genera valor. Parte de nuestro desafío conjunto es analizar los retornos locales y nacionales para inversiones que restauran y derivan valor del patrimonio cultural, trátense de edificios y monumentos o de la expresión cultural viva con la música, el teatro y las artesanías indígenas”⁴⁷

Subsecuentemente, el concepto de industria cultural se retomó para permear aún más la idea del desarrollo económico a través de la cultura. Se define como industrias culturales a *“las actividades de industriales que producen y comercializan discursos, imágenes, artes y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en su condición de miembro de la sociedad y que poseen, en diversos grados, las características de la cultura”*⁴⁸

La expresión industrias culturales fue utilizada por primera vez en 1947 por Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, quienes estigmatizaban la reproducción en serie de los bienes culturales por poner en peligro la creación artística.

A grandes rasgos, la escuela de Frankfurt a la cual pertenecían destacaba los aspectos negativos de la modernidad industrial incapaz de transmitir una cultura que alcanzara a los sujetos en sus profundidades y reducida a la imitación, a la inautenticidad y a la estandarización superficial. Actualmente, autores como García Canclini, Eduardo Nivón, entre otros enfatizan el carácter dual de las industrias culturales.

⁴⁷ Informe de Banco Mundial, 1999.

⁴⁸ Warnier, P. Mundialización de la cultura. Pág. 22

“Sin embargo, el sector de la cultura tiene el carácter dual de crear simultáneamente crecimiento económico y bienestar, es decir, desarrollo económico integral. La actividad derivada de la creatividad no sólo genera empleo y riqueza, sino que además promueve la expresión y participación de los ciudadanos en la vida política, favorece un sentido de identidad y seguridad social y expande la percepción de las personas”⁴⁹

Afirmaciones como esta apoyan enfáticamente la perspectiva cultural actual y plantea su coyuntura. En el capitalismo, ¿realmente puede la cultura, bajo las condiciones de su reproducción, consumo y acceso servir como parte del desarrollo integral del país? Toda vez que el desarrollo y vigencia de las leyes generales de acumulación capitalista muestran lo contrario, la economía no puede tomar en serio tal eufemismo.

Ernesto Piedras Feria sugiere considerar la creación de sector económico dedicado a contabilizar la contribución al PIB de las industrias culturales. En sus análisis calculó que las industrias culturales habían contribuido a los PIB de México, Brasil y Argentina para 2004, el 7.3%, 6% y 4% respectivamente,⁵⁰ asegurando que estos países son una potencia económico-cultural.

Patrice Flichy, Bernard Miège y Gaétan Tremblay asignan a las características industriales las siguientes características: a) necesitan grandes medios; b) aplican técnicas de reproducción en serie; c) trabajan para el mercado o, en otras palabras, mercantilizan la cultura; d) se fundan en una organización del trabajo de tipo capitalista; es decir, transforman al creador en un trabajador y transforman la cultura en procesos culturales.⁵¹

En este sentido, la cultura referida en el análisis de la investigación converge con la cultura propuesta por las industrias culturales. Ya que la producción industrial de la cultura, presenta especificidades económicas que la distinguen de otras ramas, la producción de contenidos efímeros y constantemente renovados es una actividad con un fin.

⁴⁹ Canclini. Industrias culturales. Pág. 62

⁵⁰ *Ibíd.* 54

⁵¹ Warnier, J. Mundialización de la cultura. Pág. 21

A través de la “mundialización de la cultura” como un proceso circulación de los productos culturales en un nivel global, el capitalismo conquista espacios para diseminar la cultura de consumo promovida con ellos. La mundialización de la cultura es hija del desarrollo industrial que busca conquistar nuevos mercaos difundiendo sus procesos productivos – condiciones materiales de reproducción de capital e ideología- con la finalidad de perpetuar el sistema.

3.3 Las políticas culturales

Toda vez que el estado participa activamente en el mantenimiento del orden social, es importante conocer el instrumento a través del cual promueve o restringe cierto tipo de cultura, es decir las políticas culturales que cumplen con los lineamientos impuestos por los organismos internacionales como ya se mencionó. Por lo cual analizar las políticas culturales permite:

1. Conocer el funcionamiento de las instituciones públicas culturales.
2. Describir la relación de la “evolución política” del gobierno con la expresiones culturales.
3. Mostrar una tendencia del presupuesto ejercido en ellas, dado que abundancia en los recursos destinados a la cultura depende del gasto público en general.
4. Perfilar el contexto mundial en que se ha desempeñado el país, y su alcance.⁵²

Por lo tanto, las políticas culturales son el *“conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social”*⁵³Éstas describen las relaciones entre la política y la cultura, presente en su función ideológica y directriz para su desarrollo.

⁵² Mabire, F . Políticas culturales en México. Pág. 28

⁵³ Canclini, N. Políticas culturales en América Latina. Pág. 22

La constantemente reproducción de las estructuras ideológicas y relaciones sociales fomentadas en las políticas culturales no sólo legitiman la identidad entre el estado y la sociedad, sino también son adecuaciones a las nuevas etapas de desarrollo capitalista.

Teóricos como García Canclini aunque parten de la necesidad de explotar el recurso de la cultura en el sentido de Yúdice, reconoce los efectos de la política cultural basados en los cambios en los patrones de creación y consumo cultural inherente a las modificaciones del capital. Explica:

“¿A qué se debe que se deben estos cambios en el tratamiento de las políticas culturales? Una primera explicación podemos encontrarla en la crisis de los modelos productivistas tanto keynesianos como marxistas, que hasta hace poco regían la planificación del desarrollo. La incapacidad de las soluciones meramente económicas o políticas para controlar las contradicciones sociales, las explosiones demográficas y la depredación ecológica han llevado a científicos y políticos a preguntarse por las bases culturales de la producción y el poder. Se acepta que el desarrollo no es sólo una cuestión referida a patrones y niveles materiales, sino también al significado del trabajo y la recreación...”⁵⁴

Las crisis padecidas por las sociedades latinoamericanas a finales de las décadas de los 80, muestran una disminución en los ingresos de la promoción cultural, al reducirse los fondos públicos destinados a la actividad artística y cultural, ya ni se diga la educación e investigación artística disminuyendo no sólo su acceso sino su desarrollo.

**

A mediados del siglo XX en México, los gobiernos buscaban la homogeneidad cultural para lograr el desarrollo económico, después de la revolución. Los valores culturales promovidos en las políticas culturales tuvieron la intención de concebir y moldear una imagen nacional a semejanza de la clase dominante, ávida de mostrarse moderna ante el mundo.

⁵⁴ *Ibíd.* 26

Mabire explica que el objetivo de las políticas culturales es influir en la psique colectiva para reforzar o crear la imagen del país y el sentimiento de identidad nacional. Es decir, las políticas culturales estuvieron destinadas a forjar una identidad nacional a base de la exaltación de los rasgos prominentes de la cultura mexicana, y la presentación de un arte mexicano, en cual destaca “el muralismo” de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, que coincidió con las primeras fases del institucionalismo revolucionario y visto críticamente, respalda las acciones características del modelo sustitutivo de la década de los 30 y 40.

Aunque este planteamiento sonara ideal, se desprende de una visión sesgada que reduce a la cultura promovida como material homogeneizador de buenas intenciones a priori; dejando de lado, la base material de las relaciones sociales –donde se halla lo cultural– cimentada en las relaciones económicas.

El muralismo es una síntesis clara del arte que se buscaba a principios del siglo XX, es decir, un arte popular, accesible a un gran público, la representación de la obra del arte en lugares públicos, de acceso a todas las personas. Por otra parte, también se forjó la literatura revolucionaria escrita por Mariano Azuela o Martín Luis Guzmán; o en el cine, donde se mostraba al mundo con orgullo los paisajes mexicanos contextualizados también en la revolución. En dichos casos, la participación del estado era activa como en los procesos económicos: existía una coherencia ideológica.

El gobierno de Echeverría puede considerarse como el último que trató de revivir el ideal del mexicano revolucionario, en una etapa que coincidió con la crisis del modelo SI. En materia cultural el gobierno de Echeverría manifestó su deseo de retornar a “las fuentes legitimadoras de la Revolución”⁵⁵ a través de reubicar la cuestión del indigenismo y un regreso a los colores folclóricos.

⁵⁵ Mabire, F. Políticas culturales en México. Pág. 35

Sin embargo, en el inicio del patrón SE, se mostró un cambio en la dirección de las políticas culturales dirimidas por BM y la ONU. La individualidad, el libre mercado, y el consumo marcados por el neoliberalismo, modificaron la cultura.

La última etapa de fortalecimiento de las políticas culturales coincide justamente con el patrón SE en México, durante la época de los 70, cuando América Latina alcanzó un desarrollo sostenido y diversificado, crecieron la producción y el mercado interno, y se amplió el consumo a nuevas capas sociales; así como el desarrollo de nuevas tecnologías que como se mencionó, modificaron la producción y difusión cultural como la televisión.

Posteriormente, al restringir el gasto público en servicios sociales entre ellos, el financiamiento de programas educativos y culturales, y las inversiones de investigación científica, sobre todo si no dan resultados inmediatamente utilizables para el desarrollo tecnológico en las áreas priorizadas por la política monetarista, se fueron limitando las posibilidad de acceder a ella de forma gratuita, y más aún en condición de pobreza creciente.

Como consecuencia, en los últimos años se observa en México una reestructuración de los vínculos entre las principales acciones culturales: del estado, de las empresas trasnacionales y de los sectores populares. La aplicación de las recetas monetaristas implica entre otras cosas: reducir los fondos estatales para educación y cultura, eliminar el asistencialismo respecto de las necesidades populares básicas y ceder a las empresas privadas espacios tradicionalmente administrados por el gobierno.

En 1986 y 1986 se recortó cuatro veces el presupuesto otorgado, se suprimieron instituciones estatales (la distribuidora del Fondo de Cultura Económica, el Fonágora, el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Danza Popular Mexicana, entre otras) y las que subsisten disminuyen notoriamente su actividad (el Instituto Nacional de Bellas Artes) redujo en 1985 el 27% de los actos artísticos y culturales en relación con el mismo periodo de 1984; la subsecretaria de Cultura, que había iniciado en 1983 una ofensiva cultural y

educativa en televisión- produjo 2,120 programas en 1984- disminuyó en un 75% la actividad para 1985.⁵⁶

Las formas tradicionales de acceso a la cultura como la educación, la compra de libros y la asistencia a espectáculos artísticos, también ha sido afectada por el incremento de los costos y el empobrecimiento de los salarios.

En tanto, la iniciativa privada se encarga de atender espacios culturales a causa de la reducción de las inversiones estatales en la educación y la cultura. Financia y orienta escuela privadas, expande su influencia a través de sus medios masivos (empresa Televisa) y de museos e instituciones de “alta” cultura.

La iniciativa privada compete con el estado con el propósito de sustituirlo como agente constructor de hegemonía, o sea como organizador de las relaciones culturales y políticas entre las clases. Su acción intenta remplazar una hegemonía basada en la subordinación de las diferentes clases a la unificación nacionalista del Estado posrevolucionario por otra en que la iniciativa privada aparezca:

- a) Como benefactora y legitimadora de la producción cultural de todas las clases;
- b) Como defensora de la libertad de creación cultural frente a cualquier “monopolio” estatal de la información y la educación y;
- c) Como enlace entre la cultura nacional y la cultura transnacional, presentada como modelo.

Por tal motivo, las políticas culturales promovidas en México, no sólo fomenta una cultura capitalista, sino que buscan en todo momento fragmentar la identidad cultural al permitir que el mercado mercantilice sus expresiones y prácticas culturales. El caso más claro de esto es el llamado turismo cultural, fundamentado en explotar las bellezas de cada región del país, y las llamadas industrias culturales encargadas de exacerbar la participación del rubro cultural en el crecimiento económico.

⁵⁶ Proceso, núm. 449, 10-VI-85 pp 46-49.

La democratización en el acceso a la cultura planteada en algunos estudios sobre el consumo cultural, realizados en Europa como el de Bourdieu, plantea las diferencias en el acceso a ella a partir de las desigualdades económicas que forman diferencias en los hábitos y gustos entre las clases sociales.

Sin embargo, la democratización de la cultura, no satisface ni tentativamente un estudio serio sobre las condiciones de pobreza. La imposición de una cultura masiva proviene de las minorías y carece de los elementos culturales (emotivos, positivos y espirituales) para considerarse de un nivel que permita el desarrollo de las capacidades humanas.

Aunque el contenido cultural de los medios de comunicación se presta a una investigación digna de otra área de estudio, no deja de interesar en el sentido económico la trascendencia de estos, así como el impacto en el desarrollo de las capacidades humanas. No obstante, el acceso a la cultura, nunca estuvo tan lejos de ser democrático y generador de desarrollo como en la actualidad.

El acceso a la cultura, la pobreza, y la pobreza cultural enfáticamente son el punto coyuntural que permite comprender porque los pobres no son los culpables de una segregación por falta de acceso a la cultura desde su condición de pobreza.

3.4. El consumo cultural en México.

En México la transición del patrón SE al SI necesitó el respaldo de una transición superestructural donde la cultura jugó un papel importante.

A mediados de la década de los 90 la relevancia de términos como “gestión y consumo cultural” aparecieron inherentes al grado de mercantilización de productos considerados culturales, los cuales se alejaban del sentido folclórico y se acercaban más al sentido posmoderno, tales como la televisión, los libros, dvd's, al mismo tiempo que los estudios sobre las llamadas industrias culturales empezaron a sonar en el campo económico.

Las investigaciones y perspectivas basadas en la mercantilización de la experiencia cultural o la llamadas industrias culturales, continúan la línea ideológica de experimentar la cultura a través del acceso a mercancías culturales que despojan a las personas de experiencias culturales, que como ya se planteó, dada la naturaleza de la cultura, es preeminentemente natural y humana, y no cosificada y mercantil.

En 2008, CONACULTA publicó *Las Estadísticas Básicas de la Cultura en México*. El objetivo planteado en la presentación de las estadísticas es “*identificar, recuperar y analizar la información existente y proponer los ajustes y modificaciones que resulten convenientes, con el fin de contar con estadísticas que sean más útiles, confiables y oportunas para orientar la toma de decisiones y formular y evaluar las políticas culturales en México. Se ha tomado como referencia el Marco de Estadística Culturales de la UNESCO con el fin de trabajar con bases conceptuales y metodológicas homogéneas*”

En su síntesis gráfica se muestra un inventario sobre el patrimonio, la infraestructura cultural que abarca las bibliotecas, los teatros, etcétera; los medios impresos, el cine, radio televisión, nuevas tecnologías, equipamientos culturales en las viviendas donde se incluyen consolas de videojuegos, televisiones, cassettes, grabadoras, dvd's, entre otras; prácticas culturales y uso del tiempo libre; y el gasto de los hogares en bienes y servicios culturales.

Los resultados generales mostraron que el Distrito Federal tuvo una asistencia de museos del 52.7% en 2006, seguida de Morelos con 5.6% y el estado de México con 5.4%. Mientras que el número de bibliotecas incremento en todos los estados, en el estado de México pasaron de 561 a 658, Puebla de 558 a 612 y Tabasco de 554 a 563 en el periodo de 2000 a 2006, siendo los estados con un mayor número.

En México existen 1828 casas y centros de cultura, de los cuales 287 están ubicadas en Puebla, 167 en el Distrito Federal y 140 en el estado de México, en contraste con Nayarit y Colima donde solo hay 10 casas de cultura. El total de museos es de 1 123, altamente concentrados en el Distrito Federal con 138, seguido de Jalisco con 81 y el Estado de México con 75. Un fenómeno similar ocurre con los teatros que son 573 a nivel nacional,

concentrados en un 22% en el Distrito Federal con 130, seguidos por Veracruz con 26 y Tamaulipas con 25.

En cuanto a la publicación de libros, para 2006 el género más publicado eran los libros de texto con un 57.4%, seguido del rubro de “ediciones especiales” no especificado con un 15.3%, seguido del género literario con 9.7%, humanístico con 9.4%, técnicos de 4.6% y científicos de 3.5%.

Las estadísticas también muestran el acceso a las tecnologías y a la cultura a través de la televisión. En la siguiente tabla se muestra el acceso de los hogares a una computadora, a internet, y con televisión.

CUADRO 7. HOGARES CON ACCESO A TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIONES 2001-2006										
Tipo	2001a/		2002 a/		2004a/		2005 b/		2006c/	
	Absolutos	%								
Con:										
Computadora	2 743 749	11.7	3 742 824	15.2	4 744 184	18.0	4 465 669	18.4	5 545 667	20.5
Conexión a internet	1 440 339	6.1	1 833 504	7.4	2 301 720	8.7	2 318 243	9.0	2 735 143	10.1
Televisión	21 602 234	91.8	23 092 909	93.6	24 131 830	91.7	23 919 829	92.7	25 228 197	93.2
Televisión de paga	3 181 370	13.5	3 785 962	15.3	5 064 252	19.2	4 992 830	19.3	5 633 442	20.8
Línea telefónica fija d/	9 419 825	40.0	11 171 798	45.3	12 612 295	47.9	12 603 633	48.8	13 074 657	48.3
Telefonía celular e/	NA	NA	ND	ND	9 285 284	35.3	10 843 428	42.0	12 705 567	47.0

Nota: Proporciones respecto al total de hogares.

a/ Cifras correspondientes al mes de diciembre

b/ Cifras correspondientes al mes de junio.

c/ Cifras preliminares correspondientes al mes de abril

d/ A partir 2004 incluye hogares que de manera simultánea tienen telefonía celular.

e/ A partir 2004 incluye hogares que de manera simultánea tienen línea telefónica fija

NA No aplica

ND No disponible

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.

CUADRO 8. Usuarios de las tecnologías de información 2001-2006										
Concepto	2001 a/		2002 a/		2004 b/		2005 b/		2006c/	
	Absolutos	%								
Usuarios de computadora	14 880 083	16.6	20 067 537	22.0	22 822 938	24.9	26 593 406	28.5	28 648 059	30.4
Usuarios de internet	7 047 172	7.9	10 764 715	11.8	12 945 888	14.1	16 492 454	17.7	18 746 353	19.9

Nota: Proporciones respecto a la población de seis o más años.

a/ Cifras del mes de diciembre

b/ Cifras del mes de junio.

c/ Cifras del mes de abril

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.

En cuanto el equipamiento cultural en los hogares, la encuesta contabilizó al Distrito Federal como la entidad con más vivienda con televisores teniendo 96.9% en 2000 y 97.8% en 2005, seguido de Aguascalientes con un 95.5% en 2000 y 97.6% en 200, mientras que los últimos tres estados fueron Guerrero, Oaxaca y Chiapas que pasaron rápidamente de 69% a 79% de 2000 a 2005 en el caso de Guerrero, Oaxaca de 56.2% en 2000 a 70% en 2005 y Chiapas de 57.3 a 69.1% en 2005.

Estos estados quedaron igualmente en los últimos tres lugares en el rubro de viviendas con computadoras durante el periodo de 200 y 2005, siendo los punteros DF, Baja California y Nuevo León.

CUADRO 9. EQUIPAMIENTO DE BIENES CULTURALES EN LOS HOGARES 2004		
	BIEN CULTURAL	%
1	Televisión	97
2	Radio	95
3	Libros	86
4	Cd's	76
5	Cassetes	69
6	Grabadora	68
7	Reproductor de CD	66
8	Videocasetera	61
9	Cámara fotográfica	51
10	Enciclopedias	47
11	Videos	46
12	Reproductor de DVD	32
13	DVD's	27
14	Instrumentos musicales	24
15	TV de paga	22
16	Walkman	22
17	Computadora	22
18	Cámara de video	16
19	Internet	14
20	Consola de video juegos	14
21	Videojuegos	13
22	Antena Parabólica	3
<i>Fuente: CNCA. Encuesta de Prácticas y Consumos Culturales, 2004</i>		

En este cuadro se muestran los resultados del Equipamiento de Bienes Culturales en los Hogares 2004, en él se observa el tipo de bienes culturales contabilizados. El 97% de los hogares en el país contaban con televisión, el 95% con radio y un 86% con libros, tres mercancías culturales por definición.

En la composición del gasto corriente de los hogares en 2005, se mostró que los bienes y servicios de cultura, recreación y esparcimiento sumaban el 6.5% del total, por encima de los gastos en educación 5%, artículos para el hogar 5.1% y cuidados médicos y de salud con el 2.7%. En un cálculo aproximado, la encuesta de Estadísticas culturales muestra un gasto promedio en servicios culturales.

CUADRO 10. GASTO PROMEDIO TRIMESTRAL POR HOGAR EN BIENES Y SERVICIOS DE CULTURA, RECREACIÓN Y ESPARCIMIENTO, 2005	
CONCEPTO	PESOS
Gasto en cultura, recreación y esparcimiento	\$ 1 148.3
1. Libros y publicaciones periódicas no escolares	95.6
2. Servicios culturales	287.9
3. Equipos audiovisuales	178.6
4. Equipo foto y video	27.2
5. Instrumentos musicales	3.8
6. Otros servicios de recreación	164.6
7. Otros artículos de esparcimiento	30.3
8. Otros gastos de esparcimiento	360.3
<i>Fuente: Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, 2005</i>	

3.5 La pobreza cultural y el despojo de la identidad.

La transición de un patrón a otro no sólo se caracterizó por el cambio en la orientación económica (SE por SI) que mercantilizó la cultura a un nivel nunca antes visto, sino que esta circunstancia sirvió para permear los mensajes mediáticos de individualidad, libertad e independencia del neoliberalismo.

La mercantilización de la cultura fue un elemento clave para legitimar el nuevo patrón de acumulación capitalista en la globalización. Así, el estado benefactor que promovía una cultura nacional en la década de los cincuenta, se convirtió en el promotor de la cultura de consumo lentamente, a principios de los ochenta.

Si en términos generales la pobreza se expresa como una falta de ingresos en una primera etapa, el desarrollo humano o el desarrollo de las capacidades humanas es la segunda. Esta afirmación, fundamentó la esencia del problema de investigación ya que en el mundo fetichizado capitalista, la falta de acceso a la cultura se presenta *aparentemente* como consecuencia de una falta de ingresos, pero intrínsecamente este paradigma oculta *esencialmente* la relación entre cultura, la función ideológica de ésta y las relaciones sociales de producción.

Por tal motivo, los estudios recientes sobre la cultura en economía están vinculados al tratamiento de la cultura como una mercancía que obedece a las leyes de oferta y demanda del mercado. Quizá el caso más renombrado sea el de Bourdieu y su propuesta de crear “públicos para ciertas artes” como si el arte respondiera a cual o tal perfil de persona; por lo que un obrero preferirá escuchar música popular y sólo los universitarios preferirán escuchar música clásica.

Aseveraciones como éstas, inducen a cuestionar una falla en las nuevas propuestas de acceso a la cultura establecidas por los gobiernos federales, que responden a intereses supranacionales como la ONU y sus subalternos. En dichas propuestas, la falta de acceso a la cultura es vista como una deficiencia en los gobiernos nacionales para proveer a sus habitantes de los elementos culturales que contribuyan a su desarrollo humano.

Si bien las dificultades metodológicas impiden el conocimiento pleno sobre la incidencia de los programas culturales en el desarrollo humano, suponer que la culturalización vía consumo objetos culturales es una digna propuesta del sistema capitalista. Por tal motivo, la pobreza cultural que aqueja a un gran número de personas muestra cómo la mercantilización de la cultura limita su acceso, al tiempo que crea un círculo vicioso al promover la cultura de consumo.

Lo que resalta a primera vista es la confirmación de fetichismo dentro del sistema capitalista, es decir, la cosificación de las personas y la personificación de las cosas. El fetichismo de la cultura, ha jugado un papel importante en la despersonificación de las personas, vía el consumo. En este sentido, el actual concepto de desarrollo humano ostenta en el planteamiento de las capacidades humanas de Amartya Sen, una trasgresión por principio epistemológico al evaluar el consumo cultural con dvds, televisores, libros o la capacidad de auditorios.

Si bien estos objetos representan el consumo de “cierta cultura”, no es precisamente la cultura apropiada para alcanzar el desarrollo de las capacidades humanas (experiencia cultural). Más bien responde a la cultura de consumo promovida por el capitalismo cuya

finalidad es la perpetuidad del sistema en sí y que desprovee a las personas de experiencias humanas (culturales) capaces de generar ese desarrollo humano real.

El estudio de la pobreza desde un enfoque cuantitativo conduce a la explicación de los niveles de ingresos, mientras que un enfoque cualitativo busca desentrañar las conexiones con los elementos que la generan y sus repercusiones sociales. Evidentemente, la cultura ha sido retomada en un sentido cuantificable como se explicó arriba –consumo cultural– pero es indicativo, pues el objetivo es analizar y describir la pobreza cultural como un fenómeno social del capitalismo actual.

Las relaciones sociales de producción establecidas por los patrones de acumulación capitalista resaltan en la investigación como los eslabones ocultos en los discursos actuales sobre la pobreza, la cultura y la globalización. Es decir, relaciones sociales de producción entre el capital y el trabajo, el capital y la cultura, y el capital y el estado, son puntos claves para explicar el proceso de mercantilización de la cultura dentro del capitalismo, en el contexto la globalización, explicado en el capítulo anterior.

La imposición de patrones homogeneizadores sobre el comportamiento social, político, económico y cultural por parte de las transnacionales en la globalización, está vinculado al *despojo de la identidad cultural*, los cambios en los patrones de consumo y producción cultural que conllevaron a la creciente mercantilización de la cultura y su acceso a ella.

3.5.1 El despojo de la identidad como una forma de acumulación por desposesión

En un sentido amplio, los procesos de mercantilización cultural en la globalización suponen la pérdida de la identidad cultural como una forma de expresión de la pobreza generada en el capitalismo neoliberal, planteada desde el concepto de acumulación por desposesión, usado por David Harvey.

Basado en el método de Marx, Harvey explicó cómo el papel del capitalista está definido como personaje que produce e intercambia mercancías, y la fuerza de trabajo que se vende

por su precio de mercado. Por lo cual en su proceso de acumulación, el capitalismo no producirá una sociedad próspera, sino, por el contrario, habrá mayores niveles cada vez mayores de desigualdad social y crisis por sobre acumulación.

La acumulación por desposesión es la “acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia” que expresa la etapa de acumulación capitalista original o primitiva ya superada o que se creía superada.

“La acumulación primitiva, por desposesión en este caso, incluye procesos de mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad en derechos exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra, el aumento de prácticas como la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito. El Estado, con su monopolio de la violencia y su definición de la legalidad, desempeña un papel decisivo en el respaldo y promoción de estos procesos...”⁵⁷

La acumulación por desposesión también plantea nuevos mecanismos, como la apropiación de los derechos de propiedad intelectual negociadas por la OMC, que indican cómo usar patentes de material genético, plasma de semillas que difieren de las prácticas comunales. Y que en general, modifican el acceso y la experimentación de la cultura de una comunidad, inclusive mediante la mercantilización de la naturaleza. Sobre la cultura Harvey plantea:

“La mercantilización de diversas expresiones culturales, de la historia, de la creatividad intelectual conlleva desposesiones integrales (la industria de la música descuella como ejemplo de la apropiación y la explotación de la cultura y la creatividad populares). La empresarización y privatización de instituciones hasta ahora públicas (como las universidades...etcétera”.⁵⁸

⁵⁷Harvey, David. El nuevo imperialismo. Pág. 116

⁵⁸ Ibid. Pág 118

Toda vez que la prolongación estable del capitalismo apela al control social sobre las fuerzas físicas y mentales de la fuerza de trabajo, los aspectos culturales como la educación que inculca valores éticos como el orgullo nacional, o la creencia de soy por el trabajo que tengo, la búsqueda de identidad a través del trabajo, o la solidaridad social, forman parte una ideología dominante cultivada por medios masivos de comunicación, la iglesia, la escuela, y en las últimas décadas a través del consumo los objetos y prácticas consideradas culturales.

La pobreza cultural es un aspecto de la acumulación por desposesión. La mercantilización de las expresiones culturales, artísticas e intelectuales acarrea desposesiones integrales, ya sea desde la apropiación de música folclórica vía privatización de patentes, formas de vida, la imposición de una sola cultura a través de la homogenización, hasta llegar al punto de ser una tergiversación de ella en objetos sin otro valor que económico.

El despojo de la identidad cultural mediante la imposición de una cultura de consumo y la mercantilización de la cultura, se expresa como la pobreza cultural, ya que en todo momento se trata de la usencia de satisfactores reales que tengan una incidencia positiva en el desarrollo humano. Al final el problema de la pobreza cultural debe entenderse como un problema de contradicciones económicas que buscan el despojo de la identidad cultural a favor de los intereses del capitalismo.

A través de bienes culturales, la incorporación de la cultura al proceso productivo coincide con la modificación de la propia cultura en el sentido de modus vivendi de la sociedad capitalista, y es ahí donde permanece su sentido ideológico, en el sentido de que permite la reproducción del capital.

Por un lado, al ser una mercancía la cultura se convierte en una fuente de más plusvalor, y el otro como herramienta de consenso ideológico, conlleva a que la clase dominada con un acceso restringido dada su condición de pobre no desarrolla sus capacidades humanas.

En contraste, quienes sí pueden acceder frecuentemente sin pertenecer a la clase dominante, lo hacen bajo los parámetros impuestos por la clase dominada, de tal manera que este consumo de cultura, contribuye a prolongación de la explotación de la clase dominada. Finalmente, los procesos culturales de conservación, creación, difusión y acceso que se observan en los últimos años, pertenecen a los factores externos que ayudan al capital en su proceso de expansión.

Por último, en el capítulo 4 se plantea el caso práctico de uno de los municipios del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México como caso representativo de los niveles de pobreza planteados en la investigación. Presentando sus características culturales que permitan ejemplificar el concepto de pobreza cultural presentado al final de este capítulo.

CAPÍTULO IV

EL ACCESO A LA CULTURA COMO EXPRESIÓN DE LA POBREZA URBANA: ECATEPEC, 2000-2010

La pobreza cultural como expresión de la pobreza urbana encontró sus fundamentos en los procesos de mercantilización cultural analizados en el capítulo 3. Asimismo, esta problemática no solo tiene un impacto negativo en el desarrollo de las capacidades humanas planteado por Amartya Sen dados los incrementos en la pobreza y el estancamiento económico del país, sino que tergiversa la experiencia cultural al fetichizarla con objetos de consumo masivo, distintivos del capitalismo.

En el presente capítulo se muestra el análisis de la pobreza en el municipio de Ecatepec de Morelos, el cual pertenece al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Este municipio al tener la categoría de ciudad expresará la pobreza urbana como un fenómeno característico de la ciudad, donde además se concentran los equipamientos culturales sobresalientes que permitirán analizar la cuestión de la pobreza cultural.

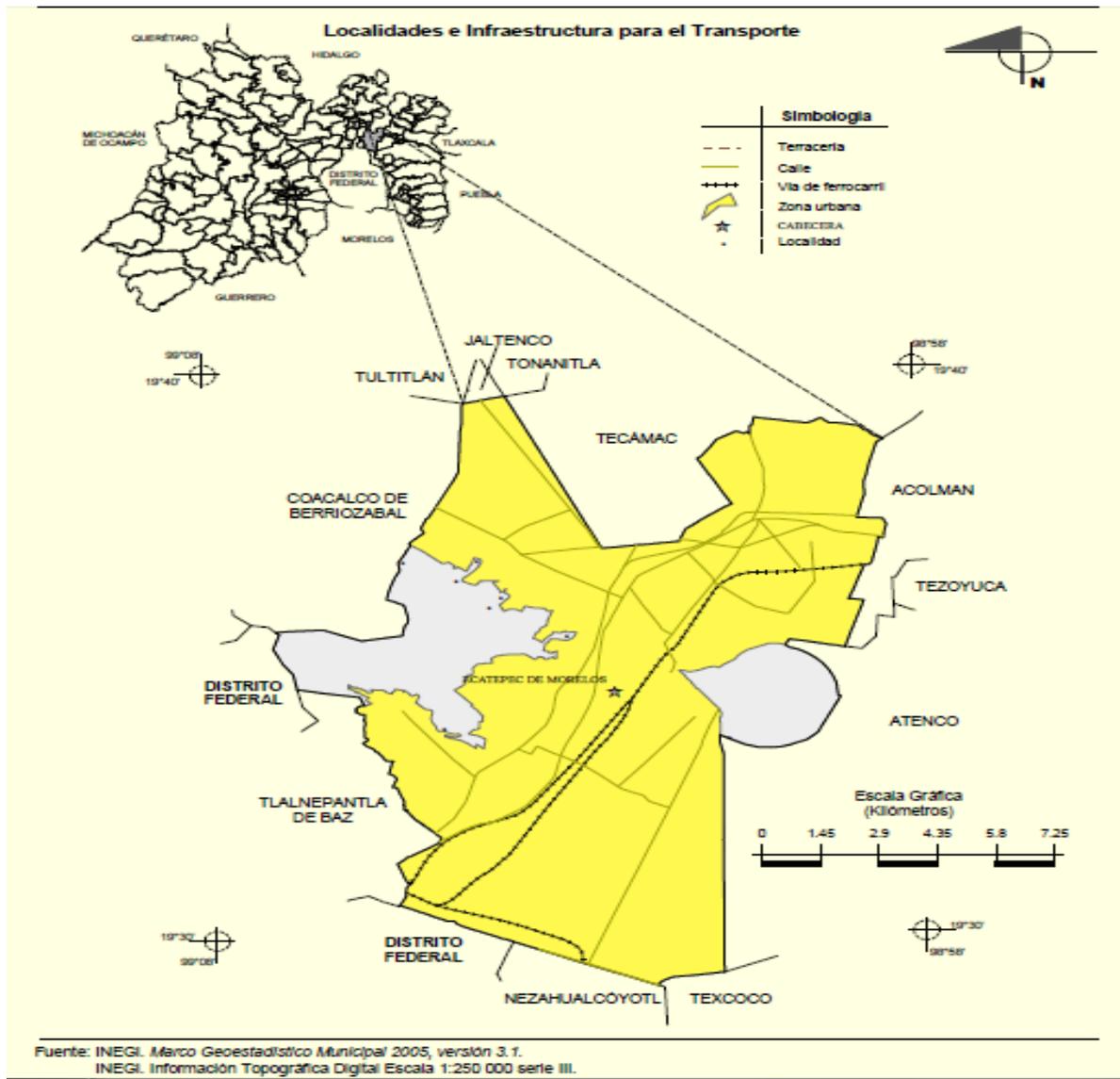
4.1 Localización geográfica de Ecatepec de Morelos

El municipio de Ecatepec de Morelos se localiza en el nororiente del estado de México. Sus límites geográficos son al norte Jaltenco y Tecámac; al sur Nezahualcóyotl, Distrito Federal y Texcoco; al este Acolman y Atenco y al oeste Distrito Federal, Tlanepantla de Baz y Coacalco de Berriozábal. Sus coordenadas geográficas se ubican entre los paralelos 19° 29' y 19° 40' de latitud norte; los meridianos 98° 58' y 99° 08' de longitud oeste; altitud entre 2 251 m.s.n.m (INEGI 2010).

Ecatepec tiene una superficie 156.2 km², esto es el 0.72% de la superficie del estado de México. Está conformado por una ciudad, ocho pueblos y 533 localidades. En el siguiente mapa se muestra la ubicación geográfica del municipio, su cabecera municipal y sus

principales localidades. El color amarillo muestra el territorio considerado como zona urbana, la cual abarca 10 967 ha, el 70% del municipio.

Mapa 1. Localización de Ecatepec de Morelos: principales localidades e infraestructura para el transporte.



4.2 Datos geográficos principales

La temperatura de Ecatepec varía entre 12 – 18°C, con un rango de precipitación 500 – 700 mm anual; su clima se describe como seco con lluvias en verano, semiseco (66.5%) o 12 – 18°C templado subhúmedo con lluvias en verano, de menor humedad (33.5%)

4.2.1 Orografía

El municipio posee dos conformaciones principales, la correspondiente a la Sierra de Guadalupe con elevaciones entre los 2,250 y 2,900 m.s.n.m. con pendientes mayores al 35%, inadecuadas para usos urbanos y, la zona ubicada abajo de los 2,250 m.s.n.m. con una conformación con ligera pendiente hacia el suroeste. Sus principales elevaciones son Los Picos de Moctezuma, Tres Padres, Los Díaz y Yoncuico, así como Las Canteras, Picacho Grande, Cuanahuatpec, Cerro Gordo, Cabeza Blanca, Chiconautla y De la Cruz, que se encuentran a una altitud promedio de 2, 240 m.s.n.m.

4.2.2 Hidrología

En Ecatepec no existen arroyos de caudal permanente, los cauces de arroyos se forman durante la temporada de lluvias y las aguas bajan por los relieves orográficos; al norte se localiza el arroyo "Puente de Piedra" y al oeste los arroyos "La Rinconada", "El Águila", "San Andrés de la Cañada", "La Guiñada" y "la Cal".

El recurso hidrológico superficial de Ecatepec proviene del Río de los Remedios, ubicado al sur del Municipio y que funciona como límite municipal con Nezahualcóyotl e interestatal con el Distrito Federal, y del Gran Canal del Desagüe, que cruza todo el municipio de sur a noroeste. Al este se localiza el depósito de evaporación solar "El Caracol", que concentraba y evaporaba las aguas del ex Lago de Texcoco; en este sitio se extraía carbonato de sodio, sosa cáustica y sal común, que posteriormente eran procesados

4.2.3 Geología

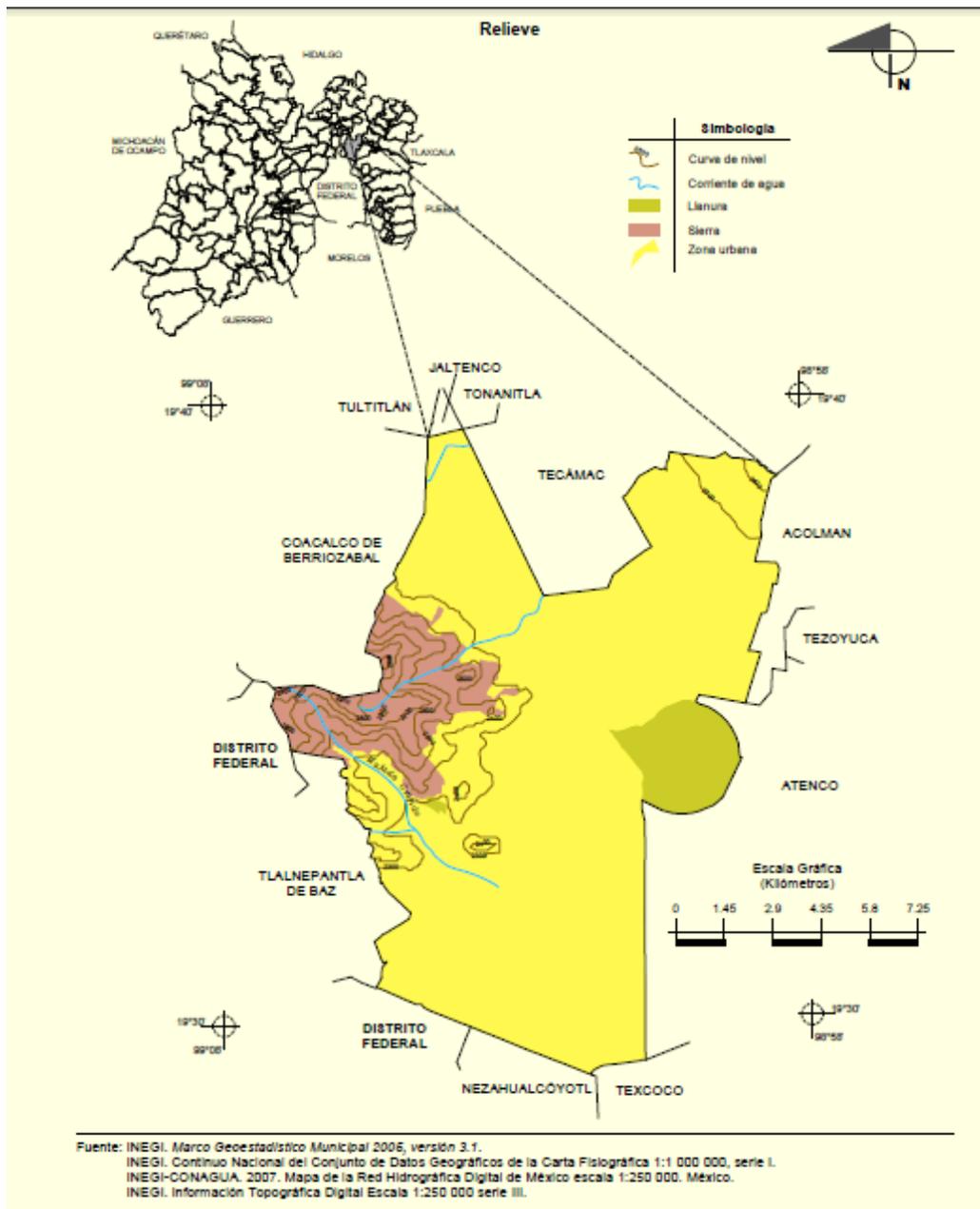
El subsuelo de Ecatepec está formado por rocas andesitas en las partes altas de la Sierra de Guadalupe. Este tipo de roca se caracteriza tiene uso urbano moderado alto, con una resistencia a la compresión de 10, 000 a 35, 000 toneladas por metro cuadrado y una velocidad de transmisión sísmica 600 a 1900 metros por segundo.

En las partes bajas de la ladera de la Sierra de Guadalupe se encuentran rocas de tipo arenisca, en algunos casos mezclados con tobas, cuya posibilidad de uso urbano es alta, ya

que la resistencia a la compresión de este tipo de roca va de 5,000 a 20,000 toneladas por metro cuadrado y una velocidad de transmisión sísmica de 200 a 800 metros por segundo.

En las partes bajas del Municipio existen suelos de tipo aluvial y lacustre, estos suelos tienen una posibilidad de uso urbano baja, con una resistencia a la compresión de 5 a 15 toneladas por metro cuadrado, la capacidad de transmisión sísmica es de 90 a 250 metros por segundo. Se consideran suelos blandos con una clasificación de riesgo máximo.

Mapa 2. Relieve de Ecatepec de Morelos



4.2.4 Flora

Debido al crecimiento poblacional desmedido y a la contaminación del aire y del agua, la flora ha disminuido considerablemente; las coníferas son muy escasas, por lo cual predominan diversas especies de matorral. La única especie importante en la flora y que existe en gran cantidad en el depósito de evaporación solar “El Caracol” es la espirulina, una especie de alga que es exportada a varios países de Europa y Japón.

Actualmente en la Sierra de Guadalupe se encuentra el pino, encino, cedro blanco, oyamel y zacatona; en los valles los pastizales, vara dulce, nopal, damiana, ocotillo, ña de gato, huisache, sotol, copal y guajes. También se puede encontrar cedro, pirul, mezohuite, magueyes, encinos, zacate, pastos, eucaliptos, tepozán, cactáceas, nopales, xoconostle, orégano, abrojo, biznaja, verdolaga, siempreviva, hierba del golpe, mazorquilla, flor de indio, berro, cordoncillo, capulincillo, garambullo, tejocote, retama, raíz de víbora, tronadora, trébol, dama y pata de león. La flora cultivada está constituida por hortalizas como el maíz, haba, papa, frijol y ornamentales.

4.2.5 Fauna

La fauna silvestre está representada por distintas especies de mamíferos, aves, reptiles y anfibios que se encuentran en las áreas no perturbadas de los bosques, pastizales y matorrales existentes; la mayoría de los mamíferos son de talla pequeña y mediana, entre los más comunes se pueden encontrar: ardillón, armadillo, comixtle, comadreja, conejo, gato montés, murciélago, ratón de campo, tlacuache, tuza, zorra gris, entre otras. La avifauna es la siguiente: aguililla colirroja, azulejo, calandria, cardenalito, carpintero, cernícalo, correcaminos, cuitlacoche, dominico y gorrión mexicano

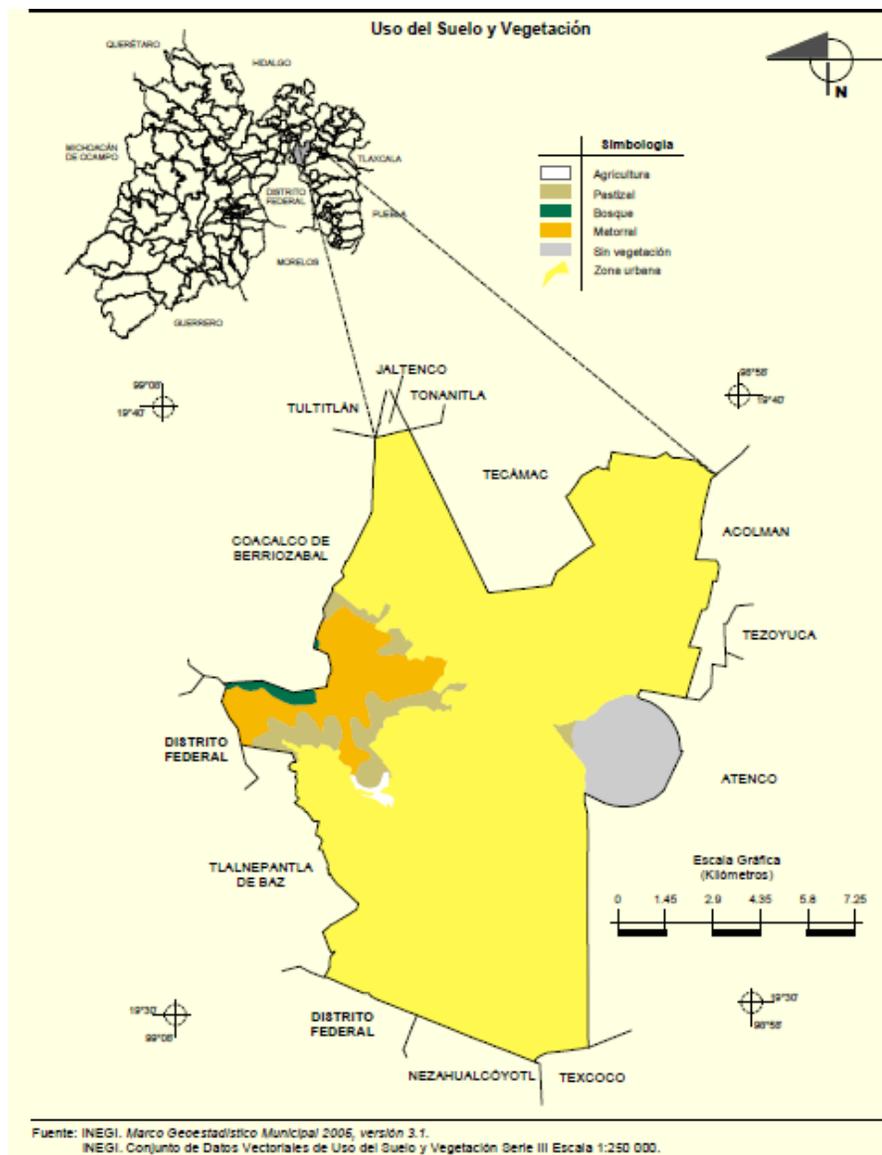
4.2.6 Uso de suelo

El territorio de Ecatepec está conformado en un 0.49% por zonas agrícolas, 3.8% de los pastizales, 7% de los matorrales, 0.56% de las áreas boscosas y el mayor porcentaje del territorio lo conforma la zona urbana con un 82.91%.

El uso potencial de la tierra para la agricultura mecanizada continua es 0.01%, la agricultura manual estacional 17.08%, y la no apta para la agricultura es de 82.91%. El uso para el desarrollo de praderas cultivadas es de 0.56%, 16.53% para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal.

Las zonas con uso habitacional ocupan el 41.02% del territorio, de estas un 35% están conformadas por poblados tradicionales, el 45% por desarrollos habitacionales regulares y un 20% por asentamientos irregulares.

Mapa 3. Uso de Suelo y Vegetación



4.3 Semblanza histórica del municipio



Etimológicamente Ecatepec proviene de la lengua náhuatl y significa en el cerro del Dios del Viento (Eheca-tl = 'viento', tepē-c = 'en el cerro'), aludido a Quetzalcóatl. Este se compone de la cabeza de un ave emplumada con pico largo, que descansa sobre una base de piedra y un monolito que representa su cuerpo.

En la época prehispánica, Ecatepec fue poblado por varias culturas como la Tolteca, Teotihuacana, Chichimeca, Acolhua y Azteca en las orillas del lago de Texcoco. Estos pueblos se dedicaban a la agricultura, la pesca, la caza, la recolección y la producción de sal. Ecatepec estuvo bajo el dominio de varios señoríos, entre ellos los de Xaltocan, Azcapotzalco y México-Tenochtitlán. Los aztecas junto con pobladores de Coatitla, Chiconautla, Xalostoc y Tulpetlac son considerados los pueblos originarios del municipio de Ecatepec.

Durante la época colonial fue uno de los pueblos que Hernán Cortés dio en concesión a Doña Leonor Moctezuma. Diego de Alvarado Huanitzin nacido en Ecatepec, hijo de Tezozomoczin, es considerado el último tlatoani de Ecatepec y primer gobernador de Tenochtitlan, ya en la época colonial. En 1767 Ecatepec se convirtió en Alcaldía y posteriormente en Marquesado.

A principios del siglo XIX, durante el levantamiento independentista se fusiló a José Ma. Morelos y Pavón en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de diciembre de 1815. Mediante decreto de fecha 13 de octubre de 1877, el pueblo de Ecatepec fue elevado a villa y no fue hasta 1980 que obtuvo la categoría de ciudad.

El 29 de marzo de 1983, el Ayuntamiento de Ecatepec de Morelos dio a conocer el escudo de armas del unicipio. En el cual se buscó describir la toponimia de los pueblos que dieron origen a la comunidad, a fin de exaltar los valores culturales e históricos que lo identifican.

El 30 de septiembre de 1997 se agregaron las palabras “de Morelos” a Ecatepec, con motivo de reforzar la identidad municipal y honrar la memoria de José María Morelos y Pavón, quien fue fusilado y enterrado en la cabecera municipal, San Cristóbal. Entre sus principales festividades se hallan:

Principales festividades tradicionales en el Municipio		
Día	Festividad	Ubicación
3 de Mayo	Día de la Santa Cruz	Cerro del Ehécatl
15 de Mayo	San Isidro Labrador	San Isidro Atlautenco
29 de Junio	Día de San Pedro y San Pablo	San Pedro Xalostoc
25 de Julio	Feria del Santo Patrono de San Cristóbal	San Cristóbal Ecatepec
12 de Agosto	Santa Clara de Asís	Santa Clara Coatitla
18 de Septiembre	Virgen de la Natividad	Santa María Chiconautla
25 de Noviembre	Cristo Rey Santa María Guadalupe	Santa María Tulpetlac
12 de Diciembre	Virgen de Guadalupe	Guadalupe Victoria
21 de Diciembre	Patrono de Santo Tomás	Santo Tomás Chiconautla
30 de Noviembre	San Andrés Apóstol	San Andrés de la Cañada

Fuente: Plan Municipal de Desarrollo 2013-2015

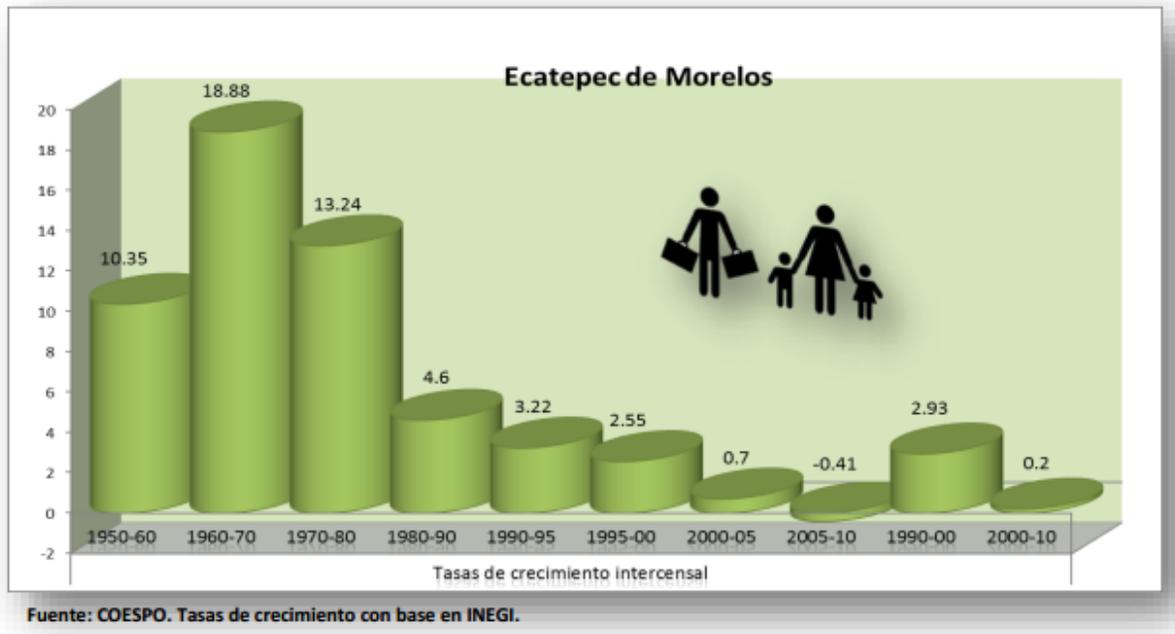
4.4 Estructura Socio-económica de Ecatepec de Morelos

De acuerdo a las cifras del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, México tiene una población total de 112 336 538 habitantes, de los cuales 15 175 862 se encuentran en el estado de México, el 13.5%. De los municipios mexiquenses, Ecatepec concentra el mayor número de habitantes, por lo cual también es el municipio más poblado del país con 1 656 107 habitantes.

CUADRO 10. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL 1995-2010				
	1995	2000	2005	2010
Total nacional	91 158 290	97 483 412	103 263 388	112 336 538
Estado de México	11 707 964	13 096 686	14 007 495	15 175 862
Ecatepec de Morelos	1 457 124	1 622 697	1 688 258	1 656 107

Fuente: Elaboración propia con datos de Censos y Conteos de Población INEGI

Figura 4. Tasas de Crecimiento Intercensal



Crecimiento económico

A pesar de que la economía de México sólo creció 2.32% en 2010, el estado de México reportó un crecimiento de 3.40% y Ecatepec de Morelos 3.11%. La economía del estado de México representó en ese año el 9.7% del PIB nacional, mientras que Ecatepec, el 10.4% estatal.

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Ecatepec de Morelos	68.57	70.04	72.99	77.14	81.12	82.65	76.9	84.33
Estado de México	645.87	672.16	705.37	745.8	777.65	791.11	747.92	811.43
TOTAL	7	7	7	8	8359.31	8461.19	7929.92	811.58
NACIONAL	162.77	454.15	698.20	087.46				

Fuente: IGECEM. Producto Interno Bruto a precios constantes por sector de actividad económica por municipio 2011.

CUADRO 12. Tasas de Crecimiento Económico Comparadas 2004-2010							
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Ecatepec de Morelos	2.1	4.2	5.7	5.2	1.9	-7.0	9.7
Estado de México	4.1	4.9	5.7	4.3	1.7	-5.5	8.5
Nacional	4.1	3.3	5.1	3.4	1.2	-6.3	5.5

Fuente: IGECEM. Producto Interno Bruto a precios constantes por sector de actividad económica por municipio 2011.

En el estado de México los sectores económicos representativos son la industria y los servicios, siendo la industria manufacturera y el comercio los más dinámicos, al aportar un al Valor Agregado Bruto estatal del 45%. Asimismo, la rama del sector económico de mayor crecimiento del 2004 al 2010 en el Estado de México fueron los servicios de intermediación financiera con más del 100%, los servicios financieros y de seguros con un 99%, la información en medios masivos con 42% y el comercio con 32%.

CUADRO 13. TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB DEL ESTADO DE MÉXICO,
POR RAMA DE SECTOR ECONÓMICO (A PRECIOS DE 2003)

SECTOR ECONÓMICO	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
PIB	4.1	4.9	4.5	4.3	2.4	-7.7	9.1
Valor Agregado Bruto	4.1	4.9	5.5	4.3	2.4	-7.7	8.8
Servicios	4.1	5.1	6.2	4.4	4.3	-7.2	6.9
Industria	4.6	5.2	4	4	-0.9	-9.2	13.3
Industria Manufacturera	4.5	4.4	4.3	3.4	-0.8	-10.2	13.9
Comercio	5.6	6.3	8.2	7.7	3.3	-14.5	15.4
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes inmuebles tangibles	3.5	2.6	3.5	2.8	3.2	-5.3	5.3
Servicios Educativos	3	9.5	2.7	2.1	2.3	-4.5	6.2
Construcción	7.9	9.5	2.2	5.9	-0.5	-7.5	11.5
Impuestos a los productos netos	4	5	5.6	4.3	2.4	-7.7	14.7
Transportes, correos y almacenamiento	8.4	4.5	13.2	3.5	4.7	-8.1	3.9
Actividades del gobierno	1.1	1.7	2.7	0.8	0.8	3.7	7.3
Otros servicios excepto actividades del gobierno	-1.1	6.4	7.5	2	3	-2.7	4.7
Servicios financieros y de seguros	-13.3	22.1	6.6	23.5	42	-3.8	22.4
Información en medios masivos	13.5	8.4	5.9	3.6	10.4	1.6	-0.7
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	4.9	3.4	7.3	3.8	7	-5.4	-0.6
Servicios de salud y de asistencia social	-2	6.3	5.3	-1.8	3.5	-0.1	1
Servicios profesionales, científicos y técnicos	3.2	-4	8.5	4	6.5	-5.7	2.8
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	-0.5	-1.8	14.1	12.1	2.2	-9.6	2.5
Agricultura, ganadería , aprovechamiento forestal, pesca y caza	-5.1	-5.1	9.1	6.4	-3	1.8	-6.1
Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	-5.3	5.7	6	7.8	-5.1	1.2	13.6
Minería	2.7	-2.1	3.7	6.6	-2.7	1	1.5
Servicios de esparcimientos, culturales y deportivos y otros servicios recreativos	3.9	1.2	0.6	-0.5	10	-2.3	-2.9
Dirección de corporativos y empresas	2.5	6.4	7	-3.3	7.7	-3.7	-13.7
Servicios de intermediación financiera	-21	11.3	25.9	30.1	29.1	-6.1	-20.7

Fuente: IGECEM. Producto Interno Bruto a precios constantes por sector de actividad económica según municipio 2011.

CUADRO 13. Tasas de crecimiento del PIB del municipio de ECATEPEC DE MORELOS,
por rama de Sector Económico (A precios de 2003)

SECTOR ECONÓMICO	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
PIB	2.1	4.2	5.7	5.2	1.9	-7	9.7
Valor Agregado Bruto	2	4.2	5.7	5.2	1.9	-6.9	9.9
Servicios	4.3	5.1	5.8	3.9	4.7	-6.4	10.2
Industria	-2.1	2.5	5.4	7.7	-3.6	-8.1	9.8
Industria Manufacturera	-2.8	1.3	5.8	7	-3.4	-8.9	22
Comercio	6	6.2	8.5	8	3.1	-14.6	75.8
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes inmuebles tangibles	4.3	2.6	3.6	2.6	3.3	-5.4	-4.5
Servicios Educativos	3.9	9.8	2.6	1.6	2.6	-4.7	8.7
Construcción	4.7	5.1	5.5	4.5	2.3	-7.8	4.6
Impuestos a los productos netos	-0.2	6.6	7.3	1.6	3.4	-2.8	23
Transportes, correos y almacenamiento	2	1.9	2.6	0.4	1.1	3.5	4.3
Actividades del gobierno	7.8	4	14.5	4	3.9	-8.1	32.1
otros servicios excepto actividades del gobierno	2.8	7.7	3.6	10.3	-3.4	-7	-24.1
Servicios financieros y de seguros	-1.1	6.5	5.2	-2.3	3.8	-0.2	7.5
Información en medios masivos	14.5	8.6	5.8	3.1	10.8	1.5	-19.6
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	0.4	-1.6	14	11.6	2.6	-9.8	-2.2
Servicios de salud y de asistencia social	-12.6	22.1	6.7	23.2	42.2	-3.9	-44.5
Servicios profesionales, científicos y técnicos	5.9	3.6	7.2	3.3	7.4	-5.6	-35.9
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	4.1	-0.2	8.4	3.5	6.9	-5.8	-48.5
Agricultura, ganadería , aprovechamiento forestal, pesca y caza	-8.1	4.9	7	10.2	-6.8	1.5	-54.4
Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	4.8	1.4	0.4	-1	10.4	-2.5	-24.6
Minería	-5.4	-5.2	4.9	12.3	-6.4	2.7	-37.4
Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos y otros servicios recreativos	3.3	6.8	6.8	-4	8.3	-3.8	-100
Dirección de corporativos y empresas	-10.8	-8.7	9.9	17.1	-9.1	3.1	-100
Servicios de intermediación financiera	-20.7	11.2	26.3	30.1	29	-6.2	76.6

Fuente: IGECEM. Producto Interno Bruto a precios constantes por sector de actividad económica según municipio 2011.

4.5 Medición de la pobreza multidimensional en el estado de México.

El estado de México al cual pertenece Ecatepec, tuvo en 2010 un porcentaje de población en pobreza entre 39.2 y 50.3 por ciento. El número de personas en pobreza y pobreza extrema fue mayor en el estado de México debido a que su población total es mayor. Las carencias promedio para la población en pobreza fueron entre 2.1 y 2.8, y para aquella en pobreza extrema fueron entre 3.6 y 3.9.

CUADRO 14. POBREZA EN EL ESTADO DE MÉXICO, 2010

Entidad federativa	Lugar que ocupa	ICTPC promedio agosto de 2010	Pobreza			Pobreza extrema		
			Porcentaje	Miles de personas	Carencias promedio	Porcentaje	Miles de personas	Carencias promedio
			Tamaulipas	20	2,987.9	39.4	1,290.3	2.1
Nayarit	19	2,987.9	41.3	450.0	2.3	8.2	89.2	3.9
Estado de México	17	2,940.1	43.0	6,537.1	2.5	8.6	1,304.4	3.6
Chihuahua	21	2,868.4	39.2	1,338.4	2.1	6.6	225.9	3.7
Campeche	13	2,836.6	50.3	415.3	2.8	13.6	112.5	3.8

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010.

Nota: las estimaciones de 2008 y 2010 utilizan los factores de expansión ajustados a los resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2010, estimados por INEGI.

Nota: las estimaciones 2010 toman en cuenta la variable combustible para cocinar y si la vivienda cuenta con chimenea en la cocina en la definición del indicador de carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda.

Nota: El lugar que ocupa se refiere al porcentaje de población en pobreza.

Dentro de los municipios que concentraron mayor número de personas en pobreza en 2010, fueron Ecatepec de Morelos, 723,559 habitantes (40.8 %), Nezahualcóyotl, 462,405 habitantes (38.8%) Toluca, 407,691 habitantes (41.8 por ciento), Naucalpan de Juárez, 264,041 habitantes (32.0 %) y Chimalhuacán, 261,496 habitantes (62.7 %); en los cuales se concentró 32.4 por ciento del total de la población total del estado, en pobreza

Dentro de los municipios que concentraron un mayor número de personas en pobreza extrema fueron Ecatepec de Morelos con 107,023 habitantes (6.0 por ciento), Toluca, 66,938 habitantes (6.9 %), Chimalhuacán, 57,149 habitantes (13.7 %), Nezahualcóyotl, 56,653 habitantes (4.7 %) y San Felipe del Progreso, 43,958 habitantes (43.4 %)

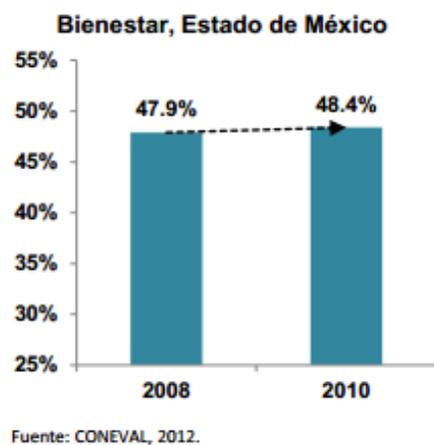
Los resultados de la evolución de la pobreza de 2008 a 2010 mostraron que ésta pasó de 43.9 a 42.9 %, lo que representó una aumento de la población en pobreza de 6,489,816 a 6,533,725 habitantes, es decir, de 2008 a 2010 el número de personas en pobreza aumentó en 34,909.

Para el mismo periodo, el porcentaje de población en pobreza extrema aumentó de 6.9 a 8.2, lo que significó un aumento de 1, 025, 816 a 1, 240, 033 personas, es decir que, de 2008 a 2010 el número de personas en pobreza extrema aumentó en 214,217. Asimismo, el porcentaje de población en pobreza moderada disminuyó de 37.0 a 34.8, en términos absolutos esta población disminuyó de 5, 473, 000 a 5, 293, 692 personas.

En lo que se refiere al porcentaje de la población vulnerable por carencia social, hubo una disminución de 36.3 a 33.0, lo que significó una reducción de 5,375,280 a 5,016,175 personas. El porcentaje de población vulnerable por ingreso pasó de 4.0 a 5.5, lo que significó un aumento de 587,951 a 837,175 personas.

La población no pobre y no vulnerable aumentó de 15.8 a 18.6 por ciento, lo que se tradujo en un aumento de 2,341,275 a 2,829,730 personas. Por último, la población con al menos una carencia social disminuyó de 80.2 a 75.9, lo que significó una disminución de 11,874,100 a 11,549,900 personas; la población con al menos tres carencias sociales disminuyó de 29.7 a 27.1 por ciento, lo que significó una disminución de 4,394,027 a 4,130,587 personas.

De 2008 a 2010 el porcentaje de población con un ingreso inferior a la línea de bienestar aumentó de 47.9 a 48.4, lo que significó un incremento de 7,086,767 a 7,370,900 personas en esta situación. A su vez, el valor mensual per cápita de la línea de bienestar para el ámbito urbano pasó de 2,094 a 2,114 pesos y para el ámbito rural de 1,310 a 1,329 pesos. Esto representó un incremento real del costo de las necesidades básicas de 0.95 y 1.45 por ciento respectivamente.

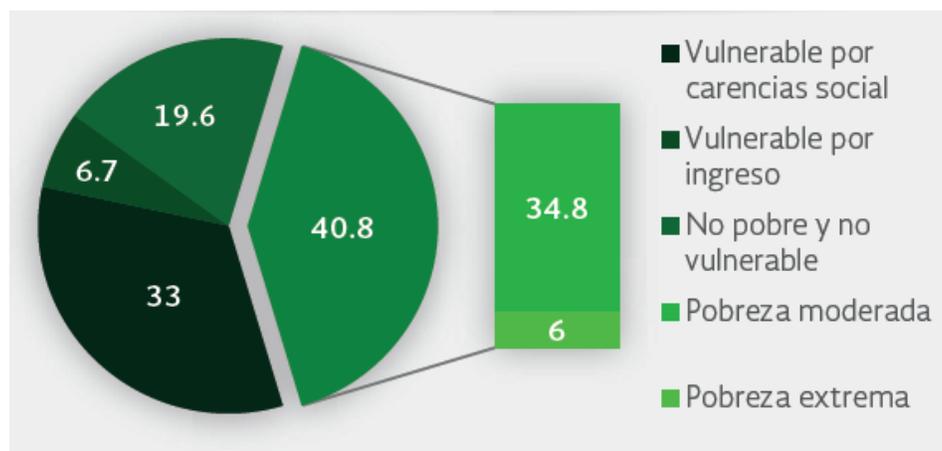


Los indicadores de pobreza muestran que en Ecatepec el porcentaje de la población en situación de pobreza, está por debajo del porcentaje en el Estado de México y el país en rubros como la pobreza moderada, pobreza extrema, carencias sociales (Salud, vivienda y alimentación) y vulnerabilidad en ingresos, es decir, la pobreza en Ecatepec es menor a la media estatal y nacional.

Es importante observar la diferencia que existe entre municipios al comparar porcentajes y números absolutos. Por ejemplo, Ecatepec de Morelos tuvo un porcentaje de población en

pobreza y pobreza extrema menor que otros municipios del estado, no obstante, fue el que presentó un mayor número de personas en esta situación.

Figura 5. Indicadores de Pobreza y Vulnerabilidad (%) Ecatepec, 2010



Fuente: SEDESOL-CONEVAL. Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social. Ecatepec de Morelos, 2010.

4.5.2 Niveles de Desarrollo Humano

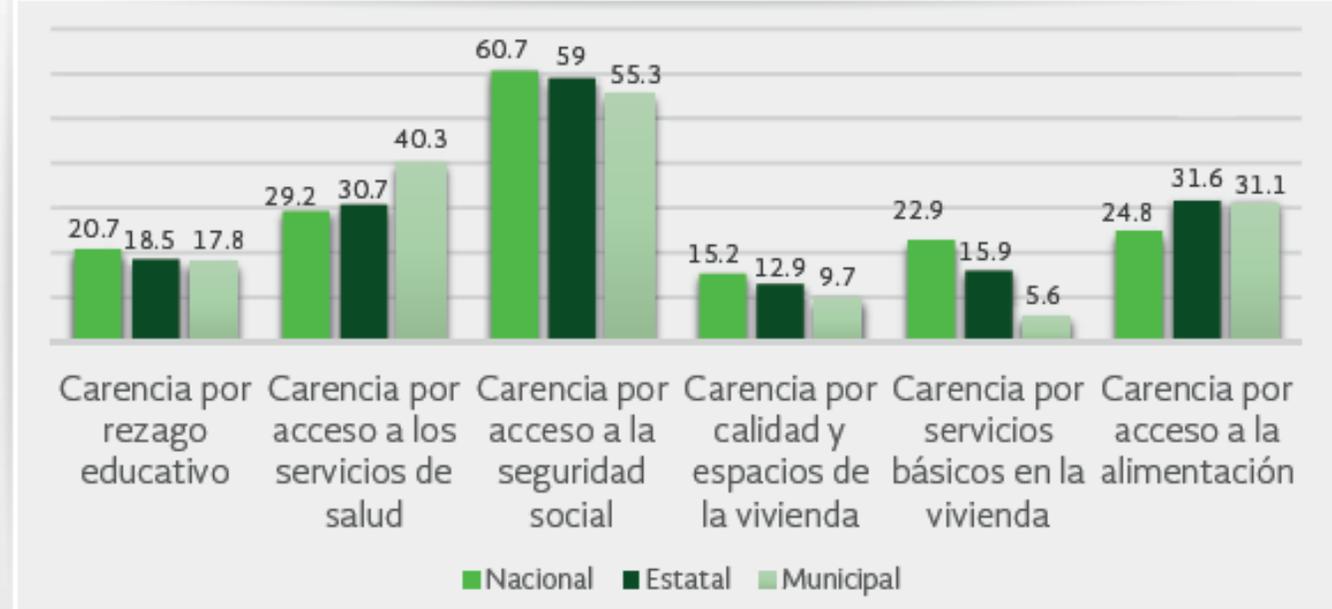
El Índice de Desarrollo Humano (IDH) como indicador de carácter social compuesto por tres dimensiones esenciales vida prolongada y saludable, adquisición conocimientos y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente, expresa el alcance de los objetivos de milenio de la ONU y los objetivos planteados en materia de desarrollo.

En el 2010, INEGI indicó que México tenía un IDH .750, de acuerdo a la publicación “México en el Mundo 2010”, lo cual indica un desarrollo medio, siendo el ideal 1. Noruega registró el índice más elevado con 0.938 y Etiopia el más bajo con 0.328.

El estado de México registró en 2005, la media del índice es decir 0.534, según el Censo de Población y Vivienda 2005, en tanto que en Ecatepec es de 0.859, por lo que se encuentra dentro de los 20 más elevados de la entidad y por encima de la media estatal y nacional.

En Ecatepec de Morelos, de igual forma que en los ámbitos anteriores, los indicadores muestran que se encuentra por encima de la media estatal y nacional. En su coeficiente de Gini, Ecatepec mostró .390 esto representa una alta cohesión social, esto es baja marginación.

Figura 6. Indicadores de Carencia Social, Ecatepec, 2010.



Fuente: SEDESOL-CONEVAL. Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social. Ecatepec de Morelos, 2010.

En 2010, 723,559 individuos (40.8% del total de la población) se encontraban en pobreza, de los cuales 616,537 (34.8%) presentaban pobreza moderada y 107,023 (6%) estaban en pobreza extrema. En ese mismo año la condición de rezago educativo afectó a 17.8% de la población, lo que significa que 314,747 individuos presentaron esta carencia, mientras que el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud fue de 40.3%, equivalente a 713,991 personas.

La carencia por acceso a la seguridad social afectó a 55.3% de la población, es decir 980,002 personas se encontraban bajo esta condición. En Ecatepec, 172 080 habitantes reportó habitar en viviendas con mala calidad de materiales y espacio insuficiente 9.7%. El porcentaje de habitantes que reportó habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos fue de 5.6%, lo que significa que las condiciones de vivienda no son las adecuadas

para 99,634 personas. La incidencia de la carencia por acceso a la alimentación fue de 31.1%, es decir una población de 550,683 personas.

CUADRO 15. PRINCIPALES INDICADORES DE POBREZA ECATEPEC, 2010						
INDICADOR	NACIONAL		ESTADO DE MÉXICO		ECATEPEC DE MORELOS	
	%	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes
Pobreza						
Población en situación de pobreza	46.19	51 993 418	42.9	6 533 725	40.8	723 559
Población en situación de pobreza Moderada	35.78	40 280 413	34.8	5 293 692	34.8	616 537
Población en situación de pobreza Extrema	10.41	11 713 005	8.15	1 240 033	6	107 023
Población Vulnerable por carencia sociales	28.67	32 276 921	33	5 016 175	33	584 364
Población vulnerable por ingresos	5.8	6 525 766	5.5	837 175	6.7	118 274
Población no pobre y no vulnerable	19.34	21 767 874	18.6	2 829 730	19.6	346 958
Privación social						
Población con al menos una carencia social	74.9	84 270 339	75.9	11 549 900	73.8	1 307 924
Población con al menos tres carencias sociales	26.6	29 886 247	27.1	4 130 587	24	425 196
Indicadores de Carencia social						
Rezago educativo	20.64	23 236 258	18.5	2 809 433	17.8	314 747
Carencia por acceso a los servicios de salud	31.78	35 772 785	35.5	5 405 962	40.3	713 991
Carencia por acceso a la seguridad social	60.72	68 346 911	58	8 967 735	55.3	980 002
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	15.2	17 113 382	12.9	1 959 841	9.7	172 080
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	16.45	18 520 285	13.3	2 027 928	5.6	99 634
Carencia por acceso a la alimentación	24.86	27 983 691	31.6	4 804 822	31.1	550 683

4.5.3 Educación

La cuestión de la educación siempre será una variable considerada en la medición de los aspectos socioculturales. Para 2010, el grado de escolaridad de Ecatepec fue de 9.4 años, superior al 9.1 registrado en el estado de México y al 8.6 del país. Asimismo, la tasa de alfabetización es de 99.5 y la población que ingresa a la educación primaria, secundaria y bachillerato deserta menos y concluye su instrucción en mayores porcentajes que los registrados en los ámbitos estatal y nacional.

4.5.4 Equipamiento Cultural

El municipio de Ecatepec se caracteriza por tener un equipamiento cultural escaso. Aunque las estadísticas sobre consumo y/o patrimonio cultural son recientes, representan datos aproximados de 2010, y están realizadas a nivel nacional, por lo cual, no se poseen los datos para analizar el consumo cultural del municipio.

No obstante, estas estadísticas están basadas en la integración de otras estadísticas realizadas por INEGI, como la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) que muestran claramente la perspectiva cultural que se ha planteado en los últimos años, es decir, la contabilización del consumo de objetos de consumo cultural a través del gasto en libros, periódicos, revistas, discos, etcétera. Además del gasto en los servicios de considerados de recreación como cine, teatros, conciertos, espectáculos deportivos, museos y ferias, entre otros.

CUADRO 16. Equipamiento cultural Ecatepec, 2010

EQUIPAMIENTO CULTURAL, ECATEPEC 2010	
TIPO	Cantidad
Auditorios	1
Red Nacional de Bibliotecas	14
Museos	3
Librerías	9
Galerías	1
Universidades	17
Centros Culturales	3
Centros Educativos	9
Presencia de CONACULTA	1
Festivales	2
FONCA Estatal	33
FONCA Municipal	5
Programas de Educación Artística	7
Monumentos Históricos	1
Catedrales	1
Patrimonio ferrocarrilero	1
Artistas	2

Grupos artísticos	1
Complejos cinematográficos	6
Salas de cine	6
Producciones cinematográficas	1

Fuente: CONACULTA, Sistema de Información Cultural 2010

4.5.5 Encuestas culturales

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) muestra información de la población de 12 y más años y su tiempo dedicado a actividades diversas, entre las que se encuentran las relacionadas con la cultura y recreación, como la asistencia a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento; participación en juegos y aficiones; deportes y ejercicio físico; así como utilización de medios masivos de comunicación.

La Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGASTO) busca recabar información sobre los gastos en bienes y servicios de consumo de los hogares, entre ellos los bienes servicios culturales, por ejemplo, el gasto en internet y televisión; gasto en recreación y cultura, tales como entradas a estadios deportivos, hipódromos, autódromos, velódromos; entradas a ferias, parques de diversiones y juegos mecánicos; clases con maestros particulares de baile, gimnasia, cerámica, tejido, natación, idiomas, informática; servicios culturales (televisión de paga, cine, teatros y conciertos, circos, museos, parques nacionales y zoológicos); gastos en libros, periódicos y revistas.

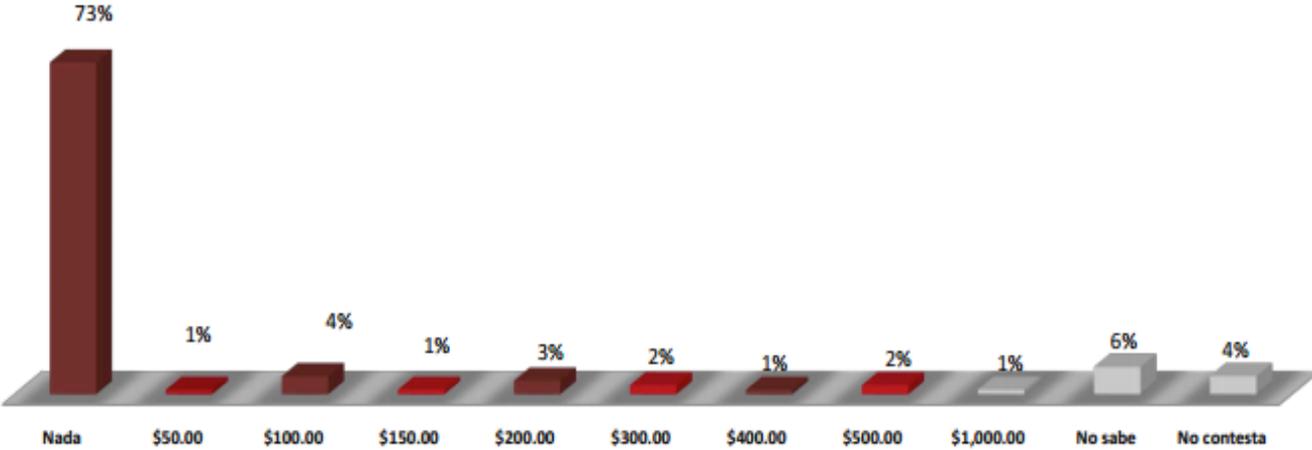
Por otra parte, el CONACULTA realizó la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales (2004 y 2010) con la finalidad no solo de contar con información relacionada con la asistencia a recintos culturales (cine, teatros, museos, zonas arqueológicas), lectura, exposición de medios audiovisuales, equipamiento cultural, uso del tiempo libre, percepción de la cultura y la economía de la cultura, como el turismo cultural, gasto en artesanías y en asistencia a espacios culturales; compra de música, libros y películas.

Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012. 20142. Encuestas a públicos de museos, teatros, librerías y bibliotecas ubicadas en la Ciudad de México. Todas estas encuestas están enfocadas a públicos específicos por tipo de actividad cultural.

La publicación más reciente corresponde a la Encuesta a públicos de museos, para el año 2009. Su objetivo es el de conocer el perfil del público que asiste a estos recintos culturales, esto es, elementos como el lugar de residencia, si son visitantes habituales, cómo se enteraron de su existencia, la razón de su visita, la duración de la misma, la opinión sobre las salas, exposiciones y servicios que se ofrecen, otros temas.

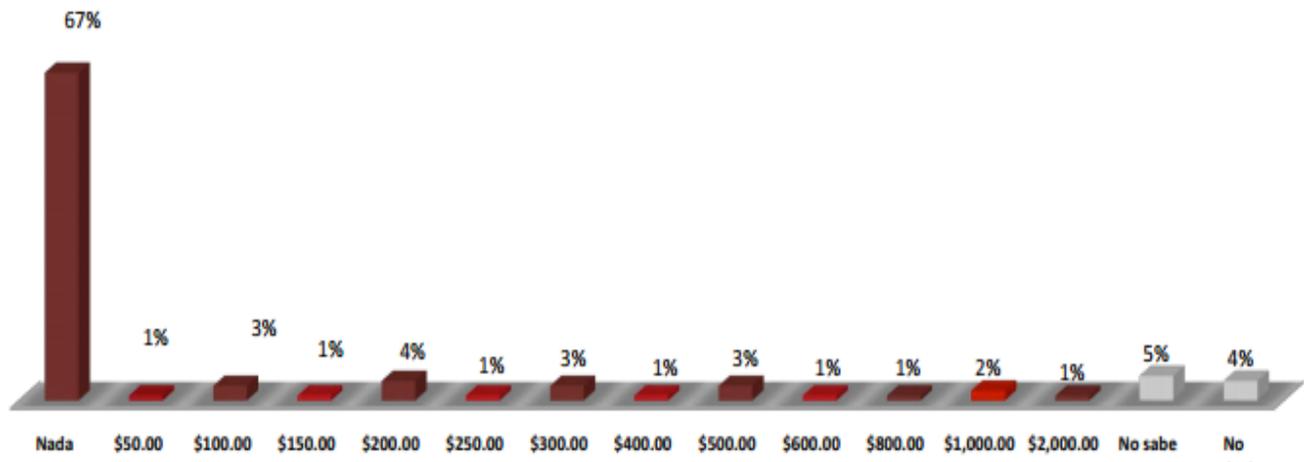
Algunos de los resultados de estas encuestas realizadas a nivel nacional sintetizan la ideología cultural que respalda la contabilización de los objetos culturales, al tiempo que muestran las divergencias sobre la idea de cultura y la forma en que se experimenta.

Figura 7. En los últimos doce meses, ‘¿cuánto gastó en artesanías? (textiles, bordados tradicionales, artículos tallados en madera, cerámica)



Fuente. Encuesta Nacional de Consumo, Hábitos y Prácticas culturales, 2010

**Figura 8. En los últimos doce meses ¿cuánto gastó en asistir a espacios culturales?
(museos, teatros, eventos de música, danza, bibliotecas)**



Fuente. Encuesta Nacional de Consumo, Hábitos y Prácticas culturales, 2010

Las siguientes gráficas muestran cómo el ritmo de vida modifica las preferencias de interrelacionarse con las demás personas y se busca el descanso como la primera actividad de recreación con el 16%, ver televisión 15 % (consenso ideológico) y en tercer lugar con el 12% escuchar música.

Figura 9. En su tiempo libre ¿cuáles son las actividades que prefiere hacer?

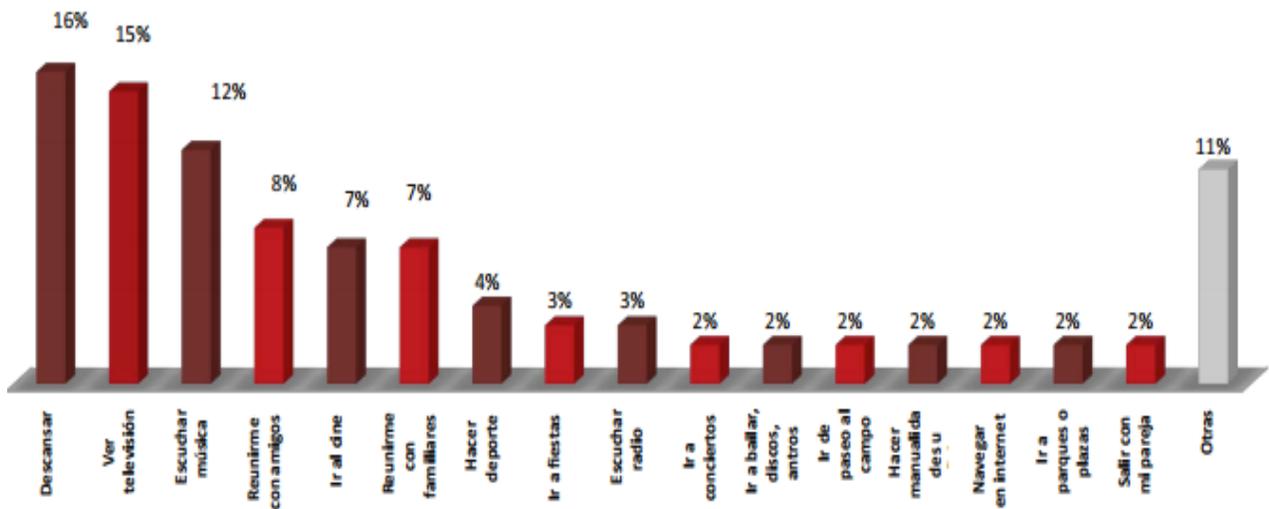
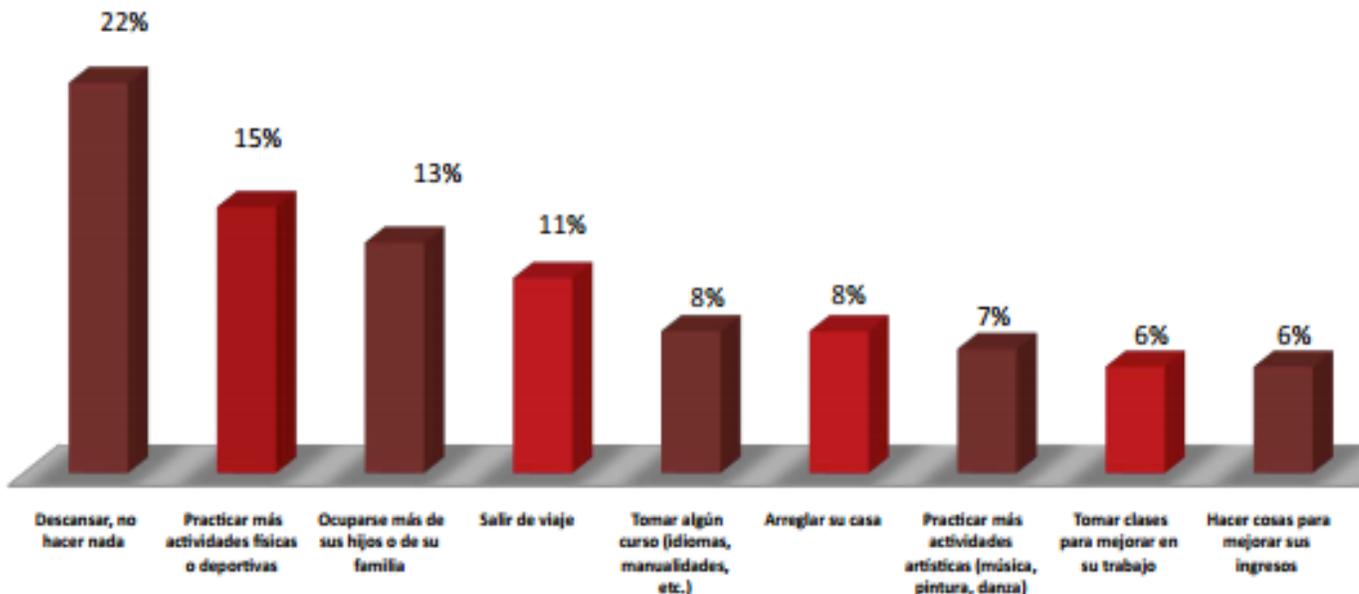
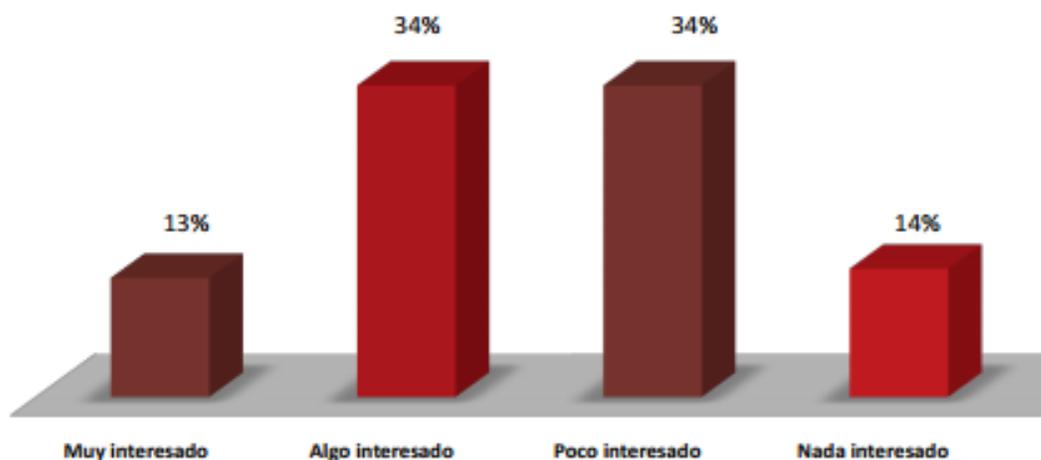


Figura 10. Si tuviera más tiempo libre ¿qué le gustaría hacer? (Sólo los que no contestaron que que no tienen tiempo libre)



Sobre el interés en practicar alguna actividad artística o denominada cultural la mayoría de las personas contestaron no mostrarse muy interesadas al respecto. Lo cual evidencia la falta de conocimiento sobre la perspectiva cultural como un elemento importa que impacte de forma positiva en el desarrollo de las capacidades humanas.

Figura 11. ¿Qué tan interesado está por lo que pasa en la cultura o en las actividades culturales?



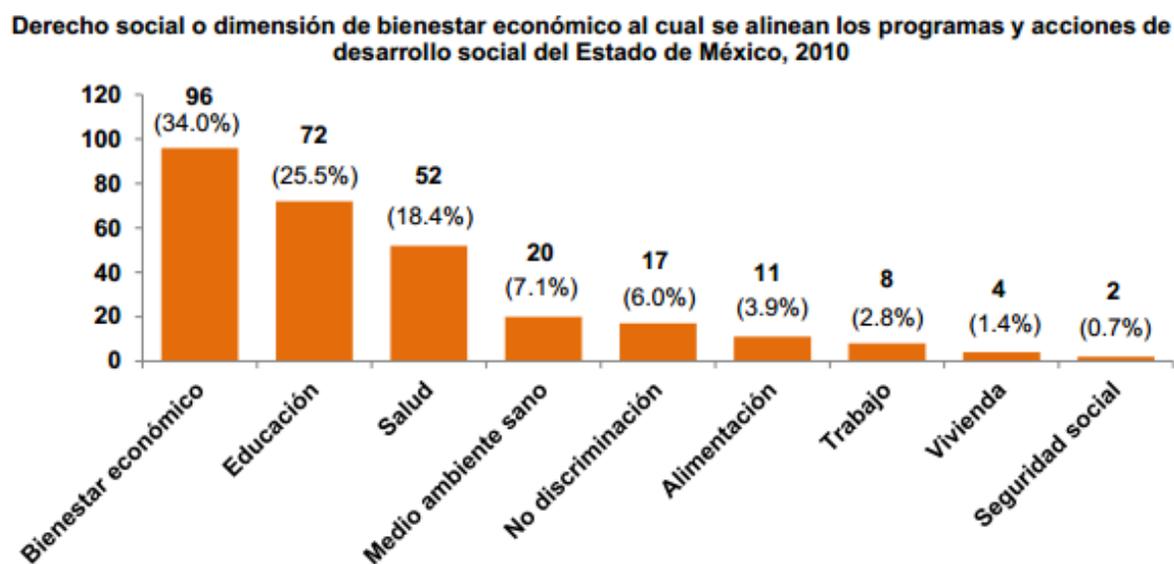
Fuente: Figuras de la 9-11 *Encuesta Nacional de Consumo, Hábitos y Prácticas culturales, 2010*

4.6 La pobreza cultural en Ecatepec

La pobreza cultural es una expresión de la pobreza urbana. El municipio de Ecatepec concentra el mayor número de pobres en el país, al tener 723,559 habitantes, lo que representa el 40.8% del total del estado de México.

El aspecto cultural no ha sido retomado en Ecatepec como factor determinante dentro del desarrollo humano, toda vez que los programas de desarrollo social en los cuales entrarían su planeación tienen un impacto menor comparado con los programas de educación con los que usualmente son usurpados.

Figura 12.



Fuente: CONEVAL, 2012

Ya que la mayoría de los programas y acciones de desarrollo social están alineados a la dimensión del bienestar económico, rubro donde se generan las acciones de fomento económico o de ayuda para mejorar las condiciones de vida de la población en situación vulnerable y escaso desarrollo social, y al derecho social de educación; un menor número están alineados a los derechos sociales de vivienda y seguridad social, donde cabe el rubro cultural.

La seguridad social busca obtener a través del esfuerzo nacional y la cooperación internacional, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables para el desarrollo de la personalidad y la protección de la dignidad⁵⁹. No obstante, como se muestra en la gráfica de arriba el número de estos programas alcanzan a penas el 1%.

La clara dicotomía entre desarrollo económico y cultura, aparece continuamente en los planes de desarrollo económico municipales, estatales y federales. Pues la falta de un concepto integral que describa la cultura como un elemento clave en el desarrollo humano, no parte de un error metodológico, sino una congruencia ética que conduce los programas de desarrollo social a una indeterminación inherente a las prácticas culturales legitimadas por las instituciones internacionales y que no hallan simultaneidad en México.

El cuadro 12 sobre las tasas de crecimiento por rama de sector productivo, muestra aún más claramente el retroceso en materia cultural, ya que los servicios científicos y de investigación en el estado de México, pasó de 3.2 en 2004 a 2.8% en 2010, mientras que el municipio de Ecatepec (cuadro 13) tuvo una crisis al tener un crecimiento de 3.9% a -35.9 en 2010. Por su parte en los rubros de Servicios de esparcimiento, culturales y deportes, en el estado de México pasó de 3.4% en 2004 a -2.9% en 2010, por su parte Ecatepec tuvo drásticas repercusiones al pasar de 3.3 % en 2004 a -100% en 2010.

Finalmente, el desarrollo social si bien demanda un crecimiento duradero del producto nacional y de cambios cualitativos en la estructura productiva, requiere de la existencia de instituciones y de la acción organizada de grupos sociales. El desarrollo no es únicamente un proceso de acumulación de capital y de progreso técnico, como lo concibe la teoría neoclásica del crecimiento, sino de un proceso de cambio social y de reorganización institucional.

⁵⁹ Inventario de CONEVAL de programas y acciones estatales de desarrollo social 2010, CONEVAL, 2012.

CONCLUSIONES

La metodología planteada por el enfoque multidimensional para la medición de la pobreza busca medir aspectos no sólo basándose en el ingreso de las personas, ya que la pobreza es un estado de privación de titularidades que no permiten el desarrollo de las capacidades humanas en un contexto de libertad individual. En este sentido, la pobreza expresa un estado de limitaciones económicas, sociales y culturales que impiden a una persona desarrollarse plenamente.

En las últimas décadas, no sólo la pobreza ha incrementado constantemente sino que ha planteado nuevas formas de expresión resultado de las modificaciones en los hábitos de consumo, en las condiciones laborales, en las formas de vida, y en general de la cultura de las personas.

Aunque la cultura no es una variable incluida dentro del Índice de Desarrollo Humano es considerada un factor importante para el desarrollo económico. Su inserción en éste, plantea coyunturas importantes que cuestionan la esencia de la cultura y su relación con el aspecto económico.

Esta aseveración es comúnmente ignorada en las investigaciones económicas sobre la cultura. En parte, por la desprestigiada reputación que la economía ha sufrido en los últimos años como una ciencia frívola, cuantificadora de datos duros; añadida otra cuestión, el fetichismo capitalista que oculta las relaciones sociales –principal objeto de estudio de la economía–, detrás de relaciones entre objetos mediáticos.

Como se describió en el capítulo 1, la cuestión cultural es amplia y su sentido interdisciplinario, coincide con la perspectiva multidimensional de la pobreza, y esto no es al azar. Ambos conceptos expresan una realidad que trasciende los aspectos económicos o los antropológicos, y que se resumieron el concepto de pobreza cultural.

El concepto pobreza cultural describió en la investigación una situación donde se carece de satisfactores económicos y materiales que impiden el desarrollo humano a través de la falta de acceso a la cultura, es decir, la limitación del desarrollo humano a partir de la incapacidad para acceder a las manifestaciones humanas de conocimiento, creación y actividades que engendren hábitos y actitudes positivos.

El aspecto cualitativo de la cultura determinó el análisis posterior. Particularmente, por tratarse de una perspectiva crítica que respondió a la necesidad de describir un fenómeno oculto que durante la investigación desembocó en dos coyunturas: describir y analizar la pobreza y la cultura desde las particularidades del capitalismo.

A principio de la década de los 80, México tuvo cambios inherentes a la transición del patrón de acumulación sustitutivo de importaciones al secundario exportador, que repercutieron negativamente en la distribución de la riqueza nacional, aumentando los niveles de pobreza. Bajo el neoliberalismo y sus premisas sobre la apertura comercial y la liberalización económica, promovidas por las instituciones internacionales como Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, las empresas transnacionales irrumpieron en la escena económica agentes de crecimiento y desarrollo económico.

Los intereses del gran capital representado por las empresas transnacionales plantearon la formación de dos polos de países con características particulares, los países desarrollados y los subdesarrollados, o bien, los países ricos y los países pobres. La estructura jerárquica de este nuevo orden mundial en la globalización reestructuró los procesos productivos y laborales en detrimento de la fuerza de trabajo, en la persecución de las ganancias extraordinarias perseguidas por los grandes capitales, aumentando con ello la desigualdad económica.

En esa lógica, los recientes acontecimientos en México y el aumento en los niveles de pobreza, expresan el cumplimiento de la ley general de acumulación planteada por Marx y, la transición del patrón de acumulación sustitutivo de importaciones al secundario exportador la modificación en los hábitos y prácticas culturales, así como la aparición de la

cultura en la escena económica como mercancía.

El desplazamiento hacia los servicios y objetos culturales es una tendencia que deriva en la profundización de las desigualdades de ingresos que recrea el círculo vicioso en el cual una persona pobre no puede acceder la Cultura, sino a la cultura de masas promovida por el capitalismo a través de los objetos culturales desprovisto de esta incidencia en el desarrollo de las capacidades humanas tan de boga en los planes actualmente.

La transición al neoliberalismo exageró la premisa del individualismo-consumo, al mercantilizar la cultura en objetos. Así la cultura ya no se aprecia en el conocimiento, educación, los valores y las costumbres sino en portar objetos que reflejen la cultura posmoderna, es decir, la cultura del consumo que refleje un estatus social.

Dicha aseveración reveló que el ideal de cultura –mezclado con el arte – fue cosificado en los llamados “objetos culturales” de los cuales hablan las Estadísticas de Consumo Cultural como las televisiones, los libros, las películas, los videojuegos y los “servicios culturales”, tener acceso a internet, televisión por cable, etcétera.

Este proceso respondió al desarrollo de las fuerzas productivas que permitió la producción en serie de objetos particulares y únicos como las obras de arte, y por otro lado, a la asignación de una función ideológica de lleva consigo el mensaje del consumismo, como una forma de vida que facilita el objetivo del capital. Bajo esta perspectiva, la investigación analizó la falta de esa cultura que trasciende en la vida humana y en la experiencia de relacionarse con otros seres vivos, la cual no puede estar limitada en la cosificación de los objetos culturales.

Se escogió el municipio de Ecatepec de Morelos para analizar tanto el fenómeno de la pobreza urbana característica de las ciudades, donde la falta de acceso a la cultura se expresa con equipamiento urbano escaso y su dinámica de consumo de los productos y servicios culturales, responde a los planteamientos del capítulo 3. A pesar de que los datos mostrados sólo llegan a nivel estatal. Dichas limitaciones, confirman la ambigua

perspectiva del desarrollo humano basado en valores culturales inexistentes en la práctica, aún en los programas de desarrollo social del municipio, y que por la naturaleza de la investigación buscó describir la falta de un elemento cualitativo.

**

La cultura como costumbres, tradiciones y arte que expresan el cúmulo histórico de acciones cotidianas de un pueblo, representa la actividad humana, el trabajo propiamente dicho, en la transformación del mundo en que vivimos. La cultura es un elemento de cohesión social en que el individuo se reconoce como parte de algo, y como algo diferente.

En efecto, la cultura trasciende los lineamientos antropológicos, sociológicos e incluso económicos, porque limita en lo cotidiano y la forma en que el ser humano conoce el mundo. A través de la cultura en que se nace—costumbres, tradiciones, arte— se conoce por primera vez a otros seres humanos y la forma de interactuar con ellos.

Marx, formuló uno de los principales motivos de esta investigación al escribir: *“La misma importancia que posee la estructura de los huesos fósiles para conocer la organización de especies animales extinguida, la tienen los vestigios de medios de trabajo para formarse un juicio acerca de formaciones económicas-sociales perimidas. Lo que diferencia unas épocas con otras no es lo que se hace, sino cómo, con qué medios de trabajo se hace. Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo”*⁶⁰

La forma en que el ser humano crea cultura, es muy simple: a través del trabajo, de las relaciones sociales que de ello se deriva. Decir que el ser humano no tiene acceso a la cultura por ser pobre, equivale a plantear el despojo de lo que lo hace humano en una condición de pobreza.

⁶⁰ Marx, K. El Capital Tomo I, Pág. 218

En el despojo de la identidad humana radica la principal aportación de esta investigación, al tratar de reivindicar el concepto de cultura como una experiencia personal, espiritual del ser humano a la que se tiene derecho y que el capitalismo, se ha encargado de mutilar en repetidas ocasiones y de diversas formas.

El vínculo económico preexistente entre la cultura y la economía radica en la expresión de la cultura como una manifestación del trabajo del ser humano que al igual que las relaciones económicas expresan la humanidad.

Actualmente, la pobreza no sólo plantea una cuestión de limitaciones económicas, sino una problemática que involucra expresiones que atentan en todo momento con la vida del ser humano, su desarrollo y la continuidad de la humanidad en un sistema económico rapaz como el capitalismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ánima Puentes, S. (2004). *Economía Mexicana. Reforma estructural 1982-2003*. México: UNAM-Facultad de Economía.
- Arizpe, L. (2004). *Los retos cultural de México*. México: UNAM-CRIM.
- Attali, J. (1995). *Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música*. Estado de México: SIGLO XXI.
- Bayardo, R. (1997). Antropología, identidad y políticas culturales. *NAyA*, 1-10.
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. (A. E. Weikert, Trad.) México, D.F: ITACA.
- Boaventura de Sousa, S. (2005). Los procesos de globalización. En S. Boaventura de Sousa, *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política* (págs. 235-303). Madrid, España: TROTTA-ILSA.
- Boltvinik, J. e. (2010). *Medición multidimensional de la pobreza en México* . México, D.F: CONEVAL-COLMEX.
- Boltvinik, J. y. (2000). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: SIGLO XXI.
- Bourdieu, P. (1979. Impresión en México en 2012). *La distinción. Crítica y bases sociales del gusto*. (M. d. Elvira, Trad.) México: Taurus.
- Bourdieu, P. (1997, 8va edición 2008). *El capital social*. (I. Jiménez, Trad.) México: SIGLO XXI.
- Cabrera Adame, C. A. (2005). *Introducción a los indicadores económicos y sociales de México*. México : UNAM-Facultad de Economía.
- Cardozo Brum, M. (2003). Evaluación de políticas de desarrollo social. *Política y Cultura*, 139-154.

- Ceceña Cervantes, J. L. (México). *Introducción a la economía política de la planificación nacional*. 1975: FCE.
- Chávez Carapia, J. (. (2000). *La participación social en cuatro Municipios del estado de México*. México: UNAM-Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Chossudovsky, M. (2002). *Globalización de la pobreza y nuevo orden social*. (A. M. Palos, Trad.) México: UNAM-SIGLO XXI.
- CONACULTA. (2002). *Estadísticas básicas de la cultura en México*. México: CONACULTA.
- Cordera Rolando, P. R. (2008). *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México: UNAM-SIGLO XXI.
- Dabat, A. (2002). Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo. En R. R. Rodríguez, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI* (págs. 41-81). México: Porrúa-IIEC-CRIM-FE.
- Eagleton, T. (2000). *La idea de la cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. (R. J. Catillo, Trad.) Barcelona, España: PAIDÓS.
- Fischer, E. (1967). *La necesidad del Arte*. Barcelona: Ediciones Península.
- Frost, E. C. (1972). *Las categorías de la cultura mexicana*. México: UNAM-FFyL.
- García Balderas, G. (2009). *El cambio en el uso de suelo agrícola a habitacional en México*. México: Tesis de Licenciatura.
- García Canclini, N. (1979). *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*. México, D.F: SIGLO XXI.
- García Canclini, N. (1987). *Políticas culturales en América Latina*. México: Editorial Grijalbo.
- García Canclini, N. (2005). *La antropología urbana en México*. México: CONACULTA-UAM-FCE.

- García Canclini, N. (2009). *Cultura híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: DEBOLS!LLO.
- García Canclini, N. y. (2008). *Las industrias culturales y el desarrollo en México*. México: FLACSO-SIGLO XXI.
- Garza, G. (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. México: COLMEX-CEDDU.
- Harvey, D. (2001). *La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana*. Barcelona, España: AKAL.
- Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. (J. M. Madariaga, Trad.) Madrid, España: AKAL.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. (M. Eguía, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2009). *Breve historia del neoliberalismo*. (A. V. Mateos, Trad.) Madrid, España: AKAL.
- Harvey, D. (2009). El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura. En D. Harvey, *Espacios del capital* (págs. 417-434). Madrid, España: AKAL.
- Heinich, N. (2002). *La sociología del arte*. (P. Mahler, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Nueva Edición.
- Lara González, C. (s.f.). *Un año de gestión cultural y perspectivas para el desarrollo de la política cultural del sexenio*. Recuperado el 16 de Julio de 2012, de www.fundacionpreciado.org/biencomun:
http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc153/c_lara.pdf
- Larrín, A. (2008). Reflexiones sobre la gestión del arte y la cultura. *Artigos*, 91-104.
- López Paniagua, R. (2004). *Pobreza urbana y neoliberalismo en México. Formas de acceso a la vivienda y alternativas de política social*. México: UNAM- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

- Mabire, B. (2003). *Políticas culturales y educativas del Estado mexicano de 1970-1997*. México: El Colegio de México.
- Mantecón, A. R. (2002). Los estudios sobre el consumo cultural en México. En D. Mato, *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder* (págs. 255-254). Caracas, Venezuela: CLACSO-Universidad Central de Venezuela.
- Martínez Estrada, E. (1971). *Análisis funcional de la cultura*. México: Editoria Diógenes.
- Marx, K. (1988). *El Capital, Tomo 1-3*. (P. Scaron, Trad.) México, D.F: SIGLO XXI.
- Mike, D. (2006). *Planeta de ciudades miseria*. (J. M. Salido, Trad.) Madrid, España: FOCA.
- Moreno Pérez, O. E. (2008). *Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la ZMCM: 1980-2010*. México: Porrúa-UNAM-FES Aragón.
- Navarro, B. (1983). *Cultura mexicana en el siglo XVIII*. México: UNAM.
- Nivon Bolán, E. y. (2002). Capítulo 7. México: la política cultural del gobierno del Distrito Federal 1997-200. En L. y. Lacarrieu, *La (in)digestión cultural. Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos* (págs. 141-169). Argentina: CICCUS-La Crugía.
- Parra Mendoza, R. (2008). *Pobreza en México. Alternativas viables para combatirla*. México, D.F: Trillas .
- Poli, F. (1976). *Producción Artística y Mercado*. (J. R. Ramió, Trad.) Barcelona, España: Gustavo Gialli.
- Q., P. M. (2010). Economía de la cultura. Una nueva área de especialización de la economía. *Revista de Economía Institucional*, 129-165.
- Rodríguez Hernández, Francisco. (2012). *Pobreza, desigualdad y desarrollo: conceptos y aplicaciones* . Cuernavaca, México: UNAM-CRIM.
- Rossetti, J. P. (2000). *Introducción a la economía*. México, D.F: OXFORD.

- Samuelson, P. (2004). *Macroeconomía con aplicaciones en Latinoamérica*. México: McGraw-Hill.
- Savater, F. (Diciembre, 1999). De las culturas a la civilización. *Letras Libres*, 40-44.
- Sen, A. (s.f.). *La desigualdad económica. Edición ampliada...* (E. L. Galindo, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Tovar y de Teresa, R. (1994). *Modernización y política cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Warnier, J.-P. (1999). *La mundialización de la cultura*. Barcelona, España: GEDISA.
- Yúdice, G. (2003). *El recurso de la cultura. Uso de la cultura en la era global*. México: GEDISA.